

Movimiento social  
**AFRODESCENDIENTE**  
en Centroamérica: institucionalidad y  
desempeño organizacional



COMPILADORES

Carlos Minott Maitland  
Jacqueline Centeno Morales

Movimiento social  
**AFRODESCENDIENTE**  
en Centroamérica: institucionalidad y  
desempeño organizacional



COMPILADORES

Carlos Minott Maitland  
Jacqueline Centeno Morales

305.896

M935m

Movimiento social afrodescendiente en Centroamérica:  
institucionalidad y desempeño organizacional: memoria  
simposio regional/compiladores Carlos Minott Maitland,  
Jacqueline Centeno Morales.--1. ed.-- [Heredia, C.R.]:  
IDESPO, Universidad Nacional, 2013.  
156 p. ; 28 cm.

ISBN 978-9977-48-002-2

1. MOVIMIENTOS SOCIALES 2. AMERICA CENTRAL  
3. ETNICIDAD 4. HISTORIA 5. IDENTIDAD 6. NEGROS  
7. CONDICIONES SOCIALES I. Minott Maitland, Carlos  
II. Centeno Morales, Jacqueline

---

## **Autores**

Rina Cáceres González  
Quince Duncan Moodie  
Darío Euraque  
Sidney Francis Martin  
Alta Suzzane Hooker Blandford  
Gersán Joseph Garzón  
Angie Mariana Vargas Hernández  
Jacqueline Centeno Morales  
Ana Sofía Solano Acuña

## **Coordinación general del Simposio**

Carlos Minott Maintlad

## **Equipo académico IDESPO (para el desarrollo del simposio)**

Guillermo Acuña González  
Irma Sandoval Carvajal  
Angie Mariana Vargas Hernández  
Carlos Minott Maintlad

## **Equipo administrativo IDESPO (para el desarrollo del simposio)**

Vilma Jiménez Hernández  
Jacqueline Centeno Morales  
Rocío González Sánchez  
Mónica Calderón Solano

## **Asesor regional para Centroamérica de Horizontes de Amistad**

José Luis Álvarez

---

---

## **Compilación**

Carlos Minott Maintlad  
Jacqueline Centeno Morales

## **Edición**

Ana Sofía Solano Acuña  
Angie Mariana Vargas Hernández  
Jacqueline Centeno Morales  
Rebeca Espinoza Herrera

## **Edición de texto en inglés**

Dafne Vargas Hernández

## **Transcripciones de audios**

Carlos Minott Maintlad  
Karla Pérez Carvajal

## **Diseño y diagramación**

Mónica Calderón Solano

## **Fotografías documentales**

Lucas Iturriza

## **Consejo Editorial**

Federico Guevara Víquez, Universidad Nacional de Costa Rica  
Irma Sandoval Carvajal, Universidad Nacional de Costa Rica  
Herberth Erquicia Cruz, Universidad Tecnológica de El Salvador  
Hugo González Calvo, Universidad Nacional de Costa Rica

---

## Tabla de contenido

---

### Presentación.

Ana Sofía Solano Acuña.....9

### Prólogo.

Guillermo Acuña González.....19

### Reflexiones en torno al 2011, las organizaciones de la sociedad civil y los retos estructurales.

Rina Cáceres González.....23

### De la auto-emolación a la Cumbre. Metas del Movimiento Afrodescendiente.

Quince Duncan Moodie.....39

### Multietnicidad, Estudios Superiores en las Ciencias Sociales y las Humanidades entre los Afrodescendientes de Honduras: Reflexiones en torno a la superación del folklorismo intelectual étnico.

Darío Euraque.....47

### Las instituciones afrodescendientes como actores sociales y políticos en Centroamérica: Forjando el desarrollo integral con base en nuestra identidad e historia común.

Sidney Francis Martin.....59

### Inclusión social afrodescendiente y la perspectiva institucional del Estado: El caso de Nicaragua.

Alta Suzzane Hooker Blandford.....71

La Afropanameñidad en su Contexto Institucional. Esclavización, descivilización, invisibilización, recuperación y reparación.  
Gersán Joseph Garzón.....83

Consideraciones finales. Desafíos y Propuestas para los Movimientos Afrodescendientes y la Institucionalidad en Centroamérica.  
Angie Mariana Vargas Hernández y Jacqueline Centeno Morales.....117

ANEXOS.....143

Belizean Freedom and Nationalism with the role of Afrodescendants.  
Adalbert Tucker.....145

## Agradecimientos

A las organizaciones sociales y civiles afrodescendientes.

A las mujeres y hombres de ascendencia africana, que han construido la historia cultural, política y social de la esta Centroamérica diversa.

Al Dr. Quince Duncan, por sembrar, en las nuevas generaciones de investigadores e investigadoras, la firme convicción de construir un mundo sin racismo ni exclusión social.

Al IDESPO, por el esfuerzo de abrir nuevos espacios de discusión y develar las historias no oficiales.



# Presentación

Ana Sofía Solano Acuña<sup>1</sup>.

Centroamérica se ha constituido a partir de tres conglomerados étnicoculturales principales: el africano, el indígena y el europeo, los cuales, desde el siglo XVI han estado en relación continua, y como efecto han desarrollado sociedades múltiples, dinámicas y únicas.

Las llamadas historias oficiales o nacionales han negado, de manera reiterada y sistemática, las aportaciones genéticas, culturales e históricas de los sectores no europeos. Desde el punto de vista de James Scott (2000), tales aportaciones se han impuesto a la gran mayoría de la gente, mediante discursos públicos: refinados y discretos, como mecanismos de subordinación social, los cuales generan consecuencias políticas, económicas o sociales sobre grupos subordinados<sup>2</sup>.

Los sectores subalternos o dominados han ideado históricamente variedad de estrategias y mecanismos para enfrentarse a esta situación; es así como surgen las resistencias: abierta, velada y negociada, según lo plantea Jan de Vos (1994)<sup>3</sup>. Dicha clasificación permite observar y analizar a los colectivos como sujetos constructores de su propia historia, etnicidad y luchas de reivindicación. Este desarrollo es indispensable para poder

<sup>1</sup> Académica de la Universidad Nacional de Costa Rica, actual investigadora y docente del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional de Costa Rica. De formación antropóloga social, egresada de la Maestría en Antropología de la Universidad de Costa Rica, Máster en Historia de América Latina de la Universidad Pablo de Olavide-Sevilla España, doctoranda de esta misma universidad.

<sup>2</sup> Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia: discursos ocultos*. México: Ediciones Era.

<sup>3</sup> De Vos, J. (1994). *Vivir en frontera. La experiencia de los indios de Chiapas*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social Instituto Nacional Indigenista. San José, Costa Rica. p. 67.

documentar cómo los actuales descendientes de africanos en Centroamérica son el resultado de ingeniosos y valientes mecanismos de sobrevivencia física y cultural, además de procesos de auto reconocimiento y auto definición.

### Comunidad afrocentroamericana

---

Entre 1520 y 1820, aproximadamente unos 21000 esclavos africanos ingresaron a territorio centroamericano, cifra que incluye a los que fueron vendidos de forma legal y un aproximado de los que pudieron haberse vendido burlando los sistemas de aduanas<sup>4</sup>.

Lovell y Lutz (2003) plantean que la presencia de esclavos africanos en Centroamérica no fue homogénea en todo el territorio, y que hubo principalmente mayor incorporación en las regiones del sur y del este. Esta situación se debió en gran parte a que la presencia indígena en estas regiones no fue tan significativa en términos numéricos, lo que obligó a la búsqueda de mano de obra entre los esclavos africanos<sup>5</sup>. Cabe destacar además que estas regiones (sur y este) centroamericanas sufrieron importantes disminuciones de la población indígena a causa de grandes epidemias; los efectos que tuvo la transferencia de enfermedades de un continente a otro continuaron durante todo el siglo diecinueve e inicios del veinte<sup>6</sup>.

En cuanto a la procedencia, la mayor parte de los esclavos eran negros ladinos nacidos en otras partes de América, y solamente

---

<sup>4</sup> Curtin, P. (1969). *The Atlantic Slave Trade: A Census*. University of Wisconsin Press. Madison, Estados Unidos.

<sup>5</sup> Lovell, G., Lutz, C. (2003). Perfil etnodemográfico de la Audiencia de Guatemala. *Revista de Indias*, LXIII (227), pp. 157-174.

<sup>6</sup> Lovell, G., Cook, N. (Ed.). (2000). *Juicios secretos de Dios. Epidemias y despoblación indígena en Hispanoamérica Colonial*. Quito, Ecuador.

la minoría eran negros bozales<sup>7</sup>. Las regiones del sur y del este centroamericanos son las localidades donde el proceso de mestizaje de africanos, con indígenas y algunas castas, fue mucho más agudo.

A mediados del siglo XVII se empieza a documentar la presencia de los miskitos, producto del mestizaje entre indígenas mayagna y náufragos africanos, así como los garífuna en la isla de San Vicente (Antillas menores), trasladados en el siglo XVIII a la Isla de Roatán. En la actualidad, ambos pueblos se ubican desde Dangriga (Belice) hasta la Laguna de Perlas en Nicaragua, siendo el territorio indígena y afrodescendiente más grande de Centroamérica.

La incorporación de las personas de ascendencia africana y mulatos, producto del proceso de mestizaje, fue importante en las nacientes sociedades centroamericanas; esa participación fue marcada por la especialización<sup>8</sup> y por una muy bien definida territorialidad, dibujada por los sectores de poder<sup>9</sup>.

Estas casas españolas, en especial las grandes, fueron motores del mestizaje. Los niños nacidos de mujeres esclavizadas de ascendencia africana cuyos padres eran españoles fueron a menudo manumitidos por el padre o liberados de la auto-compra. Pronto estos niños y

---

<sup>7</sup> Término con el que se conocía a los esclavos nacidos en África, que no comprendían la lengua hablada en América. Estos eran los esclavos cazados directamente o comprados a intermediarios en sus lugares de origen. Provenían de diversas parcelas de África, que forman parte de los actuales territorios de: Cabo Verde, Guinea, Santo Tomé, Dahomey, Sierra Leona, Gambia, Angola, Minas (Costa de Oro), Nigeria, Mozambique y el Congo.

Estaban diferenciados entre sí por sus orígenes y culturas; hay más de doscientas etnias, entre las que se pueden mencionar: jelofes, mandingas, susus, ashantis, yorubas, fulas, blafadas, wolof, cangás, congos, mozambos, carabalies, angolas, fartis, etcétera. La mayoría de ellos eran musulmanes, otros de diversas creencias y prácticas animistas.

<sup>8</sup> Se definían ciertas tareas u oficios donde este sector poblacional era requerido.

<sup>9</sup> Dentro de las ciudades se definían barrios o regiones, donde los descendientes de africanos vivían; los mecanismos de control por este aspecto eran fundamentales para mantener el control de tal población.

muchos otros de ascendencia mezclada se movieron hacia los barrios indígenas circundantes, donde compraban solares para hacer sus propias vidas, mientras otros emigraron fuera de la ciudad para encontrar otra forma de vida<sup>10</sup>.

A partir del siglo XVII, en algunos países centroamericanos se ha documentado la participación y responsabilidad de mulatos, negros y zambos en las milicias; por ejemplo, en Costa Rica se documenta entre 1650 y 1655 como Juan Fernández de Salinas y de la Cerna, en su cargo de gobernador organizó al menos dos milicias de gente negra, mulata y parda libre en las ciudades de Cartago y Esparza<sup>11</sup>.

Para el siglo XVIII, es evidente la existencia de un número importante de negros, mulatos y pardos, libres descendientes de esas primeras generaciones, que se encuentran asentados a lo largo del territorio, en sitios como Santiago de los Caballeros y Villa de la Gomera, en Guatemala; El Realejo; San Felipe de Austria, en León; Santa María del Haro en Nueva Segovia; y Abierto en Granada, Nicaragua. Además de los pueblos de San Vicente en El Salvador y La Puebla de los Pardos en Costa Rica, por citar solo algunos. Muchos de sus pobladores se habían ubicado como jornaleros, comerciantes y milicianos, escalando en las estructuras de la nueva sociedad<sup>12</sup>.

Para el siglo XIX, se dieron nuevas oleadas de migrantes afrodescendientes, provenientes del Caribe (Jamaica, Saint Kitts, Barbados, Cuba, etc.), que eran utilizados principalmente

---

<sup>10</sup> Lokken, P., Lutz, C. (2008). Génesis y evolución de la población afrodescendiente en Guatemala y el Salvador (1524-1824). En Cáceres Gómez, R. (Ed.). *Del olvido a la memoria*. San José: UNESCO para Centroamérica y Panamá. p. 17.

<sup>11</sup> Cáceres, R. (1999). La puebla de los pardos en el siglo XVII. *Revista de historia*, 1(39), pp. 86-87.

<sup>12</sup> Cáceres, R. (2008). Los silencios en nuestra historia. En Cáceres, Rina (Ed.), *Del olvido a la memoria*. San José: UNESCO para Centroamérica y Panamá. p. 13.

para el desarrollo de la producción bananera, construcción de infraestructura, y el Canal de Panamá entre 1904-1914.

### De la negación de la ascendencia africana al reconocimiento

El concepto de afrodescendientes fue acuñado en la “Conferencia mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia”, celebrada en Durban-Sudáfrica, 31 de agosto a 8 de septiembre de 2001. En este encuentro se reflexionó acerca de distintas culturas negras o africanas que emergieron de los descendientes de esclavos, traídos a través del mercado trasatlántico desde el siglo XVI hasta el XIX<sup>13</sup>.

En los países centroamericanos, la lucha por la visibilización y la reivindicación de la presencia africana ha tenido experiencias y logros diferentes. La mayoría de los proyectos nacionales ha negado la presencia de la diversidad como un factor esencial de sus sociedades.

Por otro lado está la discusión sobre la cuantificación estadística de la población para conocer su procedencia histórica, legado cultural y monitorear las oportunidades para cada uno de los sectores poblacionales en los últimos años; y esto ha dejado en evidencia el peso que aún tienen los discursos añejos y racistas de la fundación de ciertas naciones, como es el caso de Costa Rica. Esta situación no es tan solo una cuestión técnica, más bien se trata de un factor que involucra criterios de tipo político-ideológico que no se han abordado de manera expedita para avanzar hacia relaciones interétnicas más equitativas.

<sup>13</sup> Antón, J. (2007). Afrodescendientes: sociedad civil y movilización social en el Ecuador. *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 12 (1).

En América Latina, la inclusión del enfoque étnico en las fuentes de datos demográficos y sociales, como censos de población, encuestas de hogares y registros de salud, forma parte de las nuevas demandas tendientes a una ampliación de la ciudadanía, para buscar una mayor participación basada en la diferencia y el pluralismo cultural. Es decir, ampliar la “titularidad de derechos” a los pueblos indígenas y afro descendientes requiere, entre otros asuntos, disponer de información relevante, confiable y oportuna, vista ésta como una herramienta técnica y política<sup>14</sup>.

Desde esta perspectiva, la etnicidad es considerada como una forma de organización social capaz de constituirse y transformarse en la interacción de los grupos sociales, para designar así los procesos con los cuales los individuos se identifican y son identificados por otros; de este modo se atribuyen etnicidades particulares, sin permanecer atados a una entidad fija, definida desde el exterior<sup>15</sup>.

Lamentablemente para América Latina, el tema de las desigualdades sociales está cruzado no solamente por el poder económico (que es de por sí un problema grave, que no ha sido resuelto), sino por las diferencias de género y definitivamente por las étnico- raciales. La pobreza, la exclusión, la falta de acceso a una buena cobertura de salud, educación y justicia: constituyen algunos de los principales problemas denunciados de forma reiterada por los sectores de ascendencia africana en Centroamérica<sup>16</sup>.

Dichos problemas sociales se basan en el principio de la discriminación racial, la cual se puede entender como un esquema de pensamiento sustentado en la diferencia étnica y

<sup>14</sup> Antón, J., Del Popolo, F. (2008). *Visibilidad estadística de la población afro descendiente de América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos*. CEPAL-Comisión Europea, Chile, 4.

<sup>15</sup> Solano, A. (2008), Percepciones y actitudes de la población costarricense hacia la población afro descendiente, *Pulso Nacional*, N° 59, IDESPO, Costa Rica.

<sup>16</sup> Campbell, E. (2011). *Un año para confirmar compromisos de inclusión, América latina en movimiento*.

racial como vehículo para la discriminación. Esta última es la materialización del acto de desprecio y descalificación de un pueblo o persona por su procedencia, su acervo genético o su procedencia cultural, entre otros<sup>17</sup>. A continuación se exponen dos tipos de discriminación que conviven y se reproducen en las sociedades centroamericanas:

Ambos tipos de discriminación son los que comúnmente confluyen en la cotidianidad y son igualmente candentes o hirientes en su ejecución sobre una persona o pueblo. El primero refiere a las formas de discriminación que requieren de una confrontación explícita, es decir, requiere de una entidad discriminadora para ejercer su acción sin miramiento con la excusa de alguna condición de origen (étnica, nacional, genética, política, etc.). El segundo requiere de la búsqueda de estrategias o mecanismos (que a veces son conscientes y a veces no) para ejercer la discriminación; lo importante en esta última es que necesita de estereotipos y proceso de socialización<sup>18</sup>.

Por ejemplo, para el caso costarricense, el 78% de una muestra nacional entrevistada considera que el sector afrodescendiente de la población tiene las mismas oportunidades que los no afrodescendientes, principalmente en la esfera política; y además, son una “minoría” totalmente integrada a la cultura nacional. En ese mismo estudio, el 93% de la población consideró que las personas de ascendencia africana tienen los mismos derechos de forma efectiva que el resto de la población<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> Solano, A. (2008). Percepciones y actitudes de la población costarricense hacia la población afro descendiente, *Pulso Nacional* N° 59, IDESPO, Costa Rica.

<sup>18</sup> Solano, A. (2008). Percepciones y actitudes de la población costarricense hacia la población afro descendiente, *Pulso Nacional*, N° 59, IDESPO, p. 21.

<sup>19</sup> Ídem, p. 7.

Si bien en la región se han dado algunos avances, la mayoría de los países centroamericanos tiene una deuda histórica con la población afrodescendiente. La aplicación y ejecución de los postulados de la Declaración de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia a los que muchos países se han adscrito es prácticamente nula; y más bien, los avances, por pequeños que estos sean, nuevamente son el producto del esfuerzo de las organizaciones de base que han buscado la alianza con otros actores, como por ejemplo las universidades públicas. En algunos casos, ciertos países de la región realizaron avances en lo que respecta a la creación de instituciones dedicadas a promover el bienestar y el reconocimiento de los derechos de la población afrodescendiente (direcciones y secretarías de Estado, entre otras); muchas de esas instituciones carecen de suficiente apoyo político, lo cual se traduce en asignaciones de presupuestos exigüos que no les permiten cumplir adecuadamente con sus funciones y objetivos.

### Acciones afirmativas: una deuda pendiente

---

A pesar de los discursos políticos, es evidente que Centroamérica no podrá gozar de un verdadero desarrollo sin la inclusión plena de todos los grupos poblacionales. Es imposible lograr sociedades más equitativas en la medida en que no se considere que todos los seres humanos requieran de igualdad en sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, y que los valores de igualdad, solidaridad y no discriminación deben convertirse efectivamente en resultados concretos del desarrollo humano.

En la lucha por la visibilización, el reconocimiento y la atención de la situación de la población afrodescendiente en Centroamérica, la Universidad Nacional de Costa Rica, a través del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), conjuntamente con la Fundación Horizontes de Amistad, abrieron un espacio de reflexión sobre la situación afrodescendiente en el Simposio Movimiento

Regional Afrodescendiente en Centroamérica: institucionalidad y desempeño organizacional celebrado en Heredia 16 y 17 de marzo de 2012. Los objetivos de dicha actividad fueron:

1. Analizar las expresiones sociales afrocentroamericanas desde una perspectiva institucional y desempeño organizacional.
2. Fortalecer el intercambio y la articulación de expresiones regionales de investigación, sobre el movimiento social afrodescendiente en Centroamérica y su institucionalidad.
3. Impulsar la difusión y comunicación de la producción científica y social de investigadores que aborden como objeto de estudio los pueblos afrodescendientes.

Este fue un espacio de reflexión, que se asumió como necesario, para cobrar conciencia de la situación de discriminación que vive esta población, mediante la revaloración de la historia de afrodescendientes en la región, así como la formulación de interrogantes sobre la situación actual, de manera que se pueda trazar el esbozo de una visión de futuro y la constitución de herramientas que permitan incidir sobre este.

En el simposio se logró una mayor comprensión de la situación actual de la población afrodescendiente centroamericana, y se intercambiaron las buenas prácticas y lecciones aprendidas sobre el cumplimiento de los compromisos surgidos a raíz de la Declaración y Programa de Acción de Durban, en cada uno de los países. Se plantearon también las grandes deudas como países y como región, que se tienen aún con la población afrodescendiente, y en general con las mal llamadas “minorías” que constituyen nuestros países.

Los ponentes incluyeron expertos y expertas de Panamá, Nicaragua, Costa Rica, Honduras y Belice, quienes, a través del análisis de sus propios países, aportaron para la creación de una agenda temática centroamericana. Como un segundo producto de este esfuerzo se presenta este trabajo, que es el resultado de

algunas de las ponencias expuestas en el simposio y de un proceso de sistematización y análisis de los planteamientos colectivos ofrecidos en las mesas de trabajo.

Es importante anotar que uno de los objetivos de la sistematización de estas experiencias fue ofrecer herramientas que ayuden a combatir los prejuicios, el racismo y la discriminación presentes en las sociedades centroamericanas, que se deben, sobre todo, a la ignorancia sobre el tema.

Entre las propuestas más destacables por su aplicabilidad a varios estados se encuentran el levantamiento, análisis y difusión de información desagregada por raza y género, de modo que se pueda conocer el grado de discriminación racial y la desigualdad existentes. Adicionalmente, los participantes reiteraron la importancia de que los países se adhieran sin reservas a los instrumentos internacionales de derechos humanos de relevancia para los pueblos afrodescendientes; armonicen su derecho nacional a dicha legislación; y establezcan programas específicos para su implementación. También establecer vínculos con nuevos actores, tales como universidades; la necesidad de incluir no solamente el tema de la multiculturalidad a las agendas nacionales, sino particularmente lo afrodescendiente. Y finalmente, otro elemento de importancia en varios de los países de la región es la criminalización de las personas afrodescendientes.

Cada uno de los autores y autoras proponen contribuir con su experiencia al combate contra la invisibilización, el racismo y la discriminación a través del conocimiento de la situación que ha vivido la población afrodescendiente en distintos momentos históricos y lugares geográficos de la región centroamericana.

# Prólogo

Guillermo Acuña González<sup>1</sup>

Este libro contiene el resultado de las principales reflexiones del simposio “Movimiento regional afrodescendiente en Centroamérica: institucionalidad y desempeño organizacional”, realizado en la Universidad Nacional, en marzo de 2012. Esta propuesta constituye una oportunidad invaluable para posicionar en la agenda de investigación académica, el tema de las condiciones mediante las cuales las poblaciones afrodescendientes en la región centroamericana resuelven su bienestar material y subjetivo, de qué forman organizan su respuesta frente al estado, y las circunstancias históricas que han determinado procesos de exclusión, así como las consideraciones de carácter teórico-conceptual y metodológico que determinan el abordaje que la masa crítica regional ha hecho sobre esta población en particular.

Pensar en las poblaciones afrodescendientes en la región, implica aludir a un sujeto histórico que ha representado diferentes concepciones frente al resto de los grupos sociales en la región; en una coyuntura en la que predominan las categorías en torno a la seguridad, el control y la administración de las diferencias. Más que su reconocimiento, el sujeto histórico afrodescendiente construye una visión sobre la región desde su pensamiento cultural y organizativo, siempre en clave de diáspora, vínculo y arraigo.

Zygmunt Bauman, en un extraordinario aporte sobre las dinámicas de articulación de la convivencia social y cultural en un mundo

---

<sup>1</sup> Académico, actual director del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional de Costa Rica. De formación sociólogo con Maestría en Comunicación Social de la Universidad de Costa Rica.

cada vez más fragmentado y fragmentador, invita a reflexionar sobre la construcción social de los otros, quienes terminan siendo discriminados, estigmatizados y excluidos socialmente.

Al fin y al cabo, dice, acaban constituyendo lo desconocido:

...que es por definición, un agente movido por intenciones que a lo sumo se pueden intuir, pero que nunca se conocerán a ciencia cierta. El desconocido es la incógnita variable de todas las ecuaciones, una incógnita que debe calcularse, antes de decidir cómo se debe proceder y actuar; aunque no sean objeto de ataques directos, ni exista una hostilidad manifiesta hacia ellos, la presencia de forasteros en nuestro campo de acción sigue produciendo incomodidad puesto que complican enormemente la labor de predecir los efectos de nuestras acciones y sus probabilidades de éxito o fracaso<sup>2</sup>.

Ante estos procesos de constitución del desconocimiento sobre su riqueza social, cultural e institucional, que produce otros grados manifiestos de intolerancia, racismo y discriminación: el movimiento social afrodescendiente regional ha articulado acciones, ha pensado estrategias y ha ensayado niveles de involucramiento de múltiples actores (organizaciones de sociedad civil, academia, estado, actores de la cooperación internacional, organismos supranacionales, etc.). La forma como se sistematizan los logros y desafíos de tales acciones es el propósito didáctico de la publicación presente.

Los resultados de las discusiones desarrolladas en el simposio, contienen dimensiones que van desde los marcos institucionales, la revisión de categorías que han venido siendo reconfiguradas como Estado, ciudadanía, diversidad, y su relación con los procesos de articulación de las poblaciones afro descendientes, las dinámicas

---

<sup>2</sup> Bauman, Z. (2006). *Confianza y temor en la ciudad. Vivir con extranjeros*. 2° edición. Editorial Arcadia, Barcelona. pp. 27-28.

histórico-estructurales de conformación de movimiento social afrodescendiente y su contribución a la reconfiguración de la región centroamericana, en su pluralidad y diversidad, “desde abajo” y desde la diversidad, entre otros aspectos.

Pero también se plantean desafíos en la articulación, la sistematización, visibilización y fortalecimiento del movimiento social afrodescendiente centroamericano y sus poblaciones. Para el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), la organización del “Simposio: Movimiento Social afrodescendiente en Centroamérica: institucionalidad y desempeño organizacional” y la presentación de sus principales resultados en este número, implica renovar su compromiso con las poblaciones con las cuales interactúa en sus distintos niveles de investigación, docencia y extensión, así como contribuir al desarrollo de pensamiento crítico, actualizado y riguroso, sobre los alcances y desafíos de los movimientos sociales en la región.



# Reflexiones en torno al 2011, las organizaciones de la sociedad civil y los retos estructurales

Rina Cáceres González<sup>1</sup>

23

## Introducción

Este último año se ha puesto en evidencia, aquí en Costa Rica, la gran capacidad de la sociedad civil para articular acciones, emprender proyectos, enlazar individuos, instituciones y empresa privada, en momentos cuando el Gobierno pareciera estar más concentrado en resolver problemas de su propia administración y gestión institucional.

La cantidad de actividades llevadas a cabo reflejan la habilidad de visualizar ventanas de oportunidad para la difusión y organización, en espacios específicos incluida la Internet, que me parece a mí, permitieron empoderar a individuos y comunidades, crear redes de comunicación, intercambio y de afianzamiento individual y grupal.

Ello contrasta con las singulares e intermitentes acciones desde el Estado, el que a pesar de que ha dado pasos significativos en el terreno simbólico (como fue en el 2001 la Propuesta de Políticas Públicas contra el racismo o en el 2011 la creación de dos comisiones, una en Relaciones Exteriores y otra en el Ministerio de Educación Pública), así como dejar portillos abiertos para ofrecer capacitaciones a docentes e incluso fortalecer el tema de la interculturalidad al

<sup>1</sup> Académica de la Universidad de Costa Rica, profesora de Historia y ex directora del Programa Centroamericano en Historia de la Universidad de Costa Rica (Posgrado, doctorado). De formación africanista en el Colegio de México y la Universidad Iberoamericana.

interior de la administración del MEP, todavía no se asume de frente la diversidad cultural como un tema de agenda (a veces, creo, aunque las personas a cargo no sepan cómo).

En una rápida revisión, en la Internet, sobre análisis y documentos relativos al tema, se observa que los documentos de fondo, hechos públicos y acuerpados por institucionales nacionales (se han producido otros informes, posiblemente muy importantes, resultado de consultorías, pero que no han tenido la difusión debida) se hicieron en los años pre y post la declaración de Durban. Sobresalen los documentos “Políticas públicas de combate al racismo y la discriminación en Centroamérica”, elaborado por el equipo del Estado de la Región para el Instituto Interamericano de Derechos Humanos en el 2002; y el II Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá, en particular su Cap. 8 “El desafío de la multiculturalidad” y publicado en el 2003.

Sin embargo, ambos documentos, como otros sobre multiculturalidad en América Latina, coinciden en que la mayor parte de los datos proceden de estudios sobre comunidades indígenas, lo que hace a Galio Gurdian afirmar hoy que se cuenta con un nivel de detalle inédito a la hora de hablar de grupos étnicos, gracias al reconocimiento internacional a los pueblos indígenas en los noventa<sup>2</sup>.

Otro desafío no resuelto por ambos documentos (como otros realizados sobre multiculturalidad) es el tema de la denominación en materia afro. En el Informe para el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), se indica que: “por grupos afrodescendientes se refieren a personas cuyo fenotipo corresponda a africanos o descendientes de africanos (negros) que fueron traídos durante la colonización o posteriormente como obreros para la

---

<sup>2</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Proyecto Estado de la Región. (2004). “El desafío de la multiculturalidad”. *Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá*. San José, Costa Rica: Proyecto Estado de la Nación. p. 334.

construcción de obras de infraestructura”<sup>3</sup>. Esto ha dejado como un aspecto secundario: la adscripción cultural.

En los últimos años, otros temas han concentrado los esfuerzos de investigación y análisis: corrupción, narcotráfico, desigualdad social, democracia, regímenes electorales, acceso a la salud, acceso a la alimentación, empleo, educación, medio ambiente y finanzas públicas; por citar los que más se repiten. Muchos analistas coinciden en que las tendencias últimas en el desarrollo regional y local, que hablan de una creciente desigualdad, el aumento de la delincuencia organizada y la crisis de las finanzas públicas: van a tomar mucho de la energía de la agenda pública de estos años.

Sin duda, el gran movimiento generado por Durban (pre y post) tuvo como uno de sus impactos el colocar el tema sobre la mesa gubernamental desde una perspectiva estructural (y no folklorista), pero pareciera que la responsabilidad de su continuación, y el sostenimiento de sus contenidos han ido diluyéndose y pasando del ente gubernamental, y del sistema de Naciones Unidas, hacia las manos de la sociedad civil y en particular de sus organizaciones.

### La declaración de Durban

A diez años de Durban y a once de la Conferencia Regional Preparatoria, llevada a cabo en Santiago de Chile, en diciembre de 2000, es importante recordar algunos de los puntos de partida planteados: primero, la necesidad de crear una plataforma que pusiera en evidencia (reconociera) la existencia de la discriminación y el racismo a nivel del Estado y la sociedad, el reconocimiento de prácticas sociales excluyentes, y en consecuencia, la elaboración de estrategias para la superación. Y segundo, el reconocimiento de

<sup>3</sup> Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2002). Políticas públicas de combate al racismo y la discriminación en Centroamérica. p. 7. Costa Rica.

que la situación de pobreza, que afectaba a muchas comunidades, contribuía a la perpetuación de esas prácticas.

Esta resolución iba dirigida a proteger los derechos, no solo de los afro-descendientes, sino que incluía a africano, asiáticos y sus descendientes; indígenas, judíos, palestinos, enfermos de sida, etc.; prácticamente, la gran mayoría de la población. Lo interesante es que, en el caso de Costa Rica ningún otro grupo hizo un uso político de esta resolución como los líderes de la comunidad afrodescendiente. Un uso inusitado de un instrumento de Naciones Unidas.

La declaración de Durban llama la atención (aunque su redacción es a veces confusa) sobre el hecho de que el desafío de las comunidades excluidas es no solo la recuperación de su papel en el discurso oficial de identidad, sino de las políticas públicas en el terreno económico.

En la resolución se encuentran dos niveles de tensión. Por un lado, el reconocimiento de que la lucha contra el racismo como comportamiento social y moral compete a las sociedades en su conjunto, y no solo a las comunidades afro, y por otro, que esto implica modificar patrones de comportamiento económico.

¿Pero quién debe asumir la responsabilidad? Insistentemente se sugiere (como es propio de estas resoluciones) que sean los Estados, pero también incluye a los organismos internacionales del Sistema de Naciones Unidas y cooperación internacional, hacia donde se diluye la responsabilidad de las posibles acciones concretas, sobre todo en el aspecto económico.

En la declaración de Durban, el capítulo III “Medidas de prevención, educación y protección destinadas a erradicar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia en los ámbitos nacional, regional e internacional”, en su artículo 58 insta a:

...los Estados a adoptar y aplicar, en los ámbitos nacional e internacional, medidas y políticas eficaces, a nivel de la legislación nacional vigente de lucha contra la discriminación y que se alienten a todos los ciudadanos e instituciones a oponerse al racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, y a reconocer, respetar y maximizar los beneficios de la diversidad dentro de todas las naciones y entre ellas al aunar sus esfuerzos para construir un futuro armonioso y productivo poniendo en práctica y promoviendo valores y principios como la justicia, la igualdad y la no discriminación, la democracia, la lealtad y la amistad, la tolerancia y el respeto dentro de las comunidades y naciones y entre ellas, en particular mediante programas de información pública y educación destinados a mejorar el conocimiento y la comprensión de los beneficios de la diversidad cultural, incluidos programas en que las autoridades públicas actúen en asociación con organizaciones internacionales y no gubernamentales y otros sectores de la sociedad civil<sup>4</sup>.

Mientras que en los artículos de la II parte “Las víctimas del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia”<sup>5</sup>, se establecen las siguientes disposiciones:

Artículo 4. Insta a los Estados a que faciliten la participación de los afrodescendientes en todos los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales de la sociedad y que promuevan el conocimiento y el respeto de su patrimonio y su cultura;

<sup>4</sup> Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos de los pueblos Humanos. (2001, agosto). Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. Durban; Sudáfrica. p. 32.

<sup>5</sup> Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos de los pueblos Humanos. (2001, agosto). Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. Durban, Sudáfrica. pp. 37-39.

Artículo 5. Pide a los Estados que, apoyados en su caso por la cooperación internacional, consideren favorablemente la posibilidad de concentrar nuevas inversiones en sistemas de atención sanitaria, educación, salud pública, electricidad, agua potable y control del medio ambiente, así como en otras medidas de acción afirmativa o positiva en las comunidades integradas principalmente por afrodescendientes;

Artículo 8. Exhorta a las instituciones financieras y de desarrollo y a los programas operacionales y organismos especializados de las Naciones Unidas a que, de conformidad con sus presupuestos ordinarios y los procedimientos de sus órganos rectores:

- a)...destinen suficientes recursos financieros, dentro de sus esferas de competencia y en sus presupuestos, a la mejora de la situación de los africanos y los afrodescendientes...
- b) Realicen proyectos especiales, por los conductos apropiados y en colaboración con los africanos y los afrodescendientes, para prestar apoyo a sus iniciativas comunitarias y facilitar el intercambio de información y de conocimientos técnicos entre estas poblaciones y los expertos en estas esferas;
- c) Elaboren programas destinados a los afrodescendientes por los que se inviertan recursos adicionales en sistemas de salud, educación, vivienda, electricidad, agua potable y medidas de control del medio ambiente, y que promuevan la igualdad de oportunidades en el empleo, así como otras iniciativas de acción afirmativa o positiva;

Artículo 10. Insta a los Estados a que garanticen el acceso a la educación y promuevan el acceso a las nuevas tecnologías..., y los insta también a que hagan lo necesario para que en los programas de estudios se incluya la enseñanza cabal y exacta de la historia y la contribución de los africanos y los afrodescendientes;

Artículo 11. Alienta a los Estados a que determinen los factores que impiden el igual acceso y la presencia equitativa de los

afrodescendientes en todos los niveles del sector público, en particular la administración de justicia; y a que alienten a su vez al sector privado a promover la igualdad de acceso y la presencia equitativa de los afrodescendientes en todos los niveles de sus organizaciones.

Pero, ¿qué se ha hecho? No se encuentra ningún análisis que diera cuenta, en el 2011, de la situación socioeconómica de los afrodescendientes, ni una sistematización de las prácticas racistas, ni datos ni estrategias, como se indicó desde el 2002, tanto en el tercer informe del Estado de la Región, como en el informe sobre Políticas públicas contra el racismo. A pesar de que es posible ver la participación de instituciones del Estado que patrocinan muchas de las actividades sobre el tema afro (organizadas por el movimiento afro o no), tan solo se crea la ficción ideológica de que es suficiente el patrocinio de lo cultural.

Hay fuentes de información que podrían ser utilizadas para sentar las bases de una plataforma mínima de acción: una es la amplia bibliografía académica de los últimos años que cuestiona el discurso oficial de blanqueamiento y exclusión, así como el estudio “Percepciones de los costarricenses sobre la población afrodescendiente”, elaborado por el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO). Un balance socioeconómico del comportamiento de la población afrodescendiente lo hizo Lara Putnam a partir de los datos del Censo de 2000, del que se desprenden cuatro ideas:

1. Es una población mayoritariamente urbana.
2. Los que más invertían en educación. La tasa de asistencia escolar entre los jóvenes afro-costarricenses de 13 a 17 años de edad es de 73.87% frente al promedio nacional de 68.11%, y los que acceden a la educación secundaria mayor también que la nacional.

3. En relación al empleo, la posición de los hombres jóvenes afrocostarricenses es la más mala en términos de la provincia de Limón, como en términos nacionales. Las mujeres afrocostarricenses están concentradas en las ocupaciones “de cuello blanco” (el 50.19% de ellas desempeñan un trabajo administrativo o profesional, en comparación del 44.92% de las mujeres en la población general) y demuestran una proporción relativamente baja de trabajadoras no calificadas. En cambio, los hombres afrocostarricenses, si bien ostentan una proporción de administradores y técnico-profesionales (27.75%) levemente más alta que la cifra masculina global (26.68%), también se encuentran sobre representados al otro extremo de la escala ocupacional, con una proporción de trabajadores no calificados marcadamente por encima de la nacional<sup>6</sup>.

4. En términos de núcleos familiares:

- a) Una mayoría de hijos de matrimonios mixtos, en vez de “blanquearse”, se definieron como negro o afrodescendientes.
- b) Entre la población afro-costarricense, el matrimonio es mucho menos frecuente que en la población en general.
- c) Los hogares jefeados por mujeres, sin la presencia de cónyuges masculinos, son relativamente comunes, la dependencia económica femenina es mínima.
- d) El 28.33% de los jefes de hogar afro son mujeres, en comparación con el 22.72% en la población general. Los hogares, con un único padre de familia, son más frecuentes entre la población afro-costarricense que entre cualquier otro grupo étnico del país.

---

<sup>6</sup> Putnam, L. (2004). La población afro-costarricense según los datos del censo de 2000, en Luis Rosero (ed.), *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*. Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica. p. 386.

¿Sirvieron estos datos para elaborar políticas públicas en cada institución? No. No fueron retomados por ninguna institución, lo que no debería sorprendernos, porque como lo señala el resumen ejecutivo del Estado de la Región para el IIDH: hace diez años, de las 44 acciones identificadas en ese entonces, de combate al racismo y la discriminación hacia los diferentes grupos étnicos en Centro América (la mayoría de ellos orientadas a eliminar las condiciones sociales y económicas que establecían barreras de exclusión social o discriminación, pero solo muy pocas estaban orientadas a combatir las actitudes, valores o creencias de la población que explicaran la intolerancia, y la prédica de la inferioridad cultural o biológica): ninguna fue evaluada, sistematizada, estudiada, no tuvieron seguimiento y se derivaban de acuerdos gubernamentales, que por su naturaleza, estaban y están sujetos a la voluntad política del gobierno en ejercicio, y no tenían una institución o entidad encargada de ejecutarlas. En ese momento, el área que destacaba en términos de educación era la bilingüe (indígena), pero subrayaban: “no se puede considerar de combate al racismo pues no está influyendo en el conjunto de la población para disminuir sus hábitos discriminatorios”<sup>7</sup>. En su análisis, clasificaban las políticas públicas en tres categorías:

- a) de corte asistencialista (de corto plazo, recursos escasos, dispersas en distintas entidades gubernamentales y sin una vinculación explícita a una estrategia de largo plazo).
- b) de promoción de la cultura (ferias, celebración de efemérides, que tienden a concentrarse en ministerios de cultura, cuya proyección limitada no permite un impacto real).
- c) de combate al racismo y a la discriminación a través de la promoción de las características culturales del grupo y la introducción en los programas y textos educativos de referencias a las expresiones culturales de los distintos grupos.

---

<sup>7</sup> Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2002). Políticas públicas de combate al racismo y la discriminación en Centroamérica. C.R.

No obstante, la importancia de estos esfuerzos, no puede en realidad decirse que existan políticas dirigidas a promover la tolerancia de la multiculturalidad en ninguno de los países<sup>8</sup>.

### El movimiento afro: acciones de 2011

El año 2011 evidenció las grandes posibilidades de articulación entre las organizaciones afro-descendientes, las instituciones públicas, autónomas, empresa privada, universidades y los organismos del Sistema de Naciones Unidas. En el caso de Costa Rica se articularon acciones conjuntas. Y en términos del accionar, es un salto cualitativo con respecto a los años pre-Durban.

A continuación se da una rápida descripción de algunas de las acciones desarrolladas por las organizaciones de la sociedad civil y se contrasta con las políticas públicas impulsadas por el Estado.

En la recopilación de algunas de las actividades llevadas a cabo en el 2011, hecha por nuestra colega Haydee Jiménez, se encuentra una importante diversidad de campos de acción, teniendo la mayoría de ellas un denominador común: la organización, como se ve en las veinte acciones recopiladas<sup>9</sup>:

- Una de difusión: (3) Lanzamiento del año de conmemoración.
- Una de formación: capacitación de docentes, educación (4).
- Nueve actividades fueron de naturaleza reflexiva, análisis

<sup>8</sup> Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2002). *Políticas públicas de combate al racismo y la discriminación en Centroamérica*. C.R. pp. 40 - 41.

En los avances constitucionales apuntaban que, a pesar de que todas las constituciones de Centroamérica incluían al menos un apartado sobre el principio de igualdad entre las personas, es decir, al carácter de igualdad ante la ley, igualdad entre nacionales y extranjeros e igualdad en el acceso a los servicios en el reconocimiento de la multiculturalidad, había importantes carencias, pues El Salvador, Honduras y Costa Rica no habían hecho reconocimientos sustantivos. Tal vez eso explique el que actualmente se asuma el multiculturalismo (en vez del interculturalismo) como una posición moral más que histórica.

<sup>9</sup> La numeración del listado de las acciones recopiladas coincide con lo que se presenta en la tabla 1.

y organizativa: (1) la mesa nacional afrocostarricenses, (2) Comisión de celebración del 2011, (5) Segundo Encuentro afro-costarricense, (8) Encuentro y Conferencia Regional de Mujeres Afro, (12) Taller de Danza, (16) Encuentro internacional de escritores, (17) Cumbre Mundial en La Ceiba, (18) Primera Cumbre Mundial de Juventud Afrodescendiente, (19) Cumbre Bahía.

- Ocho actividades conmemorativas, festivales de difusión, y organizativas: (5) celebración Kwanza, (7) Festival Cultura y ambiente, (9) Celebración Día de la mujer, (10) Celebración Día de la persona negra y afro-descendiente, (11) Festival de Cultura, (13) Un encuentro generacional, (14) A Night of Remember, (15) Festival Limón Roots.
- Y un estudio, diagnóstico e interpretación de la situación económica en la provincia de Limón (20).

Este rápido listado, que como bien señala Haydee Jiménez recoge solo una parte del quehacer del 2011, y refleja varios elementos por resaltar<sup>10</sup>.

La gran variedad de actividades y lugares donde se llevaron a cabo, implicaron, por un lado: la construcción de redes sociales a nivel local y nacional, y por otro: la credibilidad de un discurso que permite la consecución de recursos económicos, privados e institucionales, que permiten pensar que se ha forjado una masa crítica de actores locales y nacionales que pueden incidir en las propias comunidades, al empoderar a sus miembros y también incidir a nivel regional y nacional, con la creación de espacios de comunicación intercultural.

Una intensa actividad que pudo haber dejado exhausto a sus organizadores, pero que sin duda creó un importante capital cultural y de experiencia organizacional. El 45% de las actividades fortalecen

<sup>10</sup> Se dejaron de lado otro conjunto de actividades realizadas por las universidades y por el Sistema de Naciones Unidas, que se organizaron independientemente de las organizaciones afro-descendientes.

la organización, reflexión y análisis. Y el 40% de actividades conmemorativas, y festivas de difusión permitieron fortalecer la experiencia de organizar y establecer alianzas. El diagnóstico, la formación y la difusión concentraron en total el 15%. La mayoría de estas acciones recibieron difusión por medio de la prensa, las redes sociales o la voz comunal.

Ya no se está en la situación de hace diez años (cuando se *pedía*), ahora más bien muchos se quieren subir al autobús de la celebración afro.

## Gráfico 1

Porcentaje de actividades realizadas en el año 2011.



Fuente: Jiménez, H. (2011).

Sin embargo, como se ha planteado anteriormente, esta intensa actividad contrasta con las pocas acciones estructurales tomadas por el gobierno, más allá de la buena voluntad y la colaboración. Entre los patrocinadores de algunas de estas actividades están: Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Instituto Nacional de Aprendizaje, Instituto Costarricense de Electricidad, Colegio Universitario de Limón, Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional, Eugene O'Neill, Ministerio de Educación Pública y Relaciones Exteriores. Así como medios de comunicación, periódicos La República y Diario Extra, Radio Centro y empresa privada, APM Terminales, Restaurantes, hoteles; y sin faltar el gran apoyo de embajadas y del Sistema de Naciones Unidas, etcétera.

## Tabla 1

Algunas actividades realizadas en Costa Rica en el 2011, año internacional del afrodescendiente (Res-64-169) Asamblea General de Naciones Unidas

| ACTIVIDAD  | ENCARGADOS  | LUGAR   |
|--|---|---|
| 1. Conformación de la Mesa Nacional Afrocostarricense 4 de marzo.  | Sociedad Civil Limonense.   | Black Star Line.                                  |
| 2. Conformación de la Comisión para la Celebración del 2011.   | Cancillería de la República.  |   |
| 3. Lanzamiento oficial del 2011 Año Internacional de los Afrodescendientes. 80 participantes. 21 de marzo. | Comisión Nacional de Estudios Afrocostarricenses. MEP.                        | Instituto Interamericano Derechos Humanos (IIDH). |
| 4. Del 14 al 18 de marzo Capacitación a docentes.  | Comisión Nacional de Estudios Afrocostarricenses. MEP Regional de Limón.      | Limón, Siquirres, Cartago, otros.                 |
| 5. 2° Encuentro Afro costarricense. 17 al 19 de junio.   | Mesa Nac. Afrocostarricense, Comisión Nacional de Estudios Afrocostarricense. | Black Star Line-Liberty Hall.                     |
| 6. Celebración del Kwanzaa 27 y 28 de diciembre.   |   |   |

| ACTIVIDAD  | ENCARGADOS   | LUGAR   |
|--|--|---|
| 7. 2° Festival de la Cultura y el Ambiente Walter Ferguson. 400 participantes. Del 4 al 10 julio.  | Asociación de Desarrollo de Cahuita. UCR.                      | Cahuita y finca Educativa Shiroles.           |
| 8. V Encuentro y Conferencia Regional de Mujeres Afro: Poder y Participación Política de las Mujeres Afrodescendientes. Del 25 al 27 de julio.                                     | Organización Negra Centroamericana (ONECA). Centro de Mujeres  | Asamblea Legislativa<br>Hotel Balmoral.       |
| 9. Celebración del Día Internacional de las Mujeres Afrodescendientes. 60 mujeres de Centroamérica, América Latina y Caribe.   | Afrocostarricenses, INAMU.                                     | Asamblea Legislativa.                         |
| 10. Realización y participación en actividades de celebración de la Ley 8938: "Día de la Persona Negra y la Cultura Afrodescendiente de Costa Rica". En San José. Guápiles, Limón. | Comisión Nacional de Estudios Afrocostarricenses. Limón Roots. |   |
| 12. XIII Festival de la Cultura Negra. De mayo a agosto.   | Comité Cívico Cultural Étnico Negro Limón.                     | Provincia de Limón.                           |
| 13. Taller de Danza Afrocaribeña y montaje. Del 29 de agosto al 1° de setiembre.   | Proyecto Danza UCR Sede de Limón. Limón Roots.                 | Escuela 15 de agosto, Tirrasas de Curridabat. |
| 14. Espectáculo Musical: "Un Encuentro de Generaciones 2011". 25 de agosto.  | Asociación Proyecto Caribe. UCR Extensión Cultural.            | Teatro Eugene O'Neill.                        |
| 15. 27 agosto. "A Night to Remember".  | Asociación Black Women in Action (BLAWINA). Limón Roots.       | Hotel Crowne Plaza Corobicí.                  |
| 16. Festival Limón Roots Festival.   | Limón Roots.   | Varios lugares.                               |
| 17. Encuentro Internacional de Escritores/as Afro-descendientes, Indígenas y Sino-descendientes "Tenemos la Palabra".  | Fundación Arte y Cultura.                                      | UCR-UNA.                                      |
| 18. "Cumbre Mundial Afrodescendiente", Honduras, 18 al 21 de agosto.   | Comisión de Estudios Afrocostarricense.                        | La Ceiba.                                     |

| ACTIVIDAD   | ENCARGADOS   | LUGAR                    |
|---|--|--------------------------|
| 19. 1ra. cumbre mundial de juventud afrodescendiente.   |  |                          |
| 20. Representación Internacional de la UCR en el afro XXI: Encuentro Iberoamericano del Año Internacional de los Afrodescendientes, del 20 de noviembre al 16 de diciembre. | Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y con el Gobierno del estado de Bahía. Contó además con el apoyo de las Naciones Unidas. | Salvador, Bahía. Brasil. |
| 21. Mapeo de recursos comunitarios y planes de desarrollo para comunidades afrodescendientes de Limón.  | Asociación Proyecto Caribe, UNIPOP, UCR, BID.  | Limón.                   |

Fuente: Jiménez, 2011

## Conclusiones

¿Qué sugiere esta experiencia para el decenio que se inicia, convocado por las Naciones Unidas en conmemoración de nuestra herencia afro-descendiente?

- Que fueron las organizaciones afro las que movilizaron a las comunidades y movieron a la sociedad en general y a las instituciones en particular, empoderando y ganando experiencia organizativa.
- Que los esfuerzos realizados por las organizaciones afrodescendientes, y otras acciones realizadas por otras instancias como las universidades públicas, algunos entes autónomos, el Sistema de Naciones Unidas (al que se debe reconocer que, a pesar de sus limitaciones, cumplió un importante papel en el posicionamiento de la agenda) han servido para crear importantes corrientes de opinión.

Pero estos esfuerzos que promueven cambios, van a continuar siendo aislados si no se elabora una agenda a largo plazo con dos o tres metas para el decenio.

¿Qué ha pasado diez años después?

- Hay carencia de datos, lo que incide en la articulación de metas claras de demanda al Estado. Esta invisibilización informativa permite al Estado eludir, o evadir, a través de la buena voluntad y el zigzaguo, sus responsabilidades como garante de la igualdad de sus ciudadanos.
- El informe del Estado de la Nación expone que: “Las políticas de combate al racismo son aquellas que tienen como propósito modificar las relaciones entre los grupos étnicos del país, fomentar la tolerancia, el reconocimiento y respeto de la diversidad cultural existente”, por lo que las políticas públicas deberían estar dirigidas hacia la totalidad de la población para sensibilizarla sobre patrones de comportamiento desigual.

Los dos puntos anteriores requieren metas concretas para que en el decenio que se inician los gobiernos, no se diluyan en el “apoyo” a actividades culturales, sino que se enrumben en la articulación de verdaderas políticas públicas que atiendan las condiciones materiales estructurales en que viven nuestras comunidades afrodescendientes<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Discusiones pendientes: Los contenidos del racismo en Costa Rica. Discusión conceptual: ¿Grupos étnicos o grupos culturales? Las reivindicaciones de género podrían dar luz sobre ¿cómo abordar la discriminación?

# De la auto-emolación a la Cumbre. Metas del Movimiento Afrodescendiente

Quince Duncan Moodie<sup>1</sup>

## Introducción histórica

El movimiento de los afrodescendientes comienza como resistencia, desde el momento mismo en que comenzó la captura y a la trata. Es amplia la documentación de la lucha en los barcos, que pasan de gestos espontáneos individuales, como la de negar el cuerpo al esclavista (suicidio), así como rebeliones y levantamientos a bordo de las naves esclavistas, muchos de los cuales tuvieron éxito, incluyendo en Centro América, como el caso de los garífunas.

Ese movimiento continúa en las plantaciones y minas centroamericanas. Ya en el año 1625 surge un levantamiento de gran alcance en El Salvador. Ciertamente no hay un caso consolidado de cimarronaje con las dimensiones de México, Colombia o Brasil; sí hubo cimarrones.

Conforme avanzó el proceso, el afrodescendiente también se valió de las estructuras eclesiásticas y jurídicas existentes en la sociedad colonial. La organización de cofradías, como la de Nuestra Señora del Rosario, en la Guatemala de 1590.

En algunos casos, la resistencia fue evolucionando hacia formas más sofisticadas de organización, como es el caso del asistencialismo, que se aprecia en las mismas cofradías y en el Burial Scheme

<sup>1</sup> Catedrático jubilado de la Universidad Nacional de Costa Rica. Doctor Honoris Causa del St. Olaf College, Northfield, Minnesota.

en Costa Rica, Panamá y Nicaragua; un sistema mutualista de seguridad social.

También grupos afrodescendientes lucharon por sus derechos en el seno de los movimientos y estructuras políticas. No faltaron tampoco esfuerzos por organizar partidos de base afro, como fue el movimiento de Marvin Wright (Calalú) en Limón.

A partir de los años 60, inspirados por la lucha de los derechos civiles en los Estados Unidos y la convocatoria que se hace desde Colombia en el año 1978, por parte de Manuel Zapata Olivela, el movimiento gana nuevas fuerzas. Se celebran los primeros congresos de la diáspora en Centro América (Costa Rica y Panamá) y las iglesias comienzan a interesarse en el tema por medio de sus movimientos pastorales, los cuales también se fundan en ese período en Honduras. Costa Rica, Nicaragua y Panamá abren un proceso que culmina con la fundación de la Organización Negra Centroamericana (ONECA).

Esta situación es la que se tiene ante la Conferencia de Durban. La convocatoria resultó productiva, debido a la existencia de estos grupos previos, que se habían estado organizando.

Se puede decir sin duda, que con las conferencias de Santiago y Durban se logra por primera vez el reconocimiento de una nomenclatura en el sistema de Naciones Unidas: la condena al racismo como crimen de lesa humanidad y el plan de acción, son el resultado directo del esfuerzo concertado de las organizaciones afrodescendientes de todo el continente, y que Centro América tuvo una fuerte presencia en el proceso.

En la actualidad, las organizaciones afrocentroamericanas se enfrentan a problemas internos y externos. Por otra parte, no han sido capaces de superar algunas divisiones, producto de sus divergentes visiones políticas, errores de perspectiva o caciquismos. En esto no es diferente la situación en relación con las organizaciones centroamericanas no afro. Sin embargo, no deja de ser el talón de Aquiles del movimiento, esa incapacidad de superar tales diferencias, algunas de las cuales incluso parecen folklóricas.

Por otra parte, la falta de *know how* y de experiencia en el manejo de las relaciones con organizaciones internacionales, y con ONG, es otra de las limitantes de la mayoría de las organizaciones. En algunos casos, del todo no se tiene el conocimiento. En otros, ese conocimiento pasa por altibajos según el nivel de apropiación de los dirigentes de turno.

Además, la política de las organizaciones internacionales y de las ONG, de retirar el apoyo a los proyectos exitosos: ha sido un verdadero flagelo del movimiento. Vale decir, las organizaciones internacionales y las ONG no financian aquellos proyectos y países exitosos, con el criterio de que “ya no necesitan la ayuda”. Esto impide que los proyectos puedan consolidarse al punto de ser autosostenibles. También es claro que algunas ONG y las organizaciones internacionales, fijan estándares de administración de fondos y exigen su cumplimiento, pero no invierten en la formación de los donados para que sean capaces de administrar adecuadamente esos fondos. Aquí tenemos otra forma de castigo, que atenta contra el desarrollo institucional de las organizaciones afro.

Finalmente, ha costado mucho que los estados y organizaciones se percaten de la importancia de invertir recursos en la formación de la dirigencia afrodescendiente. En esto, el trato que se le ha

dado a otros grupos es muy diferente. Luego de 500 años de opresión y de mantener a las comunidades afrodescendientes lejos del conocimiento, se le castiga por no saber.

## Propuestas

---

Durante el 2011, año internacional dedicado a la afrodescendencia, se celebró en Honduras un impresionante cónclave: 480 delegados(as) hondureños (as), representantes de 63 comunidades afrohondureñas (Garifunas y Crioles) y de las principales ciudades del país. Se contó también con la participación de una delegación de 25 indígenas, representantes de los diferentes pueblos. Concurrieron en total 420 delegados (as) internacionales, representantes de organizaciones afrodescendientes, representantes de 33 gobiernos, 31 representantes de organismos internacionales, 100 representantes de medios de comunicación, de los cuales: 40 fueron acreditados por la prensa internacional.

En resumen, más de mil personas afrodescendientes, adoptaron en Honduras a resultas de esta Primera Cumbre Mundial, una Declaración y Plan de Acción, que luego deberán orientarse hacia lo que plantea esta declaración:

...reparaciones de las personas y pueblos Afrodescendientes quienes por más de cinco siglos fueron sometidos a los crímenes de lesa humanidad que significaron la trata trasatlántica, la esclavitud y el colonialismo; y hacia el fin de la invisibilidad, logrando el reconocimiento de nuestras contribuciones a la formación de nuestras sociedades y a la diversidad cultural de la humanidad, combatir la injusticia que representan todas las formas de racismo y discriminación racial, y garantizar mediante acciones afirmativas la inclusión plena de las personas, comunidades y pueblos Afrodescendiente en los procesos de desarrollo y el disfrute de los derechos humanos.

El Plan de Acción es un indicativo de que, por encima de las discrepancias, el movimiento afrodescendiente en América Latina está alcanzando un nivel de madurez sin precedentes. En tal sentido, me permito nombrar algunas de las metas establecidas, en tanto convoca a todos, incluyendo a quienes tienen divergentes visiones políticas, por errores de perspectiva o por simples caciquismos.

Llama ciertamente a la movilización de las organizaciones y personalidades afrodescendientes: a marchar de manera concertada por el logro de grandes objetivos que no tienen poco o nada que ver con el enfoque político partidista. Un ejemplo de esto es el Art. XIII, que demanda:

...de los gobiernos medidas de acciones afirmativas para fomentar el acceso de la juventud Afrodescendiente al sistema universitario. De la misma manera tales medidas deberán extenderse para los profesionales, docentes e investigadores afrodescendientes para que tengan espacios en los centros académicos superiores<sup>2</sup>.

De modo que su preocupación por lo académico es clara, en tanto llama a las universidades y unidades de investigación a crear cátedras, especialidades, programas académicos y proyectos de investigación que informen y acompañen los objetivos de esta declaración.

Sin duda, la educación es más que nunca una prioridad para el movimiento afrodescendiente. De ahí que también en el Art. X afirma: la necesidad de que “los sistemas educativos tienen que garantizar el acceso a una educación de calidad con perspectiva étnico racial y que forme al estudiantado sobre la historia y contribuciones a la humanidad de los pueblos africanos y afrodescendientes escrita por los mismos”<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Organización de Desarrollo Étnico Comunitario Primera Cumbre Mundial de Afrodescendientes (2011, agosto). Plan de Acción de la declaración de la CEIBA.

<sup>3</sup> Idem.

También hay una preocupación por la juventud, expresada en el Art. XIX, que llama a:

Procurar (...) la protección de la juventud Afrodescendiente, impulsando acciones concretas que promuevan sus capacidades, su identidad y la satisfacción de sus proyectos. Procurar por su adecuada formación universitaria, acceso a las tecnologías de información, incorporación al mercado laboral y al empleo digno, una adecuada salud sexual, prevención de embarazo precoz, el VIH SIDA, el reclutamiento forzado, evitando su vulnerabilidad a la delincuencia y al crimen organizado<sup>4</sup>.

También hay una clara visión etaria y de género. El Art. XXVI, del Plan de Acción, invita a:

Priorizar los procesos educativos, económicos, políticos y sociales de las poblaciones afrodescendientes, la participación equitativa y respetuosa de los derechos individuales y civiles de las mujeres afrodescendientes, empoderando a las niñas y mujeres mediante la erradicación de la violencia y el abuso de género<sup>5</sup>.

Es también preocupación básica, el llamado que hace el Art. XXVIII a diseñar “una estrategia de desarrollo económico y empresarial que responda a las necesidades de empoderamiento económico de los y las afrodescendientes a nivel global”.

Finalmente, interesa resaltar el claro compromiso que se solicita a los gobiernos de la región. Se trata del Art. XXI, en el cual, consecuente con el Plan de Acción de Durban, se solicita el impulso de legislaciones especiales para la penalización del racismo y la discriminación racial.

---

<sup>4</sup> Organización de Desarrollo Étnico Comunitario Primera Cumbre Mundial de Afrodescendientes (2011, agosto). Plan de Acción de la declaración de la CEIBA.

<sup>5</sup> Ídem.

Lo anterior se extiende también al establecimiento de planes nacionales e instituciones especializadas para erradicar la discriminación racial y toda forma conexas de intolerancia.

Queda invitar a los organismos internacionales y las ONG a comprometerse con esta Plataforma de Acción, que es el producto de cientos de delegados que representan a cientos de organizaciones afrodescendientes. Queda invitarlos a que no castiguen a los que despegan. Yo entiendo que puede ser que la visión asistencialista requiere que siempre haya pobres. Pero un verdadero compromiso contra la pobreza: no se puede concebir en términos asistencialistas. Es fuerza que esa visión solidaria ejerza lo que los viejos sabios orientales nos aconsejaban: dar a cada quien su caña de pescar; y agregamos nosotros, enseñarle a usarlo.



# Multietnicidad, estudios superiores en las Ciencias Sociales y las Humanidades entre los afrodescendientes de Honduras: reflexiones en torno a la superación del folklorismo intelectual étnico

Darío Euraque<sup>1</sup>

47

## Introducción

Durante las últimas dos décadas en Honduras, los afrodescendientes, sobre todo los garífunas, han gozado de amplios avances en su institucionalidad dentro del estado de Honduras y en sus organizaciones representativas, forjadas en movimientos sociales desatados sobre toda la década de 1990. Desde el año 2012 se cuenta con una Secretaría de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Afrohondureños, y siguen beligerantes la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH) y la Organización de Desarrollo Étnico Comunitario (ODECO): la primera fundada en 1976, y la segunda en 1992.

Sin embargo, es desafortunado, aunque quizás comprensible, que la educación superior universitaria no ha sido objetivo particular del Estado de Honduras para las etnias en general, y para los afrodescendientes en particular, sobre todo en la educación superior en las ciencias sociales y las humanidades. Tampoco ha sido prioridad de los activistas garífunas y sus intelectuales; típico es el siguiente texto de la Organización de Desarrollo Étnico Comunitario (ODECO):

<sup>1</sup> Doctor en Historia Latinoamericana, enfoque: Historia Centroamericana; Maestría en Historia, enfoque: Historia Latinoamericana; Maestría, Estudios Ibero-Americanos, enfoque: Cambio Social y Económico en Latinoamérica.

Somos una organización no gubernamental hondureña, sin fines de lucro, integrada por mujeres y hombres afrodescendientes que luchamos por el desarrollo integral de nuestras comunidades y poblaciones, realizando incidencia para la defensa de sus derechos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales, en pro de la reducción sistemática de la marginación, invisibilidad y exclusión de los procesos de desarrollo del país; teniendo la convicción en las alianzas, respetando la diversidad cultural y la solidaridad entre los pueblos y apoyando los procesos de integración y democratización centroamericana desde la sociedad civil afrodescendiente<sup>2</sup>.

Por último, su misión:

Reducir la violación de los derechos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales y la exclusión estatal hacia las comunidades y población afrohondureñas, a través de la incidencia política, sensibilización, concientización, capacitación y la defensa de los derechos humanos, con una clara vocación de apoyo a los procesos de integración y democratización centroamericana desde la sociedad civil afrodescendiente<sup>3</sup>.

En este y otras fuentes de información de ODECO e instancias organizativas, se carece de lineamiento estratégico, en cuanto a la incidencia y formación de cuadros académicos en las universidades nacionales o extranjeras en las ciencias sociales y humanidades.

Un repaso por la documentación nos demuestra que los movimientos sociales afro descendientes no priorizan la educación superior en las ciencias sociales y humanidades. Por lo tanto, la calidad del

<sup>2</sup> Organización de Desarrollo Étnico Comunitario. (s.f). Recuperado de <http://odecohn.blogspot.com/>

<sup>3</sup> Organización de Desarrollo Étnico Comunitario. (s.f). Recuperado de <http://odecohn.blogspot.com/>  
La perspectiva de OFRANEH puede consultarse en, <http://ofraneh.org/ofraneh/index.html>. 18 y 19.

pensum intelectual afro descendiente hondureño con frecuencia recurre a teorizaciones y metodologías históricas, sociológicas y antropológicas anticuadas y carentes de fundamentos de la más alta calidad. Es tiempo ya que los movimientos afro descendientes hondureños encaren esta problemática.

## Antecedentes

En 1994, el entonces presidente de Honduras, Carlos Roberto Reina, declaró a Honduras como un país oficialmente pluri-étnico y pluricultural. De esta manera, el presidente Reina respondía a fuertes presiones emanadas de sendos movimientos etno- raciales que culminaron en julio de 1994 con multitudinarias protestas callejeras en Tegucigalpa, capital del país. Nunca en la historia de Honduras se había revestido la capital de miles y miles de manifestantes indígenas y afro- descendientes, originarios de distintas regiones de Honduras. Observadores de toda categoría, desde periodistas hasta funcionarios de gobierno, y la clase intelectual en general, carecían de los elementos de juicio con que abordar concienzudamente el nuevo fenómeno<sup>4</sup>.

Sin embargo, a partir de ese momento, en 1995, 1996, y 1997, organizaciones indígenas y afro descendientes, en particular garífunas, organizaron otras movilizaciones, las cuales, a su vez, fueron acuerpadas por organizaciones afro- hondureñas, en general los garífunas. Cierta apertura del gobierno del presidente Reina, ante las reivindicaciones, desató toda una reflexión general, no solo sobre las políticas gubernamentales, sino también sobre el mestizaje hondureño y las minorías étnicas. Ya en 1996 se reunieron en

<sup>4</sup> Sobre una visión global de la historia etno- racial de Honduras, ver: Euraque, D. (2004). *Conversaciones Históricas con el Mestizaje en Honduras y su Identidad Nacional*. San Pedro Sula: Centro Editorial, y Euraque, D. El Patrimonio Cultural ante las Etnias: más Allá del Folklorismo, en Euraque, D. (2010). *El golpe de Estado del 28 de junio del 2009, el Patrimonio Cultural y la Identidad Nacional de Honduras*. San Pedro Sula: Centro Editorial. pp. 297-363.

Tegucigalpa importantes foros académicos sobre el tema<sup>5</sup>. Igualmente, el novedoso contexto generó amplios comentarios en la prensa del país<sup>6</sup>. Es más, desde esa coyuntura data una producción intelectual sobre la historia de los garífunas y la etnicidad en general, liderada por, entre otros menos conocidos, Salvador Suazo, Santos Centeno, Armando Crisanto Meléndez, y Virgilio López García.

Sin embargo, hubo pocos estudios académicos; las ciencias sociales y las humanidades, en las instancias de estudios superiores de Honduras, no abordaron (ni aun lo abordan) el tema de manera sistemática. Con escasas excepciones, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y la Universidad Pedagógica Nacional “Francisco Morazán” (UPN) se han mantenido al margen de los avances en las ciencias sociales con respecto a las más destacadas escuelas teóricas e historiográficas sobre las nociones de “raza”, “eticidad” y las relaciones de estos conceptos con estructuras sociales y políticas de Estado.

Casi toda la producción periodística y académica compartía durante la década pasada y aun hoy seguían compartiendo, tesis erróneas sobre esta temática. En primer lugar, cuando emplean la palabra “raza”, casi todos los textos asumían una visión biológica del concepto; perspectiva teórica ya descartada, no solo por la antropología moderna, sino también por las ciencias biológicas y la genética, y las ciencias sociales en generales. Segundo, casi todos los escritos empleaban la noción biológica de raza sin diferenciarla

---

<sup>5</sup> Varios trabajos del simposio de Octubre de 1996 se reprodujeron en Marvin Barahona y Ramón Rivas (editores). *Rompiendo el Espejo: Visiones sobre los Pueblos Indígenas y Negros en Honduras* (1998). Tegucigalpa: Editorial Guaymuras. En septiembre (1996) asistimos a un seminario patrocinado por el Instituto Hondureño de Antropología e Historia, cuyos trabajos se publicaron como: *Significado de los Movimientos Populares en la Gestión del Estado y la Identidad Nacional en Honduras*, Memoria del Seminario de Historia, Estudios Antropológicos e Históricos, N° 12 (2000). Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

<sup>6</sup> Ejemplos importantes son: Pineda, P. (1997, 13 de julio) *Mestizaje*. *El Heraldo*. Elvir, F. (1997, 12 de noviembre) *Retorno al Taparrabo*. *La Tribuna*. Ramón, J. (1997, 8 de abril). 200 Años. *La Tribuna*. Henríquez O. (1996, 17 de marzo). *Razas*. *La Tribuna*.

del concepto de “etnia.” Esto era curioso en un contexto en que el estado hondureño, desde mediados de la década de 1970, asumió el vocabulario de “etnia” como concepto oficial, aún cuando presumía cierta versión del mestizaje histórico particular en Honduras (como homogéneo).

Por otra parte, el pasado “etno-racial” de Honduras (en estos escritos y los programas de estudios en las universidades) carecían de periodizaciones complicadas, y se enfatizaba el período colonial como el más importante para comprender el mestizaje actual. Los cruzamientos biológicos y genéticos de las poblaciones (durante los siglos XIX y XX) se presumen sin historias particulares, ello a pesar de que fue especialmente en el siglo XX cuando más y más hondureños migraron de diferentes regiones, y fue así que se dio un mayor y más intenso intercambio genético en Honduras<sup>7</sup>.

En su mayoría, los estudios disponibles carecen de distinciones regionales en el pasado y para la actualidad etno-racial de Honduras, al margen, cabe destacar, de la presencia de la negritud garífuna en la Costa Norte, desde fines del siglo XVIII. Por último, casi todos los comunicadores sociales y académicos presumían un mestizaje indo-hispano como el común denominador de la historia etno-racial del país. Se admitía a veces la presencia negra, como mínima, en la colonia, pero se presumía que esta desapareció sin mayores complicaciones culturales ya para comienzos del siglo XIX. En este sentido, cuando surgieron los movimientos etno-raciales en la década de 1990, los periodistas y editorialistas no se diferenciaban de la mayoría de los pocos antropólogos y sociólogos hondureños, cuyos comentarios sobre la negritud hondureña tendían a desconocer nexos entre el mestizaje colonial, su legado afro-hondureño e indígena, y la historia de la negritud garífuna e indígena contemporánea.

---

<sup>7</sup> Euraque, D. (2011, julio-setiembre). 100 años de categorías raciales y étnicas en Honduras, 1790s-1890s: Hacia la neutralización de la afro descendencia colonial. *Boletín*, Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica. Recuperado de [http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=2716](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2716)

Por otra parte, la historia y actualidad de la educación superior entre los afro-descendientes es casi desconocida, incluso por la comunidad garífuna, ello a pesar de que hoy existe una historiografía académica sobre la diáspora africana, que lamentablemente desconoce y carece de incidencia de los programas de educación primaria y secundaria en Honduras, y aun en toda Centroamérica<sup>8</sup>.

### Situación actual de los estudios superiores entre las etnias de Honduras

Según uno de los estudios más recientes que aborda distintos aspectos de las etnias en Honduras:

Todos los pueblos tienen una escasa población en la categoría de educación superior, lo que se explica por el difícil acceso de los/as estudiantes hacia los establecimientos educativos post enseñanza básica que quedan a distancias significativas de sus comunidades, esto implica que lo jóvenes están obligados a dejar sus hogares al optar por continuar sus estudios, lo que a su vez tiene otras implicaciones económicas y socio-culturales que tienen que asumir y financiar sus familias. En el caso de las mujeres la baja incidencia se justifica además por el uso de su tiempo que está comprometido en las labores domésticas desde que son niñas. Hay que tener en cuenta que la educación siempre se ha definido como un eficiente mecanismo de movilidad social y con tan alto porcentaje de población que declara no haber alcanzado ningún nivel educativo, podría estar operando como factor inverso, es decir, no sólo no produce movilidad social sino que podría estar estancándola, reproduciendo condiciones de desigualdad social<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> Euraque, D. y Martínez, Y. (2001, mayo). África y la Diáspora Africana en los Programas Curriculares en Centroamérica. Coloquio "Enseñar las tradiciones, las esclavitudes, sus aboliciones y sus herencias". *Cuestiones sensibles, investigaciones actuales*. Ministère de l'Enseignement supérieur et de la Recherche, y Alliance française, Auditorium, París.

<sup>9</sup> Faúndez, A. y Meléndez, E. (2011, agosto). *Pueblos Afro Descendientes de Honduras*. Secretaría de

Lamentablemente, como suele suceder, este estudio no aborda la problemática de la educación superior en detalle, no digamos las ciencias sociales. La situación actual del nivel del conocimiento en las ciencias sociales académicas, como particularidad de estudios superiores universitarios de postgrado entre las etnias en Honduras en general, más allá de la situación de los afro descendientes, es muy poco conocida. Las investigaciones más recientes sobre el estado de las ciencias sociales no abordan variables de diferenciación etno-racial. Ejemplos de ello son: Jussi Pakkasvirta y Florencia Quesada, *The Situation of Social Science Research in Central America* (2007, agosto); y Carlos Ramos, *Las Ciencias Sociales y la Educación Superior Pública en Centroamérica* (FLACSO, 2007). Estos estudios carecen, casi en su totalidad, de referencia alguna a la diferenciación etno-racial histórica de la región como un contexto global relevante para el tema de las ciencias sociales.

Una manera de aproximarse al tema es mediante un estudio realizado entre fines de 2003 y comienzos de 2004 para generar un registro electrónico de profesionales entre las etnias en Honduras<sup>10</sup>. El estudio se finalizó a mediados de 2005, y fue financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo con el objetivo fundamental de: “promover la inserción de los profesionales Indígenas y Negros en el mercado laboral en sus propias comunidades y en el ámbito regional y nacional.” Igualmente, se perseguían los siguientes “objetivos secundarios”:

- a) Elaborar un Registro Electrónico de Profesionales y Sabedores Tradicionales Indígenas y Negros. Como producto, se presenta un disco compacto interactivo que contiene el Registro Electrónico.

---

Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Afrohondureños Cumbre Mundial de Afrodescendientes La Ceiba. p. 17.

<sup>10</sup> Según el Lic. Oscar Rapalo (consultor de la Secretaría de Gobernación y Justicia de Honduras), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con apoyo de la ONG de Desarrollo Comunitario Indígena (INGWAIA), y las Federaciones de los nueve pueblos indígenas y negros de Honduras, recogió datos sobre profesionales indígenas y negros para establecer un registro electrónico.

- b) Fortalecer la capacidad institucional de las Federaciones con la finalidad de gestionar oportunidades de inserción en el mercado laboral de Profesionales y Sabedores Tradicionales. Permitir la entrega de información oportuna y de calidad sobre las capacidades del Recurso Humano indígena y negro de Honduras a empleadores, instituciones del gobierno, organismos de la cooperación internacional y sociedad civil.
- c) Potenciar la participación técnica de los profesionales y sabedores tradicionales indígenas y negros en la ejecución de programas de desarrollo en sus regiones.
- d) Asegurar el mantenimiento y la actualización del Registro Electrónico operativo y sostenible.

Como era de esperarse, el registro producto de esta investigación mostró una situación lamentable en la educación superior de las etnias en Honduras, que suponemos no se ha superado en la actualidad. El registro contiene solamente 32 garífunas con grados académicos universitarios (en su mayoría son mujeres); el mismo registro arrojó solo 45 miskitus con grados universitarios (19 mujeres y 26 varones); se registraron solo 4 lencas, y entre los pech, tawahka y los tolupanes, se registraron un total de tres personas con educación universitaria (todos hombres).

# Cuadro 1

Población en los Años 2001 y 2007

| Pueblos Autóctonos  | Población en 2001 |              | Población en 2007  |              |
|---|-------------------|--------------|--------------------|--------------|
|   | Absoluta          | %            | Absoluta           | %            |
| Garífuna  | 46.442            | 10.9         | 108.144            | 9.0          |
| Isleño  | 12.374            | 2.9          | 46.940             | 3.9          |
| Lenca   | 269.181           | 63.0         | 878.409            | 73.0         |
| Maya- Ch'ortí   | 30.940            | 7.2          | 30.940<br>(19.247) | 2.6          |
| Miskitu   | 52.648            | 12.3         | 70.000             | 5.8          |
| Nahua   | -----             | -----        | 19.842             | 1.7          |
| Pech  | 3.834             | 0.9          | 2.895              | 0.2          |
| Tawahka   | 2.493             | 0.6          | 1.660              | 0.1          |
| Tolupán   | 9.611             | 2.2          | 43.812             | 3.7          |
| <b>Total Pueblos Autóctonos</b>                               | <b>427.523</b>    | <b>100.0</b> | <b>1.202.642</b>   | <b>100.0</b> |
| Total Población Hondureña (INE) y % de los Pueblos Autóctonos | 6.535.344         | 6.5          | 7.645.939          | 15.7         |

Fuente: DIPA (2007).

Por otra parte, entre el total de aquellos registrados con títulos universitarios, un minúsculo porcentaje agrupa académicos en las ciencias sociales en sí, solo veintiuno en total. De estos, su mayoría son miskitus y garífunas, y solo una persona se registró como antropólogo. Por otra parte, unos dos o tres se registraron en “ciencias sociales”; unos pocos economistas; y la gran mayoría graduados en pedagogía o educación. En el marco del auto-censo realizado por

(y entre) las federaciones de las etnias el año 2007 (Cuadro 1), la situación de las ciencias sociales, entre estas poblaciones, es muy reducida la aceptación para ellas y para Honduras<sup>11</sup>.

Ahora bien, los autores del este estudio reconocen las limitaciones de la metodología empleada, y por lo tanto, la necesidad y urgencia de diagnóstico sistematizado y comprensivo de la problemática entre las universidades de Honduras. Declara el documento aludido: “tomando en cuenta la diferencia de población entre los distintos pueblos indígenas y negros, se decidió limitar el número de participantes a una muestra proporcional a la población total.” Sin embargo, no se aclara cual fue la muestra proporcional utilizada, algo sumamente importante, dado el reciente “autocenso” realizado por (y entre) las etnias en el 2007.

El hecho es que el registro está organizado a partir de dos categorías principales: sabiduría tradicional y, profesiones y oficios. Según el documento, “sabiduría tradicional” significa los conocimientos ancestrales de cada pueblo indígena y negro, por ejemplo, medicina tradicional, conocimientos etnobotánicos, manejo sostenible de recursos naturales, relación hombre/naturaleza y la cosmovisión del pueblo.” Por otra parte, la categoría “Profesiones y Oficios” incluye conocimientos adquiridos mediante una educación más formal, implícitamente incluyendo las ciencias sociales y las humanidades.

Conocemos de solo una innovadora intervención en este sentido, pero no en las ciencias sociales y humanidades. Merece destacarse que la Universidad Nacional de Agricultura de Honduras, muy recientemente implementa: “brindar oportunidades a los sectores de la población históricamente menos favorecidos (jóvenes provenientes de los pueblos indígenas y afro hondureños, hijos de campesinos y estudiantes del género femenino), para que

---

<sup>11</sup> Banco Interamericano de Desarrollo, Secretaría de Gobernación y Justicia, y Confederación Nacional de los Pueblos Autóctonos. (2007). Plan Estratégico del Desarrollo Integral de los Pueblos Autóctonos. p. 7.

puedan fortalecer sus capacidades y habilidades, y una vez graduados contribuyan al mejoramiento de los medios de vida de sus comunidades y en consecuencia al crecimiento y desarrollo económico del país<sup>12</sup>. Simultáneamente, se implementa un programa de inducción que presume las particularidades de las etnias en general, y los afro descendientes también<sup>13</sup>. Quizás esta experiencia pueda ser un modelo para las ciencias sociales y humanidades en otras universidades en Honduras.

## Conclusiones

A mediados de la década de 1960 se graduó en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras el primer médico garífuna de Honduras, logro profesional no fácil, dado el racismo y la pobreza general de la educación en el país en las décadas de 1940 y 1950 cuando cursó su primaria el Dr. Alfonso Lacayo. Carecemos de estadísticas históricas para fundamentarlo, pero sin duda, desde esa época hasta ahora las comunidades garífunas han registrado más y más médicos, abogados, enfermeras, contadores y sobre todo maestros de primaria y secundaria. El profesionalismo técnico ha sido la prioridad en cuanto a la educación superior conceptualizada y gestionada por el activismo afro descendiente, en gran parte liderada por garífunas de ODECO y la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH).

En ese proceso, sin embargo, la educación superior y académica en las ciencias sociales y humanidades se ha marginado casi por completo, a tal grado que se cuentan en una mano los historiadores, antropólogos, lingüistas, sociólogos, filósofos, politólogos o literatos

<sup>12</sup> Martínez, Y. (2012, febrero). *Historia de la Universidad Nacional de Agricultura y su contribución académica a la Seguridad Alimentaria, 1950-2012*. Manuscrito inédito.

<sup>13</sup> Martínez, Y. (2012). *El Programa de Inducción Regional de la Universidad Nacional de Agricultura (PIR-UNA-2012): hacia la inclusión social de las y los jóvenes en la educación superior de Honduras*. Universidad Nacional de Agricultura.

garífunas graduados con títulos y tesis presentadas en reconocidas instituciones académicas que preparan profesionales e intelectuales en esas disciplinas intelectuales.

A mi juicio, la institucionalidad del movimiento social afro descendiente hondureño descuida ese vacío, con enorme prejuicio, que incide en la sociedad hondureña y en sus nexos con el mundo globalizado donde se vive hoy. La historia y etnografía de Satuye debe presentarse ya con seriedad y humanismo por intelectuales garífunas que se enriquezcan con las tradiciones orales de sus ancianos, ancestros y simultáneamente dialogando de manera creativa y disciplinada con las grandes corrientes de las ciencias sociales y las humanidades. Finalmente, debe superarse el folklorismo intelectual étnico<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Honychurch, L. (2009). *Chatoyer's Artist: Agostino Brunias and the depiction of St. Vincent. Black Caribs-Garifuna, San Vincent' Exiled People and the Roots of the Garifuna*, Tomas Avila (editor), Providence, Rhode Island, Milenio Associates. pp. 92-117.

# Las instituciones afrodescendientes como actores sociales y políticos en Centroamérica: forjando el desarrollo integral con base en nuestra identidad e historia común

Sidney Francis Martin<sup>1</sup>

## Introducción

El presente ensayo tiene como propósito identificar, con base a su perfil, los objetivos y ejes programáticos comunes de las asociaciones afrodescendientes que promueven el desarrollo integral en diferentes contextos de los países centroamericanos. Para este fin se analizaron documentos institucionales de las ONG afrodescendientes, lo cual fue complementado con las reflexiones compartidas en simposios y encuentros de los jóvenes, las mujeres, así como entrevistas con docentes y estudiosos de la materia.

Las asociaciones afrodescendientes se han convertido en importantes actores sociales y políticos, con presencia en los estados, y cuya voz es escuchada cada vez más, indistintamente de los vaivenes políticos, lo que es muestra del reconocimiento que estas asociaciones han logrado. Además, sus ejes de trabajo tienen como común denominador el acompañamiento a los pueblos para conocer la problematización de sus realidades, y así emprender acciones para el mejoramiento de las condiciones de vida, es decir, una vida que se pueda vivir con dignidad en todos los aspectos. Se han impulsado acciones para fortalecer procesos autonómicos (ejemplo Nicaragua), iniciativas innovadoras en salud y educación, impulso de acciones a favor de la mujer, juventud y niñez; acciones

<sup>1</sup> Presidente de la Organización Negra Centro Americana (ONECA).

en defensa de los derechos humanos y la territorialidad. En lo común destaca la promoción de una mayor participación de la población afrodescendiente en los asuntos públicos, de modo tal que se ejerza una ciudadanía que parta de la cultura e identidad propia.

Estas prácticas deben ser sistematizadas, impulsar la investigación, construir conceptos, metodologías e indicadores, como base de una propuesta regional que responda a las urgencias de estos tiempos.

### Desarrollo: ¿cuántos somos?

Pareciera una pregunta fácil de responder, con la simple tarea de consultar las estadísticas oficiales y no oficiales de los siete países de la región centroamericana. Según las fuentes que se consulten los resultados son diferentes, muy distantes entre sí. Datos citados en el estudio *Implementación de los pactos y los convenios internacionales relacionados con los derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales de la población afrodescendiente* muestran, según la última ronda censal centroamericana, que la población afrodescendiente es de 5040 personas en Guatemala; 58.818 en Honduras; 23.161 en Nicaragua y 72.784 en Costa Rica<sup>2</sup>. En el mismo estudio se comparan estos datos con los de Wikipedia: 265.530 en Guatemala; 95.449 en Belice; 530.207 en Nicaragua; 127.616 en Costa Rica; 470.466 en Panamá.

Los sistemas estadísticos, si bien han incorporado la variable de auto adscripción, deben ser mejorados, porque hay un convencimiento en la población afrodescendiente de que hay un sub-registro; en todos los países coincidimos en afirmar que no somos los que dicen las estadísticas oficiales: *¡que somos más!* Es importante impulsar las mejoras en las metodologías censales, porque la invisibilización no es solamente cuestión de números, es la negación de las realidades de los pueblos, de sus problemas, necesidades y anhelos.

<sup>2</sup> Hooker, A. (2010). *Implementación de los pactos y los convenios internacionales relacionados con los derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales de la población afrodescendiente*. Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Centro Regional para América Latina y el Caribe.

Como escribió el recordado escritor de Bluefields (Costa Caribe, Nicaragua): Lisandro Chávez Alfaro, a los pueblos afrodescendientes en Centroamérica, solo nos diferencia el pasaporte y, en mi primer recorrido por el libro del Dr. Quince Duncan “El Negro de Limón”, allí vimos el vivo retrato del Negro de Nicaragua, años después, al incursionar en la plataforma de la Organización Negra Centro Americana, éramos todos los negros de Centro América. En efecto, compartimos fundamentos comunes en un territorio común, sin fronteras. Compartimos la historia, el presente y las luchas por afirmar nuestra cultura e identidad. También compartimos el hecho de que la población negra está asentada en regiones, departamentos, comarcas, municipios, que se caracterizan por estar marginadas de las políticas públicas, a pesar del interés económico para la nación, que representan.

Estas regiones, de por vida presentan altos índices de migración de la juventud, que trae consigo los beneficios económicos, producto de las remesas, pero con un alto costo social por la desintegración del tejido familiar y comunitario. Se puede mencionar también los altos índices de morbilidad y mortalidad materno-infantil, sistemas de salud y educación limitados, sobre todo en las áreas rurales; altos índices de VIH-Sida en algunos países; drogadicción, alcoholismo, criminalidad, pérdida de territorios, entre otros factores socio-económicos que obstaculizan el derecho a vivir con dignidad.

Actualmente se promueven modelos propios de salud y educación, iniciativas metodológicas para la revitalización de la lengua garífuna en Nicaragua, las investigaciones socio-culturales afrodescendientes en las universidades interculturales (como URACCAN y en centros de investigación de la región), presencia activa en los mecanismos de consulta y de seguimiento al cumplimiento de los derechos colectivos. Estas son buenas prácticas que sustentan los conceptos, ejes y acciones del plan regional de los pueblos afrodescendientes, contruidos colectivamente en diferentes congresos y simposios, impulsados por ONECA, y que son punto de partida para armonizar nuestras visiones y prácticas de cara al Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes.

En cada país y, a nivel regional, ha surgido una nueva institucionalidad afrodescendiente que se gesta en los territorios y es acompañada por organizaciones que se nutren y responden a los pueblos.

### Organizaciones afrodescendientes en Centroamérica

---

Hay una emergencia, una eclosión de las organizaciones afrodescendientes, sobre todo a partir de la ratificación de instrumentos internacionales de lucha contra el racismo y la discriminación; por ejemplo, el Convenio N°169, de la Organización Mundial del Trabajo (OIT), que ha sido ratificado por todos los países centroamericanos, a excepción de El Salvador y Panamá. En el caso de Nicaragua, el Estado ratificó el Convenio 169 a nombre de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Este protagonismo, como nuevos actores sociales y políticos, se ha fortalecido con la declaración del año 2011, como “*Año Internacional de los pueblos Afrodescendientes*” y de la década 2012-2022, como el Decenio de los Pueblos Afrodescendientes. Esta revitalización trajo consigo el reclamo del derecho a la autoadscripción, reclamada por los afrodescendientes para ser reconocidos como “pueblos”; un concepto que incorpora derechos culturales, políticos y jurídicos.

En esta gestión del desarrollo intercultural, las asociaciones civiles cumplen un rol de apoyo, convirtiendo los problemas que las comunidades identifican, como las prioritarias en propuestas que son presentadas a diferentes instancias, tanto nacionales como internacionales.

### Asociaciones afrodescendientes

---

Estas se caracterizan por su reconocimiento legal; tienen todas personalidades jurídicas y registro en las instancias gubernamentales que las regulan. Sin embargo, en sus estatutos, estas asociaciones son diversas y responden a sus propios contextos, con lo cual incorporan

vínculos con la institucionalidad afrodescendiente, que son las formas propias de gobernanza que se ejerce a través de los gobiernos territoriales y las personas de autoridad dentro de las comunidades. De esta manera no pueden catalogarse en la generalidad de ONG, sino también demandan ser reconocidas como asociaciones u ONG afrodescendientes, y a partir de esto las asociaciones cumplen con las normativas del Estado y de la Cooperación Internacional, pero fundamentadas en la cultura, identidad e institucionalidad propia de los pueblos afrodescendientes.

La Organización Negra Centro Americana (ONECA) es una organización de carácter regional, integracionista, independiente, que aglutina a las organizaciones afrodescendientes del Istmo centro americano y de la diáspora. Cada una de las organizaciones que la conforman es independiente en el ejercicio de sus funciones, misiones y objetivos.

ONECA tiene como misión: “Somos una red de organizaciones de afrodescendientes de Centro América, que trabajamos para promover el desarrollo integral de los Pueblos y comunidades afrocentroamericanas desde la perspectiva de los derechos humanos, procurando en todas nuestras acciones la unidad en la diversidad, igualdad y equidad de género, etnia y raza entre los seres y el combate frontal al racismo y a la discriminación”<sup>3</sup>.

En un análisis de los documentos de las principales asociaciones afrodescendientes de Centroamérica, se identifican como temas comunes:

1. Desarrollo económico, social y cultural, basado en el enfoque de desarrollo con identidad, el cual abarca las dimensiones políticas, socioeconómicas, jurídicas y territoriales.

---

<sup>3</sup> Organización Negra Centro Americana. (s.f). Recuperado de <http://www.afrocubaweb.com/oneca.htm>

2. Promoción del ejercicio y cumplimiento de los derechos políticos, sociales y económicos.
3. Revitalización, defensa y promoción de la identidad colectiva, cultura y lengua kriol y garífuna.
4. Impulso de iniciativas innovadoras en educación y salud.
5. Creación de museos de la cultura afro descendiente.
6. Impulso de acciones a favor de la mujer afrodescendiente.
7. Desarrollo integral de la juventud y niñez afro descendiente.
8. Impulso a la investigación y promoción de la cultura afro descendiente.
9. Formación de recursos humanos para la gestión del desarrollo con identidad.
10. Fomentar la participación de la población afrodescendiente en los procesos sociales.
11. Profundización del proceso autonómico (Nicaragua).

Encontramos que, las organizaciones o asociaciones de ancestrales africanas de Suramérica, presentan el mismo “retrato” de los afrocentro americanos. Para citar dos ejemplos: Movimiento Nacional Cimarrón de Colombia, que se organiza para:

Promover la organización étnica autónoma, la etnoeducación, la concientización y participación democrática del pueblo afrocolombiano, para que sus comunidades puedan conocer su historia, ejercer sus derechos étnicos y ciudadanos y autogestionar un plan de vida con desarrollo económico, social, cultural y político.

El Centro de la Mujer Negra Peruana de Perú propugna por la promoción de mejorar las condiciones de vida de las mujeres afroperuanas, a través del rescate de su identidad y su autovaloración. Apuesta por el autodesarrollo tanto de las mujeres como de su comunidad.

El eje articulador de estos grandes temas de trabajo es el desarrollo integral de las comunidades, desde una visión que integre lo social, económico, político y cultural. Para esto se plantea como metodología la problematización de la realidad y la búsqueda de soluciones, en un proceso de reflexión colectiva que utiliza las formas propias de organización. El resultado son proyectos culturales y sociales que contribuyan a erradicar la pobreza, mediante la gestión ante diversos organismos de cooperación o de los mismos estados.

Aún no se cuenta con un marco conceptual ni metodológico que armonice las diversas experiencias. Hay un déficit en la sistematización de procesos, lo que permitiría construir aprendizajes aplicables en contextos similares, que enfatizen los ejes de intervención. Otro carencia es que no se han construido indicadores propios para poder medir, desde la perspectiva de la cultura afrodescendiente, lo esperado en términos sociales, culturales, económicos, políticos. De igual manera, está pendiente la elaboración de instrumentos que guíen la promoción y revitalización cultural, incluida la investigación como forma de crear y sistematizar conocimientos para el buen vivir de los pueblos, de modo que armonicen: lo propio con lo occidental. Un desafío y oportunidad es que se cuenta con una agenda para el desarrollo que, en el Decenio de los Pueblos Afrodescendientes, debe concretizarse en programas y proyectos desde una visión regional, enraizada en nuestra identidad y cultura, armonizando la diversidad.

## Perfil de las principales asociaciones afrodescendientes en Centroamérica

### a. Nicaragua

| Organización  | Misión   | Visión  |
|---|--|---|
| <b>Nicaribbean Black People Association (NBPA)</b>                                      | Nuestra misión es de fortalecer la identidad colectiva de la comunidad Negra-Creole en la ciudad de Puerto Cabezas, mediante la promoción de costumbres y valores en el marco de los derechos políticos, económicos y socioculturales consignados en la Ley de Autonomía, la Constitución Política y la Declaración Universal de Derechos Humanos <sup>1</sup> . | Our mission is to strengthen the collective identity of the Black-Creole community in Puerto Cabezas, through the promotion of customs and values in the political, economic and sociocultural framework, that are established in the Autonomy Law, the Constitution and the Universal Declaration of Human Rights. |
| <b>Asociación Afro Garífuna Nicaraguense (AAGANIC)</b>                                  | AAGANIC trabaja con la comunidades en la promoción defensa protección y rescate de la cultura y lengua Garífuna, creando capacidades en el desarrollo integral de las comunidades en lo Económico, cultural, político y social a través de la formulación y gestión de iniciativas y propuestas y la formación técnica de sus recursos humanos <sup>2</sup> .    | AAGANIC, es una organización comunitaria que contribuye e impulsa el desarrollo económico, social y cultural, y a la minimización de los problemas de las comunidades Garífunas Nicaragüenses, siendo una organización legalmente reconocida, regional, Nacional e Internacionalmente.                              |
| <b>Asociación para el Desarrollo y Promoción Humana de la Costa Atlántica (ADEPHCA)</b> |  | Respeto, defensa y profundización del proceso autónomo de la Costa Caribe Nicaragüense opción de desarrollo humano, ser actores auténticos de su propio desarrollo en el ámbito político, social, económico y cultural <sup>3</sup> .   |

## b. Costa Rica

| Organización  | Objetivos   |
|---|---|
| <b>Asociación Proyecto Caribe (APC)</b>                           | Implementar oportunidades de desarrollo económico, social y cultural, en beneficio de los miembros de esta comunidad étnica <sup>4</sup> .                          |
| <b>Asociación para el Desarrollo de la mujer Afrocostaricense</b> | Educar a la sociedad a través de la promoción del desarrollo cultural, económico, político y social de las mujeres y poblaciones afro costarricenses <sup>5</sup> . |

## c. Guatemala

| Organización   | Objetivo  |
|--|---|
| <b>Organización negra Guatemalteca (ONEGUA)</b>                  | Investigando y promoviendo la cultura garifuna y afro-guatemalteca, asistiendo y facilitando iniciativas educacionales apoyo al desarrollo integral <sup>6</sup> .  |
| <b>Asociación de Mujeres Garifunas de Guatemala (ASOMUGAGUA)</b> | Visibilizar y educar a la mujer, niña y joven Garifuna concientizarlas sobre los principales problemas que les aquejan, Promover la participación mediante proyectos culturales, sociales y productivos que contribuyan a erradicar la pobreza <sup>7</sup> . |

## d. Belice

| Organización                           | Objetivo   |
|--|--|
| <b>National Kriol Council (NKC)</b>    | Promover la cultura y la lengua kriol de los Belizeños, así como armonía entre los grupos étnicos <sup>8</sup> .               |
| <b>National Garifuna Council (NGC)</b> | Preservar, fortalecer y desarrollar nuestra cultura, así como promover el desarrollo económico de los Garifunas <sup>9</sup> . |

## e. Honduras

| Organización   | Objetivo   |
|--|--|
| <b>Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH)</b>    | Acompañar a las comunidades Garifunas a construir y lograr un mejor nivel de vida en todos los aspectos; político, socioeconómico, cultural, jurídico y territorial <sup>10</sup> .  |
| <b>Organización de Desarrollo Étnico Comunitario (ODECO)</b> | Reducir la violación de los derechos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales y la exclusión estatal hacia las comunidades y población afrohondureñas, a través de la incidencia política, sensibilización, concientización, capacitación y la defensa de los derechos humanos, con una clara vocación de apoyo a los procesos de integración y democratización centroamericana desde la sociedad civil <sup>11</sup> . |

## f. Panamá

| Organización   | Objetivo   |
|--|--|
| <b>Red de Mujeres Afro Panameñas (REMAP)</b>                           | Impulsar acciones a favor de las mujeres negras, con miras a fortalecer su liderazgo, su autoestima, rescatar los valores étnico-culturales y fomentar su participación en los procesos sociales <sup>12</sup> . |
| <b>Society of Friends of the West Indian Museum of Panama (SAMAAP)</b> | Apoyar y recaudar fondo para el mantenimiento del museo West Indies de Panamá, así mismo auspiciar actividades que contribuyan al desarrollo social y cultural de la Comunidad <sup>13</sup> .                   |

Las asociaciones creadas para la promoción del cumplimiento de los derechos humanos de los pueblos afrodescendientes, mantienen en sus formas de organización y funcionamiento, fuertes vínculos con la institucionalidad afrodescendiente, de manera que no solo cumple con las normativas externas, sino con las normas de gobernanza y convivencia de los pueblos. Las propuestas de las asociaciones tienen en común que parten de la problematización de la realidad de pobreza y marginación, para la búsqueda de caminos para una vida con dignidad, a la vez que se fortalece las culturas, lenguas e identidades. Se busca contribuir a la construcción del sujeto autónomo a la par del sujeto económico, social y cultural, en una visión armonizadora.

Para fortalecer la agenda regional afrodescendiente, es necesario sistematizar las buenas prácticas de las diversas instituciones, e identificar aprendizajes y propuestas.

Se identifica también la carencia escrita de un marco conceptual y metodológico para la construcción del desarrollo integral desde una perspectiva cultural y territorial. Esto demanda un mayor fomento a la investigación orientada a la creación de conocimientos para la gestión intercultural del desarrollo, la formación de capacidades locales y la promoción de los derechos colectivos.



# Inclusión social afrodescendiente y la perspectiva institucional del Estado: el caso de Nicaragua

Alta Suzzane Hooker Blandford<sup>1</sup>

## Introducción

Los múltiples esfuerzos realizados por las poblaciones afrodescendientes en el caso de Nicaragua, para lograr sus derechos históricos por muchos años negados, continúa siendo una lucha sistemática y persistente sin lograr aún los resultados ansiados. Se han hecho uso de diferentes estrategias para poder romper las barreras de la marginación, la exclusión y la injusticia social, de la cual han sido objetos por siglos.

Las personas afrodescendientes han buscado asumir una ciudadanía con derechos, que les permita lograr su participación real y efectiva en las decisiones que inciden en sus vidas, y por ende, su visibilidad como población. Principalmente a tener acceso a trabajos formales, viviendas dignas, servicios de salud culturalmente mediados, educación que hace visible su historia y el conocimiento endógeno de su pueblo y un sistema de justicia pertinente y de calidad que responde a su realidad y necesidad.

Todo lo anterior ha dado buenos resultados, desde cambios sustanciales logrados en el marco jurídico nacional y regional, el fortalecimiento de los movimientos sociales, la implementación de proyectos de desarrollo hasta iniciativas educativas propias. Estos

<sup>1</sup> Actual rectora de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN), y coordinadora de la Red de Universidades Indígenas Interculturales y Comunitarias del Abya Yala. Impulsadora del Modelo Regional de Salud de la Región Autónoma Atlántico Norte de Nicaragua, RAAN.

cambios han estado dirigidos a crear mejores condiciones de vida y capacidad humana para continuar en la construcción de un mañana mejor para el buen vivir, el vivir bien y el vivir con dignidad de los pueblos.

Existe voluntad del gobierno nacional para apoyar que la población afrocaribeña realice sus sueños; se cuenta con un andamiaje legal para la implementación de los derechos humanos fundamentales, con talentos humanos propios y preparados, capacidad de incidencia, diálogo y negociación; sin embargo, no se logra avanzar con la velocidad deseada hacia el desarrollo con identidad.

Esto coincide con lo señalado por Arent Hannah (citado por Rupilius), que la privación fundamental de los derechos humanos se manifiesta por sobre todo en la privación de un lugar en el mundo (un espacio político), que toma de manera significativa las opiniones y hace efectivas las acciones. Donde el hombre según parece, puede perder todos los así llamados derechos del hombre, sin perder su cualidad humana esencial, la dignidad humana. Solo la pérdida de la identidad política lo expulsa de la comunidad<sup>2</sup>.

## Desarrollo

---

La costa caribe de Nicaragua, con su diversidad étnica y profunda riqueza cultural, ocupa aproximadamente más del 50% de la superficie nacional, y es donde vive la mayoría de la población afrodescendiente, indígenas y mestizos pobres. Por lo general, no tienen acceso a créditos u otros financiamientos. La tenencia de la tierra es insegura, y a pesar de existir una ley que regula las tierras comunales, no se logra avanzar de la manera deseada. A ello se le suma el enorme déficit de cobertura de los servicios básicos, la

---

<sup>2</sup> Rupilius, P. (1997). *Propuesta de un modelo de salud para la Región Autónoma del Atlántico Norte, Bilwi*.

falta de infraestructura social, de comunicación y la inseguridad ciudadana generalizada.

Aún en las condiciones de histórica marginalización, representa para el país el 35% del hato ganadero, el 23% del total del área agrícola, más del 80% del área forestal, el 70% de la producción pesquera, el 60% de los recursos mineros, y hay 45 mil km<sup>2</sup> con alto potencial de explotación de hidrocarburos y más de 700 km de costas en una de las zonas turísticas más reconocidas del mundo<sup>3</sup>.

Esta evidente combinación de riquezas naturales y humanas, historia, diversidad cultural y posición geográfica: deberían asegurar condiciones de vida dignas a la población caribeña y hacer sustantivos aportes sociales, económicos y políticos al resto del país.

Sin embargo, el Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), expresa que la totalidad de municipios de la región autónoma norte y la mayoría de municipios de la región autónoma sur, viven en extrema pobreza, con lo que reflejan una dramática brecha entre el caribe y los ya deteriorados indicadores de una Nicaragua profundamente empobrecida por las políticas y el accionar<sup>4</sup>.

Ante esta situación, en el cursar de la historia de las personas costeñas se han venido llevando a cabo diferentes acciones que garantizan una plena participación política de los sectores, especialmente los que han tenido menor representación.

<sup>3</sup> Consejo de Desarrollo de la Costa Caribe. (2009). *Estrategia de desarrollo de la Costa Caribe de Nicaragua*. Nicaragua.

<sup>4</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2005). *Informe de Desarrollo Humano Las Regiones Autónomas de la Costa Caribe ¿Nicaragua asume su identidad?* Managua, Nicaragua.

## Fundamento político y jurídico

Las demandas sobre el cumplimiento de los derechos planteados por los pueblos indígenas, afrodescendientes y comunidades étnicas, han tenido eco en los diversos instrumentos jurídicos internacionales, nacionales y regionales sobre derechos humanos.

En el caso de Nicaragua, las reformas a la Constitución Política de 1987, reconoce la existencia de los pueblos indígenas y afrodescendientes que viven en su territorio; se reconocen sus derechos históricos y ancestrales por medio de la ley especial conocida como Estatuto de Autonomía de Pueblos Indígenas y Comunidades Étnicas de la Costa Atlántica de Nicaragua, ley N 28, la que establece claramente el reconocimiento legal, así como la necesidad del ejercicio efectivo de los derechos históricos, sociales, económicos, culturales y políticos de los pueblos afrodescendientes.

En la reciente ratificación por la Asamblea Nacional del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): Nicaragua, por primera vez, en un documento legal, hace referencia de que es extensivo a los pueblos afrodescendientes. Incorpora el reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos afrodescendientes, en leyes nacionales y sectoriales, tales como la Ley General de Educación, Ley N 445 de Demarcación y Titulación de la Tierra Comunal, la Ley General de Salud, y el Código Penal de Nicaragua; donde se establece sanciones por manifestaciones de racismo.

Asimismo, los informes oficiales de Nicaragua, referidos a la implementación de pactos y convenciones de las Naciones Unidas, también reflejan los principales problemas y necesidades que afectan a la población afro descendiente y sugieren algunos cursos de acción a ser tomadas por la comunidad internacional y el Estado de Nicaragua. En este sentido, es importante resaltar la reciente aprobación por la Asamblea General de Naciones Unidas de la resolución 64/169, que reconoce el año que comienza a partir del 1 de enero de 2011, como “Año Internacional de pueblos afrodescendientes”.

Nicaragua también aprobó en este año, por impulso de la única diputada afrodescendiente en la Asamblea Nacional, la Ley de Medicina Tradicional, en pleno reconocimiento y visibilización del conocimiento y bondades de la medicina tradicional ancestral. En esta ley se reconoce el estatus de pueblo a las poblaciones afrodescendientes; lo que marca un hito histórico en la lucha por el reconocimiento de los derechos colectivos.

Todas estas leyes, decretos y convenios han sido posibles por esfuerzos de hermanos y hermanas afrodescendiente que contribuyen a la implementación de los derechos humanos, políticos, económicos, culturales y sociales de estas poblaciones, desde un abordaje intercultural del desarrollo.

### Planteamientos del liderazgo afrodescendiente

A partir de los resultados electorales en Nicaragua en el año 1990, donde pierde el poder político el gobierno sandinista en el pacífico, y se instalan legalmente y por primera vez en la costa Caribe: los dos Consejos Regionales Autónomos, como instancias máximas de poder político y de toma de decisiones, comienzan a surgir los movimientos sociales, organizados de diferentes maneras, ya sea como organizaciones no gubernamentales, movimientos de bases y el liderazgo de intelectuales autonómicos para luchar y hacer efectivo los derechos colectivos, en lo cultural, político, económico y social.

Estas organizaciones y movimientos surgen con los objetivos de incidir y lograr políticas públicas incluyentes para poblaciones afrodescendientes, buscar recursos económicos para impulsar proyectos de desarrollo de la costa Caribe, y formar talentos humanos para mejorar las condiciones de vida de la población.

Como resultado, las poblaciones afrodescendientes han venido formando sus movimientos y organizaciones en ambas regiones autónomas para luchar e implementar sus derechos ancestrales

e históricos e incidir en las políticas públicas a nivel municipal, regional y nacional, insertando en ellas sus intereses desde sus propias perspectivas de desarrollo e identidad. Estas organizaciones han tenido diferentes matices; en algunos casos han sido afrodescendientes puras, por ejemplo, en la Región Autónoma Atlántico Norte (RAAN), el Nicarebbean Black People Association (NBPA) y la Afro Descentant Organization (ADO) y en la Región Autónoma Atlántico Sur (RAAS), la Organización de Mujeres Afrodescendientes de Nicaragua (OMAN), la Asociación Garífuna Nicaragüense (AGANIC) y la Organización de mujeres multiétnicas, dirigida por afrodescendientes, conocida como “Voces Caribeñas”, con sede en ambas regiones autónomas.

Estos grupos han fundado organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro en ambas regiones autónomas, dirigidas a la búsqueda de fondos para el desarrollo con identidad de la región. Tales son los casos de la Fundación para la Autonomía y el Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua (FADCANIC), el Centro de Derechos Humanos Ciudadanos y Autonómicos de la Costa Caribe (CEDEHCA), el Centro Clínico Bilwi, (CCB), Asociación para la promoción y desarrollo humano de la Costa Caribe (ADEPHCA), Campaña Costeña contra el SIDA, Comisión de Lucha Contra el SIDA (CLCS), Comisión Antidrogas (CAD) y Voces Caribeñas. En su mayoría, forman parte de la red de Organizaciones Negras de Centro América (ONECA).

Las organizaciones de mujeres, como parte de ONECA, y bajo la dirección de la Secretaría de la mujer afrodescendiente, han venido construyendo, de manera conjunta y fundamentada en el consenso, la agenda de las mujeres afrodescendientes de Centroamérica y de la diáspora. Han planteado, en la última asamblea, la necesidad de articular esfuerzos para luchar por la ciudadanía intercultural de las mujeres afrodescendientes, ya que les provee el derecho de ser diferentes y de responder a la cultura de su pueblo. Además, están realizando desde ONECA, alianzas con universidades para hacer investigaciones y sistematizar los conocimientos, creencias y dones

de sus poblaciones, en la búsqueda de desmitificar y quitarle el tabú al conocimiento tradicional, dándole su papel y espacio real y científico.

Además, podemos mencionar que las poblaciones afrodescendientes, en alianza con indígenas, estando conscientes del poder de la educación para el desarrollo (con líderes y lideresas de ambas regiones autónomas en su mayoría afrodescendientes), fundaron las dos universidades caribeñas con perfil multiétnico e intercultural: la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) y la Bluefields Indian and Caribbean University (BICU), dirigidas a evitar la sistemática fuga de cerebros, contar con profesionales autóctonos e influenciar el desarrollo de la región, desde la perspectiva de su población.

Cabe mencionar que el principal ideólogo y fundador de URACCAN es de origen afrodescendiente, y es a la vez el director de la organización no gubernamental FADCANIC, la cual estableció en 1999, en el municipio de Laguna de Perlas, el “Pearl Lagoon Academy of Excellence (PLACE)”: abierto a estudiantes de preescolar y primaria de origen afrodescendiente (creole y garífuna), que reciben sus clases en las lenguas maternas de sus pueblos, y enseñan el español como segunda lengua. Esta academia de excelencia va dirigida a fortalecer la identidad de las poblaciones afrodescendientes, revitaliza su cultura, brinda habilidades y el acceso a la tecnología científica y de información para que puedan aportar al desarrollo autonómico de la región y al municipio de Laguna de Perlas.

### URACCAN: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense

Hace más de 18 años, el liderazgo intelectual autonómico de ambas regiones autónomas, dirigido por el Dr. Ray Hooker, permitió trabajar sobre la costa caribe y realizar múltiples esfuerzos para aportar al desarrollo de la costa Caribe; concertaron y decidieron, que el mejor

instrumento que pueden entregar a los pueblos de la región, para la lucha contra la pobreza, la injusticia social e inequidades: es la educación.

Convencidos de esa realidad, se funda la universidad URACCAN, que se entrega a la población costeña para que ella misma la fortalezca, la cuide, la proteja y haga de ella la llave fundamental para el desarrollo con identidad, equidad e interculturalidad de los pueblos.

La universidad tiene como meta llegar donde los pueblos indígenas y negros de Latinoamérica, para construir mejores condiciones de vida para un mañana mejor, el cual sería posible al diseñar propios modelos de: salud intercultural, educación intercultural bilingüe, justicia, y promover una economía comunitaria; en fin, promover derechos a la autodeterminación y a la autonomía.

Respondiendo a ese mandato, la educación superior (comunitaria e intercultural) se ha difundido como un derecho humano, un instrumento colectivo para el provecho de los pueblos y comunidades, en lo económico, social, político, medioambiental; desde el empoderamiento que induce a la creatividad, innovación y gestión de soluciones propias, fundamentado tanto en el derecho a la propia identidad y a la diversidad, como los derechos económicos, sociales, políticos, culturales y lingüísticos de cada una de las culturas de nuestros pueblos, lo que ha implicado el derecho a revitalizar, utilizar, desarrollar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literaturas.

También se ha ido construyendo, de manera colectiva, espacios educativos que ayudan a fundamentar tanto el derecho a la propia identidad, como el de la diversidad. Una educación donde las lenguas y las culturas de todos los pueblos indígenas y afrodescendientes son vistas con su importancia merecida; donde grupos estudiantiles pueden también conocer y entender a la población mayoritaria

occidental, y con base en ambos conocimientos: construir sus propios proyectos de vida; donde pueden tener sus contrapropuestas a la homogenización en la región, que fue causa de la exclusión de las sociedades indígenas y afrodescendientes, que tratan de borrar su manera de ser y pensar.

Hemos incorporado en el quehacer pedagógico, el diálogo de saberes y el reconocimiento de la diversidad de valores y modos de aprendizaje como: elementos centrales de las políticas, planes y programas del sector educación; por lo que las investigaciones han estado dirigidas a rescatar y revitalizar los saberes, dones, conocimientos, procedimientos tecnológicos de los diversos pueblos originarios, afro descendientes y comunidades étnicas, como parte de un proceso de construcción y sistematización de una forma de conocimiento más plural y capaz de rectificarse en el encuentro con el otro.

Por tanto, hemos desarrollado una educación que nos permite descolonizar el conocimiento, lo cual hace visible nuestra historia, que nos hace orgullosos de quiénes somos, que nos acompaña a aportar al desarrollo sin que dejemos de ser indígenas o afrodescendientes.

Esto no ha sido fácil, ha significado construir el discurso, articular la teoría con la práctica de la interculturalidad, así como llevar a cabo un abordaje intercultural en todo el quehacer. Estando de acuerdo con lo planteado por el líder indígena, Callisaya Pocoaca de la universidad de San Francisco de Asís Bolivia, que la interculturalidad significa conocer al otro, aceptarlo, y respetarlo, pero para ello, hay que conocerse, aceptarse y respetarse a sí mismo primero, para así poder dialogar con las personas que pertenecen a las diferentes culturas. Donde la interculturalidad tiene que surgir de las actitudes del interior de los mismos individuos, de la capacidad de transformarse uno mismo para poder transformar a los otros, con la intención de disminuir la desigualdad existente entre las diferentes comunidades culturales de una sociedad sin eliminar sus intercambios: aprender a convivir por intermedio del enriquecimiento mutuo.

Dentro de este marco y con el afán de hacer visible la cultura e intereses de los diferentes pueblos, la universidad está organizada en cuatro recintos universitarios: Bilwi responde a la cultura de los indígenas miskito, Las Minas, indígena Mayangna y mestiza, Nueva Guinea mestiza y Bluefields, afrodescendiente.

En este mismo sentido, el Consejo Universitario, en el año 2009 acordó por medio de una resolución, convertir al recinto de Bluefields en “Recinto Especializado en estudios Afrodescendientes”. El espíritu planteado en la resolución busca convertir a este recinto en fuente fundamental para el desarrollo intelectual y académico de estudiantes comprometidos con adquirir conocimientos para la transformación y el fortalecimiento de las diferentes expresiones artísticas, literarias, culturales e históricas de pueblos afro descendientes de la costa caribe de Nicaragua y de la diáspora, que se fundamenta en modelos pedagógicos y metodológicos propios, y que se articula en el proceso los conocimientos tradicionales con los occidentales.

La incidencia política se analiza desde un abordaje de empoderamiento para contribuir al ejercicio efectivo del marco legal de la autonomía regional, desde la perspectiva de los pueblos afro descendientes y la construcción de la identidad nicaragüense: multiétnica y pluricultural.

La promoción del recinto universitario especializado en estudios afrodescendientes busca el restablecimiento de las relaciones históricas, políticas, culturales y comerciales con el Caribe Insular y el de Centroamérica, aprovechando las similitudes entre la población afro descendiente de las regiones autónomas y la región caribeña.

Actualmente esto es una realidad, el “Recinto Especializado en Estudios Afrodescendientes” de la universidad se dedica a la formación de recursos humanos para el avance del proceso de autonomía, poniendo énfasis especial en el fortalecimiento de la identidad cultural, competencias lingüísticas y buenas prácticas

económicas y productivas de pueblos afro descendientes. También promueve el restablecimiento de las relaciones históricas, políticas, culturales y comerciales con el caribe insular y el caribe de Centroamérica, con el aprovechamiento de las similitudes entre la población afrodescendiente de las regiones autónomas y la región caribeña.

Hoy estamos convencidos y convencidas de que la educación es un eje que dinamiza el desarrollo humano y pone de manifiesto nuestros derechos, pero la educación no puede hacer todo por sí sola, se requiere de acciones complementarias para alcanzar un mayor nivel de calidad de vida y atender algunos retos y desafíos pendientes.

Tenemos por delante serios desafíos, considerando que no solo se trata del establecimiento de modelos de educación apropiados, sino de la construcción de espacios educativos para el diálogo intercultural. Para ello debemos propiciar en el conjunto de la sociedad la capacidad y el poder de interlocución y negociación de los pueblos originarios y afrodescendientes, con el Estado y las estructuras del mismo. El papel de nuestras universidades y de los procesos de formación en este marco debe ser de acompañamiento, con incidencias en las leyes para que respondan a la demanda de los pueblos indígenas y afrodescendientes; debe apoyar en el proceso de articulación de las propuestas de los pueblos y el fortalecimiento de sus organizaciones.

## Conclusiones y recomendaciones

Considero que le corresponde a la población afrodescendiente contar su propia historia y decidir el camino de su bienestar. Para esto es necesario poder participar en los espacios, donde se tomen las principales decisiones que tiene que ver con sus vidas.

Los movimientos afrodescendientes, las organizaciones no gubernamentales y el liderazgo autonómico, tendrán que continuar su camino, negociando e incidiendo a diferentes niveles, avanzando

en el aprendizaje conjunto, mejorando las coordinaciones, fortaleciendo sus redes, protegiendo los avances alcanzados y haciendo visibles sus agendas, ya ampliamente concertadas.

Pero también, los gobiernos deben crear las condiciones financieras y organizativas para que la población pueda participar activamente en los procesos. Considero que la inclusión social debe ser parte de un plan integral de desarrollo, en el que en primera instancia no se valoren las cifras macroeconómicas, sino el nivel de desarrollo humano, que realmente mide los niveles de inclusión y exclusión.

Esto significa que las personas necesitan capacidades y oportunidades reales para cumplir sus aspiraciones; necesitan sentir que sus aspiraciones e intereses sean tomados en cuenta, verse en los planes y programas desde su propia realidad.

Pero para que eso sea posible, se precisa las alianzas con las universidades para poder continuar preparando a los talentos humanos desde la perspectiva de la población afrodescendiente, la realización de investigaciones y sistematizaciones del conocimiento, que hagan visibles la historia, dones y creencias de los afrodescendientes y sus aportes al mundo de ayer y hoy.

Miriam Hooker, en su documento: *Propuesta para convertir el recinto de Bluefields Especializado en Asuntos Afrodescendientes*, plantea:

El derecho lo tienen las personas y los estados la responsabilidad de asegurarlos, todos y todas juntas y juntos el hacerlos exigibles. Es con más y mejor educación que las personas pueden ampliar el ejercicio de su libertad, y los países aumentar su productividad, abatir la pobreza, combatir las desigualdades, la discriminación, marginación y consolidar comunidades más democráticas<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Hooker, M. (2009). Documento aprobado por el Consejo Universitario de URACCAN, para convertir el Recinto de Bluefields. Especializado en Estudios Afro descendientes de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua.

# La afropanameñidad en su contexto institucional. Esclavización, descivilización, invisibilización, recuperación y reparación

Gersán Joseph Garzón<sup>1</sup>

## Introducción

El presente trabajo atiende al periplo desarrollado por el movimiento afropanameño, entre el siglo XX y los inicios del siglo XXI, de tal suerte que podamos valorar las acciones, pasiones y reflexiones que se han desarrollado en el movimiento social afropanameño.

Debemos destacar que el camino de la población afropanameña ha sido cuesta hacia arriba y accidentado, sin embargo, hemos resistido todos y cada uno de los embates, y como dijera el magistrado presidente de la Corte Suprema de Justicia, Harley James Mitchell, el año 2008, en el Tercer Festival Afropanameño:

Los negros no somos un accidente, somos una fuerza de la naturaleza y por ello tenemos que luchar para transformar la educación panameña, porque estamos en la era del conocimiento, en donde el talento predomina más rompiendo hoy las fronteras... necesitamos un desarrollo en la agricultura a base de tecnología de punta para aceptar el reto de nuestros antepasados, quienes con esfuerzo sembraron las semillas que hoy se han convertido en árboles frondosos de la sociedad humana<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Representante de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Negras de Panamá. Profesor de la Universidad de Panamá. Investigador asociado al Instituto de Estudios Nacionales.

<sup>2</sup> Tercer Festival Afropanameño. (2008). Informe Anual Secretaría de la Etnia Negra. p. 27.

La indagación sobre luchas, retrocesos, heroicidad y conquistas del movimiento social afropanameño, nos va permitir tener una radiografía más clara del pueblo afrodescendiente en Panamá.

Así abordamos esta investigación desde dos ejes temáticos, a saber:

1. Inclusión social afrodescendiente y la perspectiva institucional del Estado
2. Impacto de la Conferencia de Durban en la institucionalización del movimiento social afrodescendiente en Centroamérica.

El trato deshumanizado, que provocó la descivilización de los africanos esclavizados en América, ha generado un tsunami de impactos en las generaciones siguientes, que se expresan en exclusión social, pobreza, estigmatización, desprotección, prejuicio, invisibilización, falta de titularidades, entre otros perjuicios. Esta situación de aislamiento, de su contexto, sin posibilidad de hacerse escuchar, sin posibilidad de defenderse ante el trato inhumano, lo invisibiliza, lo esconde, lo pretende anular, y esto pasa en todo América y el Caribe entre los siglos XVI y XIX. A partir del siglo XX comienza el proceso de recuperación de los valores, la cultura y la identidad, con los más sobresalientes: Marcus Garvey, Martín Luther King, Nelson Mandela, pero la lista es interminable de aquellos héroes anónimos.

Después de la “Conferencia contra el racismo, la xenofobia y formas conexas de intolerancia” del año 2001, en Durban, se ha impulsado con mayor fuerza el proceso de solicitud de reparación, por la deuda histórica de occidente, con los millones de africanos que han sido explotados y exprimidos por los países colonialistas: hoy, países desarrollados, pertenecientes al G-8, al G-20 y a los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Al negro y a la negra: todo se le dificulta, siempre se le hace más difícil progresar, se le ubica en contextos vulnerables, tiene poca

consideración o ninguna en las políticas públicas, ya que son generalistas; se le mira con prejuicio y se convierte en sospechoso, únicamente por el color de su piel, por el lugar donde vive, en algunos casos por su forma cultural de vestir, o por su forma de hablar. Esto genera rechazo en muchos casos, por la desvalorización o poca consideración, por motivos raciales y de discriminación.

En el caso panameño, esto ha sido una constante, a lo largo de la historia, y aún en la actualidad, sin embargo, la actitud del negro y de la negra, básicamente ha sido de resistencia ante la naturalización de la discriminación. Esto queda evidenciado en los diversos momentos de sublevaciones, huelgas, enfrentamientos, oposición a la explotación. Ante esta palpable muestra de tesón, la actitud o estrategia de los grupos hegemónicos ha sido, en muchos casos dividir, socavar la oposición mediante diversas tácticas, enfrentar al negro contra el negro, bajo la teoría de Willie Lynch. Un punto crucial es el Sistema Educativo, como reproductor del *status quo*, mediante la naturalización de esa percepción discriminatoria; también los diversos medios de comunicación, con especial énfasis en la televisión y la prensa, que difunden mensajes distorsionadores de la comunidad negra, con la intención de incidir lastimando la autoestima, especialmente en los jóvenes, tanto afrodescendientes, como el resto de los jóvenes que habitan en Panamá.

## Antecedentes

Alfredo Figueroa Navarro<sup>3</sup> señala que hacia 1790, el 66% de la población de la ciudad de Panamá estaba compuesta por negros libertos que vivían en el arrabal. El 22% estaba compuesto teóricamente por esclavos alojados en las residencias de sus amos. Los blancos eran el restante 12%.

<sup>3</sup> Figueroa, A. (1982). *Dominio y sociedad en el Panamá Colombiano (1821-1903)*. Tercera Edición. Editorial Universidad de Panamá (EUPAN).

Para la segunda mitad del siglo XVIII, la pretensión de mulatos y negros de comerciar, se vio impedida por el patriciado español y criollo; el cabildo civil (institución municipal) consideró que la desigualdad entre las castas y sus oficios respectivos debería ser formalmente mantenida. Además dejan ver su horror frente a eventuales matrimonios entre mulatos y negros, enriquecidos, y las hijas de criollos.

Ya desde el siglo XIX, los empleos burocráticos son apetecidos por los mulatos y negros; la despaciosa movilidad casi de procesión que esto genera, contrasta con la riqueza y prestigio que es monopolio de las familias criollas y extranjeras. Se expresa la individualidad<sup>4</sup> en el progreso de los mulatos y negros del arrabal, que no tiene ningún impacto de importancia en la colectividad, lo que al decir de Alfredo Figueroa, explica la agresividad del arrabal en el decimonono y el desarrollo de caudillismo urbano.

Para Moisés Chong, la sociedad colonial panameña se constituyó en un reflejo de la sociedad metropolitana, de la siguiente manera:

Existió una verdadera jerarquía en cuya cúspide, claro está, encontramos a los ricos peninsulares... Los españoles peninsulares y los españoles nacidos en el Istmo gozaban de ciertas preferencias con respecto a los mestizos. Los españoles nacidos en el Istmo formaban el grupo de los criollos y si no disfrutaron de los mismos privilegios totales de los peninsulares, su posición era claramente mejor que la de los mestizos, indios, negros, zambos. Este elemento criollo se sentía, así, por encima de todos los demás, por encima de los mestizos, de los indios, de los negros, y trataba en lo posible

---

<sup>4</sup> Para el caso panameño, la incorporación de afropanameños, en posiciones claves de relevancia, en términos generales, ha estado conformada en casos particulares por méritos propios de los titulares, y en un mayor número de oportunidades por la adscripción política o ideológica con los gobernantes. Hay que destacar que existen casos donde el movimiento social afropanameño ha sido el impulsor de estos reconocimientos que empoderan al movimiento en el contexto institucional.

de codearse con los peninsulares y de emparejarse con ellos. El odio del criollo contra el peninsular nacía de esta situación que psicológicamente los condicionó al sentirse empequeñecido, minimizado y humillado ante los ojos de aquellos ante quienes él se sentía superior<sup>5</sup>.

Este odio del criollo (que señala Chong) es el caldo de cultivo de los movimientos independentistas de los albores del siglo XIX.

Armando Fortune aporta en la construcción del mapa de los grupos en la sociedad colonial, y con relación a los negros esclavizados expresa la permanente lucha de los esclavizados por superar su condición, y la búsqueda de la libertad tan anhelada.

La reacción de rebeldía de los negros esclavos tomó, principalmente, dos formas: a) la del cimarronaje y b) la del apalencamiento. El cimarrón era el rebelde singular y anónimo, de tipo transitorio; era el hombre de la selva o del bosque. El apalencado se rebelaba en grupo, adoptaba forma de vida más permanente y prefería vivir en las montañas. Estas dos modalidades de rebeldía se iniciaban con la fuga y se inspiraban en el deseo de libertad. El aislamiento del cimarrón tendía casi siempre hacia el reagrupamiento del negro en el Nuevo Mundo en bandas que más tarde establecían sus palenques o quilombos en lo más espeso de las montañas y cuyo fin primordial era de carácter defensivo, pero en muchos casos ofensivo y contraofensivo, lo que pone de relieve sus grandes cualidades de líder, su espíritu organizador, su ímpetu para el combate y los sentimientos de afirmación de la dignidad humana<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Chong, M. (1970, febrero). Aspectos de la vida colonial panameña. En *Revista Lotería*, N°171.

<sup>6</sup> Fortune, A. (1970, febrero). Aspectos de la vida colonial panameña. En *Revista Lotería*, N°171.

Sergio Ramírez, en su obra *Tambor Olvidado*, expresa la importante presencia de mulatos en todo el istmo centroamericano, y la clara campaña de invisibilización que han padecido.

El fenómeno de la rápida expansión de los mulatos no fue sólo nicaragüense en lo que se refiere a la región centroamericana. Según Gudmundson, para el año de 1700 dos tercios de la población del reino de Guatemala era mulata, desde Chiapas a Costa Rica.

Desde comienzos de la colonia, los mulatos quisieron ocultarse bajo la palabra mestizo, que se entendía nada más aplicada a los descendientes de españoles e indios...

El proceso de asimilación borró así de la memoria colectiva de los descendientes de esclavos su origen africano, porque los hacía ser menos en el orden social en que se vieron obligados a vivir. Lo mismo ocurrió con los indios<sup>7</sup>.

Para la antropóloga Reina Torres, los grupos afrodescendientes en Panamá fueron los afrocoloniales y los afroantillanos, los primeros procedentes del África durante la colonización (en condición de esclavos), distribuidos en territorios geográficamente marginalizados, descendientes de los cimarrones que huyeron a la costa atlántica, a la selva del Darién, a la región selvática del río Bayano y también al Archipiélago de las Perlas. Es clara su influencia en las danzas folklóricas, donde el ritmo dominante del tambor da el matiz africano a los bailarines con variada vestimenta<sup>8</sup>. Los negros antillanos vinieron con la construcción del ferrocarril, en los trabajos de construcción del canal interoceánico, tanto en la administración francesa primero, y luego, durante la administración norteamericana. Compañías fruteras, ubicadas en la provincia de Chiriquí y Bocas del Toro, utilizaron sus fuerzas. De igual

<sup>7</sup> Ramírez, S. (2008). *El Tambor olvidado*. San José: Editorial Aguilar. p. 143.

<sup>8</sup> Torres, R. (1970). Los grupos humanos de Panamá. En *Revista Lotería*, N°174. Panamá. p. 32.

manera, en la zona del Canal y en las ciudades de Panamá, Colón y Puerto Armuelles. Debido a su pasado bajo colonización inglesa y francesa, les proveyó de otra lengua, religión y costumbres, que los constituyó en núcleos cerrados de población antillana.

Según Luis Navas, en su obra *El movimiento obrero en Panamá*, destaca la acentuada diferencia y las divisiones entre clases. Se dan enfrentamientos incipientes entre las masas populares y el poder de la burguesía intermediaria. El arrabal deja sentir su presencia.

A partir de ese momento, en la configuración de la nacionalidad también participarán, aunque de manera incipiente y confusa, las masas explotadas, las carentes de riqueza, las que son conocidas mejor con el nombre de *las del arrabal*. Se deduce fácilmente que dentro de ese arrabal, la masa de trabajadores constituía una parte aún estadísticamente no precisable. Se escenifican a menudo las confrontaciones entre las masas del arrabal y la burguesía comercial...<sup>9</sup>

Navas resalta la falta de un proyecto de las masas populares, lo que provoca que sus esfuerzos sean canalizados por instancias que no respondían a sus intereses y que únicamente las utilizaban, a saber:

La beligerancia de las masas populares se canalizará por intermedio del Partido Liberal, no estando maduras las condiciones para el surgimiento de un partido de su propia clase. Los liberales recurrirán a las masas como una fuerza de presión y de choque, abandonándolas a su suerte y sacrificando a sus dirigentes naturales cuando éstas y éstos atentaban y ponían en peligro, real o imaginariamente, su hegemonía como clase dirigente y dominante<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Navas, L. (1979). *El movimiento obrero en Panamá (1880-1914)*. Panamá: Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA.

<sup>10</sup> Ídem., pp. 44-45.

Esta situación del negro arrabalero, con fuerte coloración, expresa el sentimiento de rebeldía, expresado en su incorporación en las gestas libertarias, tanto en el siglo XIX como en los albores del siglo XX. Es por ello que el barrio de Santa Ana, el Chorrillo, Calidonia, San Miguel, la Ciudad de Colón, entre otros, constituyeron bastiones de las luchas del movimiento social durante el siglo XX, donde la presencia negra marcó la diferencia en la tonalidad y fuerza de las reclamaciones.

El descubrimiento de ricos yacimientos auríferos en California en el año 1848, vino a desatar la emigración de estadounidenses. La ruta por el istmo era la más segura, y luego navegar hasta California; los viajeros utilizaron la vieja ruta del Río Chagres-Camino de Cruces. Esta circunstancia estimuló la construcción del ferrocarril de Panamá entre 1850 y 1855, hecho que permitió a los norteamericanos su creciente control en el territorio panameño, estableciendo un monopolio en el transporte entre ambas costas<sup>11</sup>.

La incorporación al contexto panameño de negros provenientes del Caribe francófono y anglófono, con motivo de la construcción del ferrocarril transístmico en 1850, vino a nutrir la vena de la negritud en el istmo. Para 1851, fue abolida la esclavitud en Nueva Granada, aspecto que impactó en el Departamento de Panamá, unido a Colombia en 1821.

Con el incidente de la Tajada de Sandía, en 1856<sup>12</sup>, se revela el racismo y prepotencia de los norteamericanos que transitaban el istmo rumbo a California, movidos por la fiebre del Oro. No

---

<sup>11</sup> Ávila, V. (1998). *Panamá Luchas Sociales y afirmación nacional*. Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena". Universidad de Michigan, Estados Unidos. pp. 38-39.

<sup>12</sup> El 15 de abril de 1856, en la ciudad de Panamá, un sangriento enfrentamiento entre panameños y norteamericanos, conocido como "El incidente de la tajada de sandía". Un panameño negro del arrabal de Santa Ana reclamó a un norteamericano el pago de diez centésimos por la tajada de sandía que se comió; el norteamericano de nombre Jack Oliver, se negó a pagarle los diez centésimos, lo que terminó en una trifulca armada entre panameños y norteamericanos con un saldo trágico de 15 norteamericanos muertos y 16 heridos, en tanto 13 panameños heridos y 2 muertos. Este incidente tuvo repercusiones de tipo político, económico y diplomático, tanto en el istmo como en Nueva Granada. (Gurdián, R. *Visión Nacional sobre el canal y las áreas revertidas*. p. 135).

obstante, la dignidad de los negros<sup>13</sup> del arrabal de Santa Ana queda consignada en esta gesta; sin embargo, esto abrió la puerta para que los norteamericanos intervinieran en el istmo, con el pretexto de sofocar los peligros que amenazaban a los usuarios de la ruta. Este pretexto sería utilizado hasta finales del siglo XX, con la invasión norteamericana a Panamá el 20 de diciembre de 1989.

John Lindsay Poland destaca que durante la Guerra de los Mil Días, los liberales tuvieron el apoyo entre los campesinos en el interior rural.

En la guerra civil colombiana entre Liberales y Conservadores desde 1899 hasta 1902, la mayoría de los blancos en la ciudad de Panamá, intentaron mantenerse apartados del conflicto. En el interior rural, en cambio, los Liberales encontraron gran apoyo entre los campesinos. Alejados de los conflictos ideológicos y del poder en Colombia, la guerra en Panamá se convirtió en una lucha de las masas contra el gobierno central Conservador de Colombia, el cual era visto como arrogante y negligente con las necesidades y contribuciones del istmo. Grandes batallas se dieron en el istmo en 1900, 1901 y 1902<sup>14</sup>.

George Westerman resalta los problemas que tuvieron los norteamericanos para la contratación de obreros para las tareas inherentes a la construcción del Canal de Panamá. Hubo la necesidad de contar con dos agencias de reclutamiento, una en las Antillas y otra en Europa. A pesar de la erradicación de la fiebre amarilla, se mantuvo un temor latente al trópico. La capacidad para soportar las inclemencias, por parte de los antillanos y su resistencia a las enfermedades locales, los constituían en el mejor grupo capacitado.

<sup>13</sup> El General José Domingo Espinar, mulato visualiza como clave de la integración social la educación adecuada del pueblo, que permitiría la ampliación de ciudadanía en favor de negros y mulatos. (Figueroa, A. (1982). Dominio y sociedad en el Panamá Colombiano (1821-1903). Editorial Universidad de Panamá (EUPAN). Tercera Edición. p. 98).

<sup>14</sup> Poland, L. (2003). Emperadores en la Jungla. La historia escondida de los Estados Unidos en Panamá. Colección Agenda del Centenario, Universidad de Panamá. Instituto de Estudios Nacionales. Panamá. p. 53.

...los 30,000 obreros que la Comisión del Canal Istmico trajo al Istmo desde las diferentes islas de las Antillas, se enfrentaron con valentía y heroicidad a las penalidades y peligros a los cuales estaban constantemente sometidos. Sin duda alguna, las peripecias y el sudor de estos inmigrantes ayudaron, en grado sumo, a impedir la gran tragedia de un posible fracaso del ingenio norteamericano en las tierras del istmo.

Lo que la naturaleza le había dado generosamente al antillano, éste lo utilizó ante la adversidad representada por los problemas de la construcción del Canal de Panamá<sup>15</sup>.

Por su parte, Velma Newton destaca los efectos del movimiento migratorio a Panamá en las Antillas, a saber:

El movimiento migratorio a Panamá, causó el retiro de la mano de obra excedente y ocupada; por ende, a veces también provocó escasez laboral. En 1881, los custodios distritales en Jamaica aseguraron al gobernador Norman que había escasez laboral en las plantaciones de algunas áreas debido al gran número de varones que se habían marchado al Istmo. Hubo quejas similares en Santa Lucía en 1887 y en Barbados entre 1906 y 1912. De hecho, cuando el gobierno de Barbados finalmente intentó limitar las actividades de los agentes reclutadores en 1911, hizo alusión a la escasez laboral al justificar el proyecto de ley<sup>16</sup>.

### Barreras discriminatorias

---

Los afropanameños constituyen parte de la comunidad panameña, que le brinda elementos básicos de su cultura y organización

<sup>15</sup> Westerman, G. (1980). *Los inmigrantes Antillanos en Panamá*. Panamá: Impresora de La Nación. p. 35

<sup>16</sup> Newton, V. (1987). *Los Hombres de Silver Roll. Migración Antillana a Panamá. 1850-1914*. Panamá: Editores SAMAAP. p. 150.

social; esto ha contribuido a que Panamá sea un pueblo con una importante diversidad, multiétnico y pluricultural.

En el año 1926, la Asamblea Nacional aprobó la Ley 13 que imponía restricciones de entrada a los antillanos, cuya lengua materna no fuera el español.

Hasta 1940 se introdujo la variable negro en los censos de población, luego de lo cual se eliminó, sin razones justificadas, y por setenta años se excluyó, lo que impidió contar con una fotografía y datos para poder valorar la situación de esta postergada población.

Miguel Torres, en su libro *La Construcción del Sector Público en Panamá. 1903-1955*, destaca las barreras que enfrentaron los trabajadores panameños en la Zona del Canal, la despolitización y consecuente represión.

La experiencia laboral de los constructores del Canal no fue asimilada, continuada, a partir de 1914, ya que nuestra fuerza de trabajo se incorporó cuando el grueso de aquellos trabajadores habían sido repatriados, enviados a las bananeras o sencillamente cesanteados. La barrera del idioma, la procedencia exógena de aquellos obreros: creó un distanciamiento con nuestros trabajadores. El proletariado de enclave de nacionalidad panameña (muchos de ellos naturalizados) se comenzará a formar a partir de 1920. La estructura del enclave despolitizó y reprimió la iniciativa de estos nuevos obreros. Trabajar en ese microestado significaba adaptarse a una disciplina militarizada y a todo un estilo de vida muy distinto del panameño<sup>17</sup>.

La situación expresada anteriormente toma ribetes más radicales con la discriminación y el pago de salarios desiguales, que expresa John Lindsay Poland.

---

<sup>17</sup> Torres, M. (1982). *La Construcción del Sector Público en Panamá (1903-1955)*. San José: ICAP. p. 64.

Los empleados negros constituían por lo menos tres de cada cuatro trabajadores durante la construcción desde 1904 hasta 1914, y siguieron formando la mayoría cuando las operaciones del canal comenzaron. El sistema estilo Jim Crow, sin embargo, requería que ni los panameños ni los antillanos tuvieran un papel significativo en la administración o protección del canal.. Aparte de un sistema de pago discriminatorio, las Planillas de Plata y de Oro establecieron segregación y condiciones desiguales en las viviendas, hospitales, facilidades recreativas, vagones de tren y sitios para comer en la Zona del Canal, un sistema tan efectivo que a menudo los trabajadores blancos y negros no tenían contacto entre sí fuera del lugar de trabajo<sup>18</sup>.

Algunos médicos norteamericanos consideraban que el medio ambiente perjudicaba a los blancos, y estar períodos largos podría contribuir a su degeneración, y les preocupaba a largo plazo la tendencia a mezclarse y cruzarse con poblaciones consideradas inferiores. Intentaban justificar los privilegios mediante vacaciones anuales para los empleados Gold Roll, señalando que el vigor físico requería rejuvenecimiento en los climas nórdicos saludables<sup>19</sup>.

La pertenencia al rol de oro aseguraba al trabajador un salario correspondiente a la escala que regía en los Estados Unidos, en tanto el rol de plata, se traducía en un salario fijado arbitrariamente a nivel local.

Para Renato Pereira, el sistema de segregación racial, instaurado en la Zona del Canal, invitó a las clases pudientes panameñas a reinstalar las viejas diferencias del régimen colonial.

---

<sup>18</sup> Poland, L. (2003). Emperadores en la Jungla. La historia escondida de los Estados Unidos en Panamá. *Colección Agenda del Centenario*. Universidad de Panamá. Instituto de Estudios Nacionales. Panamá. p. 26.

<sup>19</sup> Ídem., p. 68.

...el sistema de segregación racial que se instala en el corazón geográfico del país suministra a las clases superiores premisas para el reajuste del viejo orden pigmentocrático que la penuria post-colonial había relativamente flexibilizado.

Por el solo hecho de su clase, a la gran oligarquía, primero, y después a los inmigrantes caucásicos que emprendieron la carrera del dinero al amparo de este centro de monetarización que constituyó la Zona del Canal, se les reconoció la calidad de gold rol al interior de la recién creada sociedad zoneíta. Este reconocimiento comporta todas las ventajas y privilegios acordados por la administración neocolonial norteamericana a sus ciudadanos blancos. La Zona del Canal puso a la oligarquía tradicional en el camino de la recuperación del valor-color como signo exterior de casta<sup>20</sup>.

Pereira establece que frente a la amenaza que constituyen los grupos blancos y no blancos, enriquecidos por su experiencia en el comercio, los rabiblanco nativos se apertrechan en los clubes exclusivos, para marcar la diferencia, aunque esta sea artificial.

Es frente a esa amenaza real de desplazamiento social por el dinero, que surgen los centros rabiblanco exclusivos, el Club Unión, el Club de Golf y el Jockey Club. Con estos, pero sobre todo con el primero de ellos, es que la oligarquía y sus asimilados marcan sus fronteras laterales con el resto de las clases pudientes desprovistas de ese valor artificial pero rentable que la oligarquía tradicional ha hecho del color de la piel.

Además, el Club Unión, desde su fundación en la década del diez, ha venido cumpliendo una función esencialmente política, como centro de concentración de la solidaridad de

---

<sup>20</sup> Pereira, R. (1979). *Panamá Fuerzas Armadas y Política*. Panamá: Ediciones Nueva Universidad.

clase de la crema social istmeña. Los más serios diferendos entre las distintas fracciones de esa clase, políticos o de clanes familiares se resolvían y se resuelven allí bajo el padrinazgo del presidente del Club<sup>21</sup>.

Para Gerardo Maloney, el movimiento social negro tiene un hecho fundamental con Marcus Garvey y sus demandas contra la desigualdad y las exigencias de justicia y dignidad de la raza negra:

...es el movimiento Internacionalista Negro de Marcus Garvey. El hombre que hizo de esta década un momento en que la voz del negro (4 millones) se escuchara en todo el mundo, diciendo basta al régimen de explotación, diciendo basta a la desigualdad, exigiendo justicia y dignidad, rescatando organizadamente en casi todos los países de este continente, donde Garvey estableció una filial del Movimiento UNIA, las tradiciones ancestrales, el orgullo y dignidad de la raza negra. Interesante es el hecho de que William Preston Stoute, dirigente de la huelga de Plata en Panamá fuera miembro de la UNIA al igual que muchos obreros del Canal de Panamá<sup>22</sup>.

La administración del Canal, el 20 de noviembre de 1948, anunciaba una política dirigida a eliminar los términos de rol de oro y rol de plata, que designaba una clasificación de los empleados, con letreros en las fuentes de agua, servicios higiénicos sus viviendas, las tiendas o comisariatos, la casa club, entre otros. La eliminación formal de estos letreros no hizo desaparecer automáticamente las desigualdades y el trato diferenciado.

<sup>21</sup> Pereira, R. (1979). *Panamá Fuerzas Armadas y Política*. Panamá: Ediciones Nueva Universidad.

<sup>22</sup> Maloney, G. (1982-1983, agosto). Panamá 1920-Cronología de una Lucha. En *Revista Tareas* N° 55. p. 25.

Noam Chomsky en *El miedo a la democracia*, destaca el papel que los norteamericanos confieren al tercer mundo, aquí es claro la alusión a los países de América Latina, con la implementación de regímenes militares, incluido el caso de Panamá.

El papel del Tercer Mundo dentro de la estructura de la gran área fue el de ser útil a las necesidades de las sociedades industriales. En América Latina, como en todo el mundo, la protección de nuestros recursos debe ser una preocupación fundamental, explicó George Kennan. Dado que la principal amenaza para nuestros intereses es autóctona, debemos darnos cuenta, continuó, de que la respuesta final podría ser desagradable a saber, represión policial por parte del gobierno local. Unas severas medidas gubernamentales de represión no deberían producirnos escrúpulos mientras los resultados sean, pensándolo bien, favorables a nuestros intereses. En general, es mejor tener un régimen fuerte en el poder que un gobierno liberal, si éste es indulgente y laxo y está influido por los comunistas<sup>23</sup>.

Según Barrow y Priestley, uno de los protagonistas del triunfo de Remón Cantera en las elecciones de 1952 fue George Westerman, así:

...movilizó una masa de panameños descendientes de antillanos para apoyar la presidencia del Coronel José Remón Cantera. Durante la campaña de 1952, Westerman no solo pidió a los afroantillanos el voto para el candidato de la CPN (Coalición Patriótica Nacional), sino que también apeló a los afroantillanos para que mostraran unidad política y económica y fortaleza. Les recordó que su fortaleza estaba en las ciudades de Panamá y Colón y les pidió utilizar esa fortaleza, insinuando un boicot económico para lograr el reconocimiento y el

<sup>23</sup> Chomsky, N. (1992). *El miedo a la democracia*. Barcelona: Editorial Crítica. p. 77.

poder político. También reprendió a la prensa, a la Asamblea Nacional y a la Cámara de Comercio por su falta de interés por la suerte de los trabajadores de la Zona del Canal en las conversaciones sobre el tratado<sup>24</sup>.

Francois Houtart hace una valoración sobre los movimientos sociales, destacando:

Los movimientos sociales son el fruto de contradicciones que se han globalizado. Según Alain Touraine (1999), para ser verdaderos actores colectivos necesitan cierta inscripción en la historia, una visión de la totalidad del campo dentro del cual se inscriben, una definición clara del adversario y, finalmente, una organización. Son más que una simple revuelta (las jacqueries campesinas), más que un grupo de intereses (cámara de comercio), más que una iniciativa autónoma del Estado (ONGs). Los movimientos nacen de la percepción de objetivos como metas de acción, pero para existir en el tiempo requieren un proceso de institucionalización. Se crean roles indispensables para su reproducción social. Así nace una permanente dialéctica entre metas y organización, cuyo peligro potencial siempre presente es la posibilidad de que la lógica de reproducción se imponga por sobre las exigencias de los objetivos buscados<sup>25</sup>.

La estructura de la Policía Nacional, a partir de la llegada de José Remón Cantera, estaba caracterizada por panameños de raza negra, indígenas y mestizos. En gran medida se excluye de los altos mandos militares a los hijos de las familias adineradas, que habían dominado la institución desde los inicios de la República.

<sup>24</sup> Barrow, A. & Priestley, G. (2003). *Piel oscura Panamá*. Panamá: Editorial Universitaria EUPAN. p. 118.

<sup>25</sup> Houtart, F. (2006, abril). Los movimientos sociales y la construcción de un nuevo sujeto histórico. V *Encuentro Hemisférico contra el ALCA y el Libre Comercio*. La Habana. p. 438.

## El protagonismo de la institución castrense

La conformación de la Guardia Nacional expresa el empoderamiento de figuras venidas de los grupos étnicos menos favorecidos, que tenían como única opción la carrera de militar, ya que los estudios universitarios de carreras socialmente valoradas como medicina, derecho, ingeniería y arquitectura, estaban reservados para las clases pudientes comúnmente llamados “rabiblancos”.

En la época de Remón (que únicamente duró 27 meses), se intentó proteger la industria de los alimentos, especialmente del arroz, leche, café y tomates, así como la del calzado y vestidos. Dicho interés se hizo manifiesto por parte del presidente José Remón Cantera en su mensaje a la Asamblea Nacional, tres meses antes de ser asesinado por los mismos sectores que él escoltaba políticamente.

El presidente favoreció el nepotismo que afectó el uso del presupuesto nacional, destaca Miguel Torres:

Para sólo mencionar uno de los negocios del hermano del Presidente el Diputado Alejandro Remón, quien fundó en 1954 la Compañía Cooperativa Pesquera, S.A. a base de dos préstamos concedidos por el Banco Nacional y la Caja de Seguro Social (entidades autónomas) por un total de 750.000 dólares. El propio Presidente participaba (según se conocía en la época) en muchos negocios, tales como la matanza de reses, las casas de alquiler, una firma constructora propiedad de su vicepresidente (José Ramón Guizado), cría de caballos de carrera (hipismo), expendio de gasolina, transporte colectivo, prensa, fincas agrícolas y prostitución, e incluso tráfico de drogas, según apunta Larry L. Pippin. Y de todo esto era copartícipe, en una forma u otra, la alta y mediana jefatura castrense, así como los allegados civiles de la fracción oligárquica<sup>26</sup>.

<sup>26</sup> Torres, M. (1982). *La Construcción del Sector Público en Panamá (1903-1955)*. San José: ICAP. p. 164.

Debido a la pugna interburguesa que se dio en el año 1968, referente al modelo económico que imperaría, el de sustitución de importaciones o el modelo que privilegiaba al sector servicios, el golpe de Estado de 1968 vino a zanjar este diferendo, colocando en el poder a los militares, tendencia que para la época era un recurso abanicado por los ejes del poder norteamericano, para Panamá y toda la región latinoamericana.

El proceso populista de Torrijos, después de su período represivo, comenzó a conquistar diversos sectores de la vida nacional, entre esos a los estudiantes, dirigentes obreros, intelectuales de ideologías diversas. Para algunos, el proceso torrijista favoreció a las masas populares, y en particular a los afropanameños, ya que permitió valorizar su cultura y demás aportes de la diversidad cultural panameña y en la construcción de la nación. Podríamos decir que fue un segundo momento dentro del proceso de consideración de los afropanameños, ya que el primero, estimamos, estuvo dado por la presidencia de Remón Cantera.

Personajes como Cirilo McSween, y otros panameños radicados en los Estados Unidos, se constituyeron en asesores del gobierno de cara a las negociaciones para un nuevo tratado con los Estados Unidos. McSween, cercano colaborador del reverendo Martín Luther King, conocía el terreno político y de las reivindicaciones; muchos de estos ciudadanos panameños, durante la época de gobierno de Arnulfo Arias y siguientes gobiernos, tuvieron que optar por buscar mejor vida, en los Estados Unidos como inmigrantes, frente al proceso de discriminación que vivían en Panamá.

Así lo destaca el Primer Congreso del Negro Panameño, llevado a cabo en 1981:

Como quiera que el trabajador descendiente de antillanos había librado sus batallas principales desde dentro del enclave colonial, no tuvo para estas alturas mecanismos eficientes de carácter económico, social o político para enfrentar sus problemas, una vez

que fuese lanzado de la Zona del Canal. Por ello migrar hacia los Estados Unidos, por lo menos de acuerdo al criterio o la óptica de ese trabajador, constituía una respuesta económica y social aceptable o suficiente...

La influencia del movimiento negro en E.E.U.U., la existencia de verdaderos problemas raciales en nuestro país, la inminencia y posterior aprobación de los tratados canaleros, amén de la política del régimen torrijista son factores que confluyeron a la ejecución de prácticas organizativas de los negros antillanos en este período, como fueron, primero La Unión Afro Panameña y luego, organismos como Acción Reivindicadora del Negro Panameño (ARENAP), Unión de Negros panameños (UNNEP), Alternativa, y otros <sup>27</sup>.

Por otra parte, los grupos de poder en Panamá, afiliados al Club Unión, a pesar de que se les quitó el poder político, siguieron ostentando el poder económico, en una suerte de economía mixta, como dijera Torrijos *“aquí no estamos con la derecha, tampoco con la izquierda”*, en una ambivalencia ideológica que procuraba convocar a las diversas fuerzas e ideologías que conformaban el entorno social panameño, de cara a la firma de los Tratados Torrijos Carter, y ponerle fecha de cumpleaños a la reversión del Canal de Panamá, a la nación panameña. Este proceso autoritario, no estuvo exento de contradicciones, y víctimas del régimen militar.

Noam Chomsky expresa el papel contradictorio de los regímenes populistas para los intereses norteamericanos.

La principal amenaza para los intereses de los Estados Unidos la plantean los países nacionalistas que son receptivos a las presiones populares para la mejora inmediata de los bajos niveles de vida de las masas y a la diversificación de las economías. Esta tendencia entra en conflicto no sólo con la

---

<sup>27</sup> Memorias Primer Congreso del Negro Panameño. (1981). pp. 89-90.

necesidad de proteger nuestros recursos, sino también con nuestro interés por fomentar un clima propicio a la inversión privada y en el caso del capital extranjero para repatriar unos beneficios razonables<sup>28</sup>.

Algunas recomendaciones dimanadas del Primer Congreso del Negro Panameño, establecen lo siguiente:

1. Como **elemento clave para la cohesión del negro panameño**, se recomienda suprimir la utilización en los documentos del congreso, los términos **coloniales y antillanos** al referirse al negro, porque **dicha utilización implica profundizar la división dentro del movimiento negro** y, la historia nos demuestra que todos los negros hemos sido colonizados. En consecuencia, se **debe utilizar solamente el término negro**, sin ningún, adjetivo calificativo.

2. Solicitar a la Comisión Coordinadora de la Educación Nacional la **incorporación**, en las materias de estudio sobre Historia de Panamá, de la **participación e historiografía del negro en la vida sociopolítica de nuestro país**.

3. Iniciar una **campana de concientización dirigida a eliminar la idea generalizada en la gran mayoría de la población panameña de que solamente son negros aquellas personas de origen antillano (la negrita es nuestra)**<sup>29</sup>.

Estas recomendaciones realizadas en 1981, hace ya 31 años atrás, todavía siguen siendo percepciones establecidas en la población en términos generales, sin embargo, poco a poco se ha ido evidenciando la necesidad de establecer dicha unidad del movimiento afropanameño, sin distinguos de momento de llegada al istmo.

<sup>28</sup> Chomsky, N. (1992). *El miedo a la democracia*. Barcelona: Editorial Crítica. p. 77

<sup>29</sup> Memorias Primer Congreso del Negro Panameño. (1981). p. 37.

La segunda observación para la incorporación en las materias de estudio, sobre la historia de Panamá, han tenido diversas iniciativas, entre las cuales podemos mencionar el decreto ejecutivo N°89 de 8 de mayo de 2006, por medio del cual se crea la comisión organizadora de las actividades culturales, orientadas a resaltar el Día de la Etnia Negra en Panamá. Además se ha ampliado la iniciativa al solicitar al Ministerio de Educación: 28 años después del Congreso, la incorporación curricular<sup>30</sup> de los aportes de los afropanameños a la cultura y la historia del país.

Panamá fue sede del II Congreso Internacional de Culturas Negras de las Américas en 1980, y en ese año se inauguró el Museo Afroantillano de Panamá; el 26 de noviembre de 1998, la Alcaldía de la Ciudad de Panamá inauguró el Pueblito Afroantillano. Para la profesora Agatha Williams, los aportes de los negros no han sido valorizados y se les ha tratado con desprecio por parte de la sociedad panameña. Considera inadecuada la clasificación establecida para los negros, según su llegada al istmo y propone que para evitar esta división se les llame afropanameños, como ya antes se había recomendado por parte del Primer Congreso del Negro Panameño.

...producto de este período histórico, se integra a la nación panameña un grupo de negros esclavos cuyos descendientes han sido denominados negros coloniales por historiadores y antropólogos panameños, tomando en cuenta su época de arribo a Panamá. Esta clasificación se fundamenta en la integración de este grupo a la cultura dominante por un proceso de aculturación y asimilación que dura tres siglos, lo cual le permite insertarse en la sociedad de manera efectiva en el momento de proclamarse la República.

---

<sup>30</sup> En el mes de octubre, la Secretaría Ejecutiva asistió al Ministerio de Educación, a la oficina de la viceministra Mirna Crespo, para abordar el tema de la incorporación curricular de los aportes de los afropanameños a la cultura e historia del país (Informe Anual de la Secretaría Ejecutiva del CONEN, p. 38).

El segundo grupo de negros llega a Panamá durante los siglos XVIII, vía Bocas del Toro y XIX y XX, con la construcción del Ferrocarril y del Canal Interoceánico, procedentes de las Antillas específicamente, de Jamaica, Barbados, Trinidad, Santa Lucía, Martinica y Guadalupe. Sus descendientes han sido catalogados despectivamente como negros antillanos, chombos, wacucos o mecos para destacar su poco dominio del idioma nacional y su poca identificación con los valores culturales panameños. Este grupo de negros ha sido acusado de poca participación política y desprecio por lo nacional, y de identificación con valores culturales extranjerizantes.

Esta apreciación ha sido subjetiva y tendenciosa porque no se ha tomado en consideración su fecha de llegada a Panamá, ni su condición de obrero eventual que pensaba repatriarse, todo lo cual le impidió, desde el primer momento, crear raíces en su nuevo contexto social.

También se ha desconocido su participación en movimientos populares, su militancia en luchas sindicales –West Indian Labor Association de 1916 en la Zona de tránsito, y lo más importante su participación como fuerza de trabajo en los proyectos económicos más importantes de la época.

Esta categorización ha servido para confundir, dividir y alienar a los grupos negros, que se consideran diferentes entre sí. Una gran mayoría niega su negritud afirmando, ser panameños (el negro colonial), sintiendo el peso de lo que llaman algunos científicos sociales el yugo de la imagen de la negociación, y quiere olvidar su identidad para igualarse con los rasgos físicos de los que componen la capa dominante de la sociedad.<sup>31</sup>

---

<sup>31</sup> Williams, A. (enero-marzo, 1984). La mujer negra y su inserción en la sociedad Panameña. En *Revista Tareas*, N°57. Panamá.

Renato Pereira, citando a Mariano Arosemena, señala el estigma expresado por el color de la piel:

Una retrospectiva radiográfica de los establecimientos públicos y privados nos revelaría el rigor con que durante un largo período de la vida republicana se aplicó en materia de empleos la graduación de los colores personales descrita por Mariano Arosemena. Según un observador de la época, hasta hace relativamente poco tiempo los únicos timbos visibles entre los empleados, de los bancos norteamericanos existentes entonces eran los porteros. Las entidades bancarias estatales, Banco Nacional y la Caja de Ahorros tuvieron el mismo comportamiento hasta la década del cincuenta, tanto por íntima convicción de sus gerentes y administradores como por reflejo de sus pares americanos. Dicha práctica se extendía a los ministerios, con excepción el de Obras Públicas, y al cuerpo de policía donde no se admitieron nacionales antillanos sino hasta la jefatura del coronel Remón<sup>32</sup>.

### El movimiento social afropanameño: avances y retrocesos

Alberto Barrow, abogado y activista del movimiento afropanameño anota interesantes apreciaciones en su obra conjunta con George Priestley: *Piel Oscura*, con respecto al accionar de los negros antillanos durante la construcción del Canal de Panamá, y su no alianza con la oligarquía, además de participar, en las gestas de lucha reivindicativa nacionalista.

A continuación, unos extractos del texto<sup>33</sup>:

Los trabajadores antillanos, cuyo número ha fluctuado entre 10 y 45 mil, construyeron el Canal y le dieron mantenimiento.

<sup>32</sup> Pereira, R. (1979). Panamá Fuerzas Armadas y Política. Ediciones Nueva Universidad. p. 52.

<sup>33</sup> Barrow y Priestley. (2003). *Piel oscura Panamá*. Editorial Universitaria EUPAN. pp. 31; 30; 32.

En el marco del enclave, lucharon por salarios decentes, por el suministro regular de alimentos, por vivienda adecuada y servicios educacionales. Además lucharon contra la discriminación racial y la segregación dentro de la Zona. No se unieron a la burguesía panameña en su intento por extraer mayores beneficios de las operaciones del Canal y, rara vez, especialmente en las tres primeras décadas, participaron en las luchas populares por la obtención de la soberanía panameña en el enclave.

A otro nivel, esa misma historia puede analizarse en términos de las contradictorias relaciones entre las clases sociales panameñas. Históricamente, los casatenientes y los comerciantes han constituido el bloque dominante o lo que en Panamá se denomina la oligarquía. La burguesía industrial, una fracción de clase más reciente, se consolidó en los primeros años de la década de 1950 y, actualmente, está integrada a la oligarquía. La clase obrera industrial, numéricamente pequeña y dispersa durante la mayor parte del período, ganó en número y en fuerza organizativa desde la década de 1960. Durante las cinco primeras décadas, los trabajadores inmigrantes antillanos y sus descendientes constituyeron la fracción más importante de la clase obrera, aunque trabajaban en el enclave de la Zona del Canal y en el enclave bananero en la provincia (occidental) de Bocas del Toro.

.....  
En cierta forma, la historia panameña del siglo XX puede analizarse en términos de su lucha por extraer mayores beneficios de las operaciones del Canal y por desalojar a los Estados Unidos de la Zona (p.30).

.....  
Es absolutamente necesario analizar la situación de los antillanos en términos de su relación con la lucha nacional por la soberanía en la Zona del Canal y su relación con las luchas

populares por mayor participación política y económica en los asuntos panameños (p.32).

Los autores ponderan positivamente la participación de los antillanos en las luchas nacionalistas. Además, la pobreza y desigualdad caracteriza a la población afropanameña. En términos generales conviven en las comunidades con mayores tasas de desempleo y en áreas con serios problemas de salud, educación y vivienda. En las ciudades terminales de Panamá y Colón, usualmente se les ubica en las áreas de mayor frecuencia de delitos y criminalidad.

Debido a la lucha generacional del movimiento social afrodescendiente, se logra visibilizar la necesidad de establecer una política gubernamental, mediante la cual se garantice la participación con igualdad y equidad de la población afropanameña en la sociedad, según lo establece la “Declaración y Programa de Acción de la II Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial y las Formas Conexas de Intolerancia”, aprobada en Durban por los Estados miembros de las Naciones Unidas, que instó a los gobiernos del hemisferio a impulsar la participación de los afrodescendientes en todos los ámbitos deliberativos de gobierno, así como a los Estados a desarrollar Políticas Públicas para la inclusión plena de los afrodescendientes en el desarrollo nacional.

Para el movimiento social afropanameño, un punto de inflexión ha sido la Ley N°9 de 30 de mayo de 2000<sup>34</sup>, que declara el 30 de mayo de cada año: Día Cívico y de Conmemoración de la Etnia Negra, con el propósito de resaltar sus valores y aportes a la cultura y al desarrollo del país, designando al Ministerio de Educación, Instituto Nacional de Cultura (INAC) e IPAT (actualmente Autoridad de Turismo de Panamá), que están dados a garantizar el cumplimiento de la disposición, y organizarán eventos alusivos a la fecha. A partir de este

<sup>34</sup> Garzón, G. (2010). *La afropanameñidad en su laberinto. Análisis de normativas, programas, proyectos y políticas*. PNUD.

momento, crecen sustantivamente las organizaciones afropanameñas, y se orientan las acciones hacia la inclusión plena de la etnia negra.

Se escogió este día, en particular, en conmemoración del día cuando se abolió la esclavitud en Nueva Granada. Gracias a la tesonera lucha y liderazgo del señor Claral Richards Thompson, un ex deportista y defensor de la etnia negra, oriundo de Puerto Armuelles, Chiriquí.

Conscientes de que es imperativo la planificación de las políticas públicas, tendientes a atender los graves problemas sociales de los afropanameños a través del cumplimiento del compromiso asumido por el Estado panameño de dar respuestas concretas en este sentido, representantes de las organizaciones miembros de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Negras Panameñas elaboraron un Plan Estratégico de Acción para la Incidencia de los(as) Afropanameños en agosto de 2003, el cual fue el resultado del Encuentro Estratégico de Organizaciones Redes por la Incidencia, que constituyó un espacio de formación, intercambio y retroalimentación sobre los desafíos actuales para el ejercicio de los derechos de ciudadanía plena, por parte de las poblaciones indígenas y afrodescendientes, en varios países de América Latina, y las experiencias de incidencia y estrategias para la acción en procesos de inclusión social. Este evento fue desarrollado bajo los auspicios del Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), con sede en San José, Costa Rica.

En el Encuentro Estratégico de Organizaciones, la delegación panameña elaboró un Plan Estratégico de Acción para la Incidencia de los(as) Afropanameños, teniendo como objetivos de largo alcance: lograr la igualdad real para hombres y mujeres afrodescendientes en la sociedad panameña y ante el Estado; producir un impacto colectivo en la sociedad e incidir en los poderes del Estado para el logro de la inclusión social de este sector de la población.

Para procurar dichos propósitos se fijaron estrategias que pasan por: visibilizar los intereses y las propuestas de los hombres y mujeres afrodescendientes en Panamá, fortalecer sus organizaciones

y redes, sensibilizar a dichas comunidades y poblaciones en el logro de un desarrollo sostenible; elaborar una plataforma política de los afropanameños, integrar una legislación que garantice igualdad de oportunidades de acceso al mercado de trabajo y del ascenso vertical institucional y aumentar los espacios de participación para afrodescendientes en cargos de decisión. Cabe subrayar que el plan tiene como principio la inclusión en el nivel nacional, regional y sectorial de las poblaciones y comunidades afrodescendientes, con equidad de género.

Dos actividades muy puntuales se previeron desarrollar, en la primera fase del proyecto: por un lado, la convocatoria de un Primer Encuentro Nacional de Líderes y Dirigentes Afropanameños para la discusión de una Plataforma Política de este sector de la población; la elaboración de una propuesta legislativa de igualdad de oportunidades de acceso al empleo en Panamá, y un perfil de Plan Maestro Nacional de Desarrollo Sostenible de los Afropanameños. Por el otro lado, se organizó la celebración del Primer Foro Nacional Afropanameño. A este último evento fueron invitados los cuatro candidatos que aspiran a la presidencia de la república en el torneo electoral de mayo 2004, para exhortarlos a la firma de un compromiso público de adherencia y posterior cumplimiento de los contenidos de la plataforma política de los afropanameños: una vez alcanzado el solio presidencial, aquel que salga favorecido por la anuencia mayoritaria del electorado.

#### **a. Foro con candidatos a la Presidencia de la República**

Posteriormente, el 27 de noviembre de 2003, con la presencia de más de medio millar de representantes de las comunidades y organizaciones afropanameñas e invitados de todo el país, se celebró el Primer Foro Nacional Afropanameño, evento en el cual se rindió un informe público sobre el Encuentro Nacional, con la asistencia y representación de tres de los cuatro aspirantes a la presidencia de la república; el Lic. Guillermo Endara no asistió ni se hizo representar

quienes suscribieron un Protocolo, que en su parte medular señala lo que sigue:

...los candidatos a la presidencia de la república para el periodo 2004-2009 consideramos justas y pertinentes los principios sobre los cuales los afropanameños sustentan sus demandas y aspiraciones”. “Nos comprometemos, como gobierno u oposición, a realizar lo necesario dentro del orden constitucional y el interés general de toda la sociedad panameña a buscar conjuntamente con el sector afropanameño organizado las políticas y decisiones que eliminen, de una vez por todas, las barreras que impidan que todos los panameños tengan las mismas oportunidades a los recursos y las condiciones a que tienen derecho como seres humanos y como ciudadanos<sup>35</sup>.

El Foro Afropanameño plantea la creación de una Secretaría Nacional adscrita a la Presidencia de la República (SENADAP), con presupuesto y vínculos orgánicos a las distintas entidades estatales, para atender, diseñar e implementar las acciones descritas en el Plan de Acción para la Inclusión Plena de la Etnia Negra.

A través del Decreto Ejecutivo N°124 de 2005, se estableció una instancia gubernamental para atender específicamente las exigencias de la población afropanameña, al crear la Comisión Especial para la elaboración de un Plan de Acción que garantice la Inclusión Plena de la Etnia Negra en la sociedad panameña.

La Comisión Especial en cumplimiento de sus fines, propuso al Órgano Ejecutivo el documento de Política y Plan de Acción para la Inclusión Plena de la Etnia Negra Panameña, el 26 de mayo de 2006, en el Teatro La Huaca del Centro de Convenciones ATLAPA. Durante el II Festival Afro panameño, el presidente Martín Torrijos

---

<sup>35</sup> Primer Foro Nacional Afropanameño (2003).

reafirmó su compromiso moral y ético para encontrar los mecanismos que permitan implementar las propuestas que elaboró la comisión especial creada en mayo de 2005, para evaluar la situación de la etnia negra.

#### **b. Constitución del Consejo Nacional de la Etnia Negra de Panamá**

El Consejo Nacional de la Etnia Negra (CONEN) se crea mediante el Decreto Ejecutivo N°116 de 29 de mayo de 2007; está adscrito al Ministerio de la Presidencia, como un organismo consultivo y asesor para la promoción y desarrollo de los mecanismos de reconocimiento e integración igualitaria de la etnia negra, vista ella como un segmento importante de la sociedad panameña. Posteriormente se completa el equipo de trabajo con el nombramiento del Secretario Ejecutivo, mediante Decreto Ejecutivo N°42 de 3 de abril de 2008.

El Consejo Nacional de la Etnia Negra tiene como fines: a) Contribuir al desarrollo integral de la cultura de la etnia negra de Panamá; b) Servir de vehículo de formación y divulgación de la afropanameñidad, entre otros. En sus funciones destacan: a) estudiar los problemas fundamentales que influyen en la marginación de las personas afrodescendientes; b) asesorar al Órgano Ejecutivo en lo referente al cumplimiento y ejecución de las Políticas Públicas de reconocimiento y defensa de los valores de la etnia negra en Panamá.

El Consejo Nacional de la Etnia Negra está conformado por 17 miembros y sus suplentes, con un período de cuatro años prorrogables. Trece (13) miembros son representantes de la etnia negra y cuatro (4) de los siguientes ministerios: Ministerio de la Presidencia, Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Gobierno y Justicia y el Ministerio de Economía y Finanzas.

El inicio de labores de la Secretaría Ejecutiva tuvo como marco el Seminario “Poblaciones Afrodescendientes en América Latina”,

realizado por la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la Comisión Europea, la Agencia Económica de Cooperación Internacional (AECI) y el PNUD.

Esta reunión fue una de las actividades que la SEGIB llevó a cabo en cumplimiento de los mandatos acordados en la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Santiago de Chile. En este sentido, se encomendó: “la realización de un compendio de la información sobre la situación de la población afrodescendiente de Iberoamérica, con el fin de apoyar la transversalización del tema en la Conferencia Iberoamericana y en sus iniciativas y programas de cooperación”.

La primera dama, honorable Vivian Fernández de Torrijos, hizo formal presentación del nombramiento del doctor Gersán Joseph en el cargo de secretario ejecutivo del Consejo Nacional de la Etnia Negra, como parte de las acciones gubernamentales hacia la plena inclusión social y apertura de oportunidades de desarrollo para la comunidad de los afrodescendientes en Panamá.

Según señaló la primera dama: “hablar de la identidad panameña, es hablar del aporte enriquecedor de la etnia negra en nuestra fusión de razas y culturas. Pero el camino ha sido largo y tortuoso para nuestros hermanos y hermanas. Y quedan por corregir muchos errores del pasado”<sup>36</sup>.

En la clausura del seminario sobre “Población Afrodescendientes en América Latina”, con la participación de Enrique Iglesias, secretario general de la Secretaría General Iberoamericana, la primera dama, afirmó que como parte de esas acciones en el censo del 2010 se incluirá el conteo de los afrodescendientes en el país. Este constituyó el compromiso institucional para la inclusión de la pregunta de

<sup>36</sup> Garzón, G. (2008). *Informe de la Secretaría Ejecutiva de la Etnia Negra de Panamá*. Presidencia de la República. Ministerio de la Presidencia. Panamá. p. 11.

autoidentificación en el Censo de Población y Vivienda del año 2010. En dicho evento, Rebeca Grynspan destacó que los estudios muestran claramente que la discriminación y el racismo siguen teniendo un papel importante todavía hoy, y que ello sigue impidiendo la igualdad de oportunidades para la población afrodescendiente y que esta discriminación explica parte de la brecha de ingresos entre la población blanca y no blanca, y de su sobrerepresentación en la población que vive en la pobreza.

El seminario tuvo como propósito contribuir a satisfacer las expectativas acordadas en la Cumbre de Santiago, y para articular una importante red a fin de favorecer la manifestación de los intereses de los pueblos afrodescendientes a través de una sola voz.

### c. La Coordinadora Nacional de Organizaciones Negras Panameñas

La Coordinadora Nacional de Organizaciones Negras Panameñas está conformada por 26 organizaciones. Es una red de organizaciones afropanameñas, generada a partir del seno de las organizaciones del pueblo afro en Panamá, que responden a una necesidad que se centra en el impostergable propósito de reunificar este pueblo que, por muchas razones, aún permanece separado.

Se hace imprescindible renovar los esfuerzos para lograr que este pueblo, que supera los 200 millones de seres en este continente, encuentre sus propios métodos para desandar los caminos de la división y generar nuevas rutas, a través de las cuales pueda forjar su propio destino.

El pueblo afropanameño se encuentra distribuido a través de todo el país; por lo general ocupa los estratos más bajos de la sociedad en cuanto a sus niveles educativos, por lo tanto, la inserción en el mercado laboral se basa en la ocupación de aquellos cargos con muy baja rentabilidad y una gran carga horaria. Esto determina que la

incidencia real en los niveles culturales, económicos y sociales sea mínima o inexistente.

Se constituye en una red, debido a la dimensión de los problemas que nos afectan y que inciden pesadamente sobre las actuales y futuras generaciones. Tenemos la responsabilidad de organizarnos de una manera dinámica, democrática y propositiva a nivel nacional, que permita coordinar las iniciativas en diferentes áreas, con enfoque integrado tanto a nivel local como regional.

La red procurará reforzar y fortalecer el trabajo de sus miembros en diferentes niveles: reforzando y capacitando las organizaciones en sus estructuras y en sus posibles formas de desarrollo. Promover y apoyar proyectos que generen un proceso de transformaciones en los distintos ámbitos de sus países. Constituir un espacio de coordinación, que impulse la cooperación y la solidaridad entre las organizaciones y los pueblos de la región.

A pesar de las dificultades que significaba instrumentar esta red, fue el propósito de ese grupo realizar todos los esfuerzos posibles para que se concretara.

La red se basa en los siguientes principios:

- Relación democrática entre los miembros
- Sentido de horizontalidad en el relacionamiento
- Preservación de la autonomía y la autodeterminación de las organizaciones miembros
- Dinamismo en las acciones conjuntas
- Apertura para el ingreso, para la discusión y las propuestas.

Los objetivos principales son:

- Lograr una aproximación de los pueblos afros a través de la comunicación fluida.
- El desarrollo de programas conjunto, basándose en

coordinaciones y articulaciones cuyo propósito apunten al desarrollo global de los pueblos.

La coordinadora de Organizaciones Negras Panameñas tuvo un papel relevante en el proceso de autoidentificación de los afropanameños para el Censo 2010, con la Campaña Orgullosamente Afrodescendiente.

Es importante destacar que después de 70 años de exclusión de la variable de identificación de los negros en Panamá, se logra incorporar en los censos del 2010, la variable de autoidentificación, que arroja un resultado de 9.2% de afropanameños, distribuidos en las nueve provincias y la Comarca Guna Yala, en Puerto Obaldía.

## Conclusiones

Podemos establecer finalmente, que al igual que en el resto de los países de América, la población afrodescendiente ha pasado, y está pasando muchas vicisitudes, pero sigue adelante contra la corriente. Los diversos momentos que han oxigenado, la lucha de los movimientos sociales han estado marcados por liderazgos que han contribuido de manera importante en el impulso de la agenda del movimiento.

Para el caso panameño, esto ha sido similar, a inicios del siglo XX, con el impulso que dio Marcus Garvey, la Huelga Inquilinaria de 1925, el Tratado Remón Eisenhower, que dio más derechos a los panameños, las gestas heroicas de los años 50 y 60, con el 9 de enero de 1964, que estableció la estatura de un pueblo, frente al Imperio Norteamericano; y particularmente los tres Congresos del Negro Panameño, la constitución de distintas formaciones para reivindicar a la población afropanameña, como el Día de la Etnia Negra, con el liderazgo de Claral Richards Thompson, marcan el rumbo por seguir en el periplo de la afropanameñidad.

En el año 2007, la conformación del Consejo Nacional de la Etnia Negra (CONEN) y la Secretaría de la Etnia Negra en el 2007 y

2008, respectivamente, van enrumbando el andar afropanameño con avances y retrocesos. Esto se aprecia en el debilitamiento de la institucionalidad, con el poco apoyo dado a la Secretaría Ejecutiva, para la conformación de su institucionalidad y equipo de trabajo, entre 2008 y 2009.

Por parte de la sociedad civil, el movimiento social afropanameño ha seguido avanzando a pesar de los inconvenientes, en diversas iniciativas, entre las cuales destacan: la Coordinadora Nacional de Organizaciones Negras conformada por 26 organizaciones, e impulsa diversas iniciativas para consolidar la inclusión plena de la etnia negra, en las políticas públicas.

Por parte de la Comisión Nacional Contra la Discriminación, adscrita a la Defensoría del Pueblo, se adelantan otras gestiones en favor de la población afrodescendiente, y otros grupos que sufren discriminación.

El camino está abierto a las alianzas y la constitución de redes de colaboración a lo largo y ancho del continente, ya que los afrodescendientes sufrimos similares condiciones de racismo, discriminación, exclusión social y falta de consideración en las políticas públicas. Esto, como hemos señalado, genera invisibilización, postergación del ejercicio de los derechos ciudadanos y los derechos humanos.

Preocupa la acción discriminatoria y racista de la policía nacional en Panamá, con el sometimiento de poblaciones de jóvenes y adultos de piel oscura, con el pretexto de constituir sospechosos “de tez acostumbrada”, según lo refiere el estamento policial, que discrimina mediante la tecnología del *Pele Police*, cuyo nombre alude a una destacada figura del fútbol brasileño de piel negra, con lo cual se estigmatiza jóvenes de ambos sexos afropanameños(as), obreros, y estudiantes de piel oscura. Ante esta situación, conviene seguir el proceso de concienciación de la población en general y en especial de los jóvenes afropanameños, también de los medios de comunicación: tanto televisivos como de la prensa y la radio.

# Consideraciones finales. Desafíos y propuestas para los movimientos afrodescendientes y la institucionalidad en Centroamérica<sup>1</sup>

Angie Mariana Vargas Hernández<sup>2</sup>

Jacqueline Centeno Morales<sup>3</sup>

117

Este capítulo final se constituye en una reconstrucción de la historia colectiva de movimientos afrocentroamericanos, partiendo de la mirada de panelistas, que permite el planteamiento de elementos claves y necesarios con la consigna de seguir erradicando el silencio, la discriminación y la exclusión social de los pueblos afrodescendientes, al haber abierto un debate y una discusión que consienta lograr una construcción de estrategias, de categorías analíticas, de posiciones de lucha y acción que den paso a una región donde imperen los derechos civiles y humanos para todas y todos.

---

<sup>1</sup> Para la realización de este capítulo, se retomó la discusión generada a partir de las preguntas realizadas a las personas expositoras, además de la mesa de cierre del Simposio Movimiento Social Afrodescendiente en Centroamérica: Institucionalidad y desempeño organizacional, en el cual participaron las personas ponentes de la actividad: Gersán Garzón, representante de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Negras de Panamá; Quince Duncan, catedrático jubilado de la Universidad Nacional de Costa Rica; Alta Hooker, rectora de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense; Rina Cáceres, académica de la Universidad de Costa Rica; Darío Euraque, Investigador de Honduras; Adalbert Tucker, embajador de Comercio Exterior y Director de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Exterior del Gobierno de Belice; acompañados de representantes de organizaciones sociales e instituciones: Myrna Pierre, representante de la Mesa Nacional Afros Costarricenses e Ivannia Monge, representante de la Defensoría de los Habitantes de Costa Rica.

<sup>2</sup> Académica de la Universidad Nacional de Costa Rica, actual investigadora y docente del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional de Costa Rica. De formación socióloga, Licenciada en Sociología de la Universidad de Costa Rica, egresada de la Maestría en Salud Pública de la misma universidad.

<sup>3</sup> Planificadora social, asistente académica del Instituto de Estudios Sociales en Población de la Universidad Nacional de Costa Rica.

La historia de la lucha de los pueblos afrodescendientes en Centroamérica evidencia elementos claves que han caracterizado los orígenes de los movimientos afro, los cuales surgen como resistencia al fenómeno de la trata de personas desde el continente africano, la esclavitud y otras múltiples formas de explotación ejercidas hacia dichos pueblos. Estos movimientos tuvieron diferentes sustentos, procesos y constituyeron diversos aportes a la construcción de los Estados Centroamericanos, de modo que, se puede afirmar, han sido invisibilizados y minimizados en el discurso dominante blanco, propuesto en la región, especialmente en Costa Rica.

Esta marginalización, no solo de la participación (y su magnitud) de los movimientos afros, en los procesos de consolidación de ciudadanías en los diferentes Estados de Centroamérica, pasa por las herencias socio-culturales del racismo y la discriminación, siendo así que la identidad afro, en distintos países, ha tratado de ser silenciada en procesos socio históricos, identitarios y organizativos, que se conciben desde la perspectiva de la otredad, de lo ajeno. Así:

la memoria oficial de nuestro pasado se ha ido alimentando de ausencias de información, hechos dispersos y valoraciones racistas que se han presentado como verdaderos y moralmente referenciales. Es lo que explicaría el prejuicio, que se alimenta y se nutre del silencio<sup>4</sup>.

Dentro de la producción académica y de los discursos de lucha y posicionamiento de los derechos civiles de los pueblos afrodescendientes, se recalca de manera constante la influencia de la Conferencia de Durban en la institucionalidad y la reafirmación política de los movimientos afrodescendientes, la cual es indudable. Sin embargo, en el transcurso de este evento, se recalca que ha sido dentro del contexto latinoamericano donde se sentaron las bases

---

<sup>4</sup> Cáceres, R. (2008). Los silencios de nuestra historia. En *Del olvido a la memoria: africanos y afroestizos en la historia colonial de Centroamérica*. Rina Cáceres Gómez (ed.). Oficina Regional de la UNESCO. San José, Costa Rica. p. 15.

de la construcción de algunos de los elementos más importantes que Durban “absorbe”, como es el constructo analítico vivo de afrodescendiente, lo cual es reflejo de la vigencia, de la autoridad y de la iniciativa y pertinencia de los movimientos afrolatinoamericanos.

Se señalan algunas limitaciones dentro de las organizaciones afrocentroamericanas, entre ellas la deslegitimización de los procesos democráticos dentro de los movimientos afros, cuyas construcciones han sido erróneamente percibidas a partir de divisiones ahistóricas y arbitrarias. Dichas limitaciones merecen una relectura y reelaboración desde lo político, tanto en los Estados y en las sociedades civiles, puesto que se ha demostrado el logro de concertación, pese a las diferencias internas.

El papel de las organizaciones no gubernamentales y la cooperación internacional plantea un desafío para las organizaciones afros, y en general, a todas aquellas poblaciones vulnerables como los pueblos indígenas y las mujeres (sin importar su etnia), que se enfrentan al mismo condicionamiento: superar la discriminación estructural, el asistencialismo y cambiar la perspectiva de castigar a los que logran despegar.

La educación se considera como una de las oportunidades con mayor potencialidad para formar a las poblaciones más jóvenes en sus orígenes culturales, y fomentar la formación de dirigencia afrodescendiente. El activismo es considerado como fundamental, pero este debe estar basado en el conocimiento visto como una herramienta para el empoderamiento identitario. Por lo tanto, es un imperativo priorizar los procesos educativos, económicos, políticos y sociales de las poblaciones afros en la región centroamericana.

Sin embargo, ¿cómo generar activismo a partir de la educación y de la generación de conocimiento, cuando persiste la exclusión étnico-cultural dentro de la mayoría de los sistemas educativos en la región? Para lograr la inclusión social de los pueblos afros, debe haber una articulación entre los elementos esenciales para el

desarrollo integral: un sistema educativo y de salud con perspectiva endógena y participativa, opciones de empleo y trabajo digno, acceso a vivienda digna, además de lograr la visibilización mediante estadísticas reales y pertinentes.

La educación y el conocimiento deben ser la base para el liderazgo y la participación activa en la estructuración de políticas públicas que logren hacer visible la cultura de los pueblos afrodescendientes, que logre romper no solo con el imaginario socio-cultural de “minoría” y demás contradicciones históricas en el reconocimiento y la construcción de las identidades de los pueblos afros, sino con aquellas ideologías que justifican relaciones de superioridad o inferioridad entre pueblos<sup>5</sup>. La educación debe reflejar el bagaje histórico y favorecer hacia la construcción y el fortalecimiento de posicionamiento étnico y sólido del ser afrodescendiente.

Es importante recalcar el papel continuo de los movimientos y las organizaciones afrodescendientes en la región centro y latinoamericana, como un requerimiento en el activismo político para seguir conquistando logros en favor de los derechos civiles y humanos de la población afro. Ejemplos de esto son: el marco jurídico-legal en la ciudadanía nicaragüense, la estrategia política que ha marcado el quehacer de las personas afro de Belice, hitos históricos de otras naciones hermanas de Centroamérica; esto es reflejo del verdadero poder de la sociedad civil y los alcances en materia político-legal y cultural, que sin duda alguna marcan el camino para alcanzar niveles de incidencia política en el marco de la democracia tan necesarias en la región centroamericana.

No obstante, persiste como desafío y como oportunidad, la generación de una agenda de desarrollo conjunta que concrete iniciativas regionales específicas, según las necesidades reales y particulares de los pueblos afrodescendientes, considerando su

---

<sup>5</sup> Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia: discursos ocultos*. México: Ediciones Era.

bagaje étnico-cultural, además de su contexto actual, para seguir en el camino de la superación de condiciones de vida, donde impera la desigualdad social para los grupos afrodescendientes y poder posicionar las identidades como representaciones de roles claves en los procesos de la política cultural de los movimientos sociales.

Este apartado retoma componentes esenciales para el entendimiento de la situación social y política de los movimientos afrodescendientes en la región centroamericana desde la visión misma de personas afrodescendientes, participantes en el Simposio Movimiento Social Afrodescendiente en Centroamérica, quienes forman parte de los procesos de lucha y reivindicación étnico-cultural. A continuación se esbozan los principales retos y las principales propuestas para el seguimiento y la continuación de la incidencia efectiva de los pueblos afrodescendientes en Centroamérica.

### **Actores, escenarios y márgenes de acción para los movimientos afrodescendientes en Centroamérica**

Se recalca la importancia de la “Conferencia Mundial Contra el Racismo, la Xenofobia, la Discriminación Racial y las Formas Conexas de Intolerancia” (Durban, Sudáfrica, 2001), en tanto se legitiman las demandas y se reconocen los derechos de los pueblos afrodescendientes en el mundo. Estas demandas se comienzan a concretar mediante la participación de los movimientos afrodescendientes en diversos temas y fenómenos, como las necesidades y los derechos de las mujeres y las poblaciones jóvenes, así como la importancia de la educación para superar la discriminación y las desigualdades sociales.

En esta línea, es destacable el acompañamiento al movimiento afro en Nicaragua de dos universidades interculturales: la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) y la Bluefields Indian and Caribbean University.

Este acompañamiento no es simplemente apoyo para realizar talleres, apoyo metodológico o técnico, sino que se le está facilitando a los jóvenes el acceso a la educación superior a través de estas dos instancias a completar una maestría. Es cierto que esto se está desarrollando en medio de una serie de altibajos políticos, económicos y sociales. Esta plataforma de la Organización Negra Centroamericana, ha permitido que tengamos información o conocimiento de lo que está pasando en cada uno de nuestros países (Intervención de Sidney Francis, Nicaragua).

El trabajo en conjunto se realiza desde la plataforma de la Organización Negra Centroamericana (ONECA), la cual cuenta con diferentes secretarías, y a partir de ahí, ambas universidades, desde centros de investigación, acompañan los procesos de distintos sectores de la población, como el caso de las mujeres afrocentroamericanas dentro de la Secretaría de la Mujer de la ONECA y el interés de la Bluefields Indian and Caribbean University de acompañar a la Secretaría de la Juventud. Este accionar se concibe como una oportunidad para trascender el trabajo universitario a otros países de la región, pues se tiene contemplada la iniciativa de crear la Universidad Garífuna en Honduras con el apoyo conceptual, ideológico y metodológico de la URACCAN y la ONECA.

En cuanto a las debilidades, se mencionan las pugnas internas por el tema de protagonismo de algunos movimientos o actores, o bien, el manejo y la adquisición de recursos. No obstante, se destaca el nivel comunitario y de las organizaciones de base como un importante actor para posicionar agendas de accionar político. El caso panameño muestra cómo, a partir de la participación e incidencia de actores comunitarios, se genera la Coordinadora de Organizaciones Negras Panameñas:

...para poder responder con una ruta a empoderar a las comunidades con lo cual garantiza una diversidad y una lectura más precisa de lo que vive la comunidad. En ese sentido, la

debilidad anterior pasa a convertirse en una fortaleza al tener claridad de objetivos o capacidad organizativa y de replicar o hacer propuestas de políticas públicas como en el caso de la inclusión en el censo (Intervención de Gersán Joseph Garzón, Panamá).

Por su parte, se ha percibido el rol de las mujeres afrodescendientes como de acompañamiento a los hombres afrodescendientes, lo cual evidencia (dentro del movimiento) el seguimiento de roles de género establecidos por el patriarcado. La adjudicada sumisión política del accionar de las mujeres afro podría responder a un llamamiento de una razón superior del movimiento afro en general, aunque se da un reconocimiento de las múltiples discriminaciones sufridas por las mujeres afrodescendientes en Centroamérica, tanto por su raza, etnia y género:

Creo que el tema de la participación de la mujer en las organizaciones sociales no debe ser excluyente de las acciones de la sociedad civil como organización negra, podemos decir que es una vertiente, pero toma más fuerza si se visualiza desde el punto de vista de la organización integralmente hablando. Dentro de esa demanda estaría la demanda de la mujer, porque en muchas ocasiones el discurso de las organizaciones de la mujer negra no tienden a convocar a las iniciativas fundamentales de lo que debería ser el movimiento negro (Intervención de Gersán Joseph Garzón, Panamá).

No obstante, pareciera suceder una invisibilización de la participación de las mujeres afrodescendientes dentro del movimiento en la región, esto podría corresponder a la reproducción de: “una categoría que en ánimo de neutralidad responde a una visión de igualdad que no necesariamente reconoce la diversidad”<sup>6</sup>,

---

<sup>6</sup> Rivera, A. (julio, 2010). *Mujeres Afrodescendientes: la mirada trabada en las intersecciones de organización por raza y género*. Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora. Documento Conceptual. Brasilia. p. 11.

al homogeneizar las iniciativas, visiones y reclamos junto con los de la totalidad del movimiento afro, lo cual viene a representar un vacío importante, pues es necesario el reconocimiento de las mujeres afro en su papel de activistas políticas.

Por último, es importante destacar la concepción de la razón principal del existir y el quehacer de los movimientos afrodescendientes: además de reconocer el valor histórico-cultural de la presencia afro en la región, constituirse como un puente para la validación de las demandas y las necesidades del pueblo afro, en tanto se conciben los gobiernos como agentes sesgados y con poca voluntad política para el establecimiento de iniciativas que den soluciones efectivas a los problemas históricos de los afros: “Por eso que surgen estas organizaciones, porque nosotros mismos debemos dar respuesta a nuestra educación, a la salud, a una serie de iniciativas que no se toman en las políticas públicas, por eso nos asociamos, nos constituimos en ONGs” (Intervención de Sidney Francis, Nicaragua).

### Entre la visibilización y la superación de la estigmatización

El tema de la visibilización de las poblaciones afrodescendientes en la región se contempla desde varias perspectivas, en tanto refieren a necesidades actuales del movimiento afro y a requerimientos históricos y sociales que les permitan una mayor incidencia política y posicionamiento étnico al interior de los países.

En primer lugar, la cohesión del movimiento afrocentroamericano se hace necesaria para dar a conocer y posicionar una agenda política propia, que logre no solo la concertación de iniciativas, sino también la superación de las diferencias a lo interno del movimiento con el fin de lograr el desarrollo de los pueblos afros con la diversidad de sus particularidades; además, se vislumbra como una necesidad, porque se retroalimentan los diferentes movimientos en la región para no replicar iniciativas y seguir los procesos de aprendizaje en el accionar político y propiciar la consolidación del movimiento a nivel centroamericano.

En segundo lugar, las múltiples evidencias de la presencia afrodescendiente, a lo largo de la región centroamericana, no han sido suficientes para eliminar la persistencia de la histórica invisibilización estructural, étnica-cultural y estadística de la presencia afro, pues: “existe un silencio absoluto en la historia oficial sobre su existencia. Tanto en los textos clásicos, como en las cartillas escolares de cada uno de los países”<sup>7</sup>. Lo anterior se manifiesta a través de distintos fenómenos:

1. La poca o nula visualización cualitativa de la presencia africana o afrodescendiente en los estados se traduce en una negación de la conformación multicultural de las identidades nacionales de la región, lo cual termina afectando a los mismos pueblos afrodescendientes, pues se genera una “falta de conciencia de la gente de su negritud, porque históricamente ha constituido una desventaja” (Intervención de Gersán Joseph, Panamá).
2. La escasa visibilización cuantitativa de la población afrodescendiente conlleva a una inversión social y económica limitada para las necesidades concretas e históricas de estos grupos a lo interno de los países de la región, y con esto resulta como constante que los lugares geográficos, donde se encuentran estas comunidades, se constituyan como las zonas de mayor niveles pobreza y desigualdad social.
3. No hay claridad sobre cómo tratar el tema de la multiculturalidad relacionada a los pueblos afro, pues por lo general, lo étnico se asocia con lo indígena, y se enmarca la cultura afro solamente como una práctica más folclórica, que refuerza así, la invisibilización de la población afrodescendiente.
4. Es necesario superar la estigmatización de la identidad afro, pues cuando se visibiliza la presencia negra, predomina un

<sup>7</sup> Cáceres, R. (2008). Los silencios de nuestra historia. En *Del olvido a la memoria: africanos y afroestizos en la historia colonial de Centroamérica*. Rina Cáceres (ed.). Oficina Regional de la UNESCO. San José, Costa Rica. p. 14.

discurso racista donde se asocia la criminalidad o la ilegalidad con aquellas regiones con considerable cantidad de población afrodescendiente.

Como propuestas para superar estos desafíos, se contempla la necesidad de trabajar en un marco conceptual y metodológico que considere la historicidad del pueblo afro para reconstruir un futuro donde se revitalice y se promocióne el posicionamiento identitario y cultural.

Hay que trabajar en la concienciación de la identidad, no obstante, pareciera que un apoyo importante ha sido la música, porque ahora el reggae y anteriormente el calypso, esta música tiene penetración incluso en las capas no negras; hay una cultura importante que emana hacia toda la sociedad, con lo cual hace la cultura negra tener presencia en todo el país y la otra visión del negro, comienza a cambiar con esta acción musical (Intervención de Gersán Joseph, Panamá).

Otro elemento por considerar es un cambio de metodologías en la construcción de estadísticas con el fin de eliminar el “ocultamiento social” de ciertos sectores; de este modo se obtienen datos desagregados que reflejan o diagnostican la población afrodescendiente, sobre la cual se pueden promover acciones específicas para mejorar las situaciones, por medio de políticas públicas inclusivas y asertivas que abarquen las necesidades reales de la población afrodescendiente y que permitan componer condiciones generales para construir bases estructurales e igualitarias para la multiculturalidad y la afrodescendencia.

### Racismo, discriminación y desigualdad social

---

Desde la llegada de Cristóbal Colón, paralelo al inicio del periodo colonial, se abre la historia de opresión y depravación para pueblos

afros e indígenas, considerados como inferiores en América Latina<sup>8</sup>. El racismo surge como producto de los procesos coloniales de explotación y aniquilación cultural, física e identitaria de algún grupo catalogado en una escala social menor, además:

...es un proceso de supresión del ser humano basado en criterios biológicos socialmente seleccionados. Se agrupa a los seres humanos de acuerdo con sus características físicas externas, y se jerarquizan los grupos, es definida como la raza superior y las otras ocupan lugares inferiores en la escala<sup>9</sup>.

En la región centroamericana, los procesos de racismo y de explotación que sucedieron en nuestro entorno distorsionaron la historia de la humanidad, territorialidad y conformación de los estados nacionales con la creación de la noción de una superioridad blanca, lo cual genera no solo conflictos a lo interno de las relaciones y las estructuras económicas y sociales de la región, sino también a lo interno de las identidades afro.

Los ghaneanos siempre nos recuerdan que Colón era un mercader a lo largo de las costas de Ghana antes de haberse trasladado hacia América. Lo triste de estas distorsiones y de la historia ha sido la creación de mentalidad europea en afrodescendientes. Esto sería lo que los trinitarios denominan los afrosajones, lo que sería equivalente a confusión.

La defensa de Haití en el siglo XIX (1804) destruyó totalmente la idea de superioridad blanca y esta audacia da lugar a una ofensiva contra la gente y sus movimientos de liberación. Nunca fuimos perdonados por tener la audacia de salir de la esclavitud y por lo tanto lo que tenemos es una situación distorsionada bajo la cual hemos estado existiendo. En este

---

<sup>8</sup> Duncan, Q. (2001). *Contra el silencio: afrodescendientes y racismo en el Caribe Continental Hispánico*. San José: Editorial UNED.

<sup>9</sup> Ídem., p. 122.

periodo, algunos de nuestros conciudadanos han avanzado y otros han retrocedido o no han logrado avanzar. Pero el clima fue creado por esta mentalidad de explotación y de racismo que destruyó tanto a las personas y al ambiente (Intervención de Adalbert Tucker, Belice).

Desde entonces, estos fenómenos se han seguido manifestando de maneras diferentes y en distintos niveles de intensidad, dependiendo del momento histórico, lo cual debe plantearse como la persistencia de estereotipos raciales y culturales, que dan como resultado diversas situaciones que enmarcan la diferenciación social imperante, no solo dentro de los pueblos afros, sino también en comparación con otras poblaciones. Al respecto se plantea que:

Una consecuencia del racismo fue que crea una fricción ideológica entre los grupos sociales, los indígenas, los afrodescendientes como cuerpos aplastados, como si no tuvieran la historicidad que tienen los otros pueblos. La diferenciación social está en los demás pueblos porque no iba a estar en las comunidades indígenas o en las comunidades africanas o comunidades afrodescendientes, entonces habían usado una estrategia a-histórica de aplastar toda la estructura social, toda la riqueza y las contradicciones que lo hacen justamente sujeto histórico. Una manera de robar la historicidad es aplastando, anulando las contradicciones y sacándolo de la estructura social porque entonces no es parte de nosotros, es distinto. Es un tema interesante de la diferenciación de la estructura social a nivel del grupo afro, incluso la lectura que se hace de África, se cae en el romanticismo o en el amarillismo (Intervención de Rina Cáceres, Costa Rica).

En este contexto se suma, actualmente, la vivencia de una violencia simbólica y solapada, manifestada en una especie de negación de la discriminación racial, de los problemas estructurales y de la realidad de exclusión, a los cuales se enfrentan las poblaciones afrodescendientes cotidianamente, al no contar con un acceso real

a condiciones y recursos que les permitan una movilidad social en congruencia con su bagaje étnico-cultural<sup>10</sup>.

El racismo en sus múltiples diversificaciones, vuelve a traer en la discusión la discriminación estructural que sufren los pueblos afrodescendientes al no poder contar con una intervención estatal respetuosa y oportuna de su cultura y sus necesidades, pues persiste la idea de una naturalización del “tema de los roles y de la función o hay una discriminación ya instaurado en el imaginario social, entonces esos funcionarios públicos que son producto del sistema educativo, van a ver eso como normal” (Intervención de Gersán Joseph Garzón, Panamá).

Las manifestaciones del racismo y de la discriminación, entendida esta última como un fenómeno aprendido de manera continua y sistemática, que niega y repudia a *otros* en su condición de seres humanos históricos y sujetos de derechos<sup>11</sup>, trastocan la mayoría de las esferas sociales, que dan como resultado la exclusión, la diferenciación social y la estigmatización. «El “negro” ha sido asociado con el salvajismo, luego con la rebeldía, la poca disposición al trabajo, también con la proclividad al relajamiento, la vagancia y hasta con el crimen»<sup>12</sup>, aseveración que nos da muestras de los estereotipos que giran alrededor de las personas afrodescendientes e incluso de la territorialidad que los identifica.

Esto se evidencia en el caso de Costa Rica en el que se reproduce, mediáticamente, este tipo de estereotipos (características de criminalidad, amenaza o peligro) a través de una estigmatización de la provincia de Limón, donde existe una mayor presencia de afros en el país.

<sup>10</sup> Campbell, E. (julio, 2011). *Un año para reafirmar compromisos regionales de inclusión. América Latina en Movimiento*. Año XXXV, II época. Fundación de Estudios, Acción y Participación Social. Quito.

<sup>11</sup> Araya, M. y Villena, S. (2008). *Hacia una pedagogía del encuentro cultural: discriminación y racismo*. San José: Editorial UCR.

<sup>12</sup> Velásquez, M. (2012). *Afrodescendientes en México una historia de silencio y discriminación*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación e Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. p. 104.

Por supuesto que el manejo perverso de los hechos está ahí. Entonces, sí hay una relación directa, porque se identifica Limón donde están los negros y los indígenas, que son los otros. ¡Sí hay discriminación! Como decía un ingeniero hace unos años: *“un buen costarricense nunca debe pensar en desmejorar su raza blanca y pura, mezclándose con los negros y con los indígenas”* (Intervención de Quince Duncan, Costa Rica).

Este tipo de violencia estructural se diluye en la misma institucionalidad pública y en los procesos de acceso a la justicia. La representante de la Defensoría de los Habitantes de Costa Rica, Ivannia Monge, refiere a una revisión de las resoluciones de la Sala Constitucional sobre los casos de discriminación racial que se han presentado desde la existencia de la Defensoría, donde de 16 denuncias o recursos presentados no hay ningún resultado distinto a *“sin lugar”*, pues se concibe el tema de fondo como un problema metodológico de cómo documentar y demostrar la discriminación y sus diferentes manifestaciones, lo que se termina constituyendo en grandes desafíos para la protección penal y el ejercicio de derechos.

...todos los años cuando Costa Rica presenta su informe frente al Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD), siempre la comisión nos regaña y uno de los reclamos fundamentales es que la discriminación racial es una contravención en Costa Rica; mientras que, desde el punto de vista de las Naciones Unidas es un crimen penal. Entonces, han estado insistiendo y Costa Rica siempre se ha estado comprometiendo a reformar la ley y no pasa nada. En la última vez que Costa Rica se volvió a comprometer, incluso la CERD llegó al punto de mandar una iniciativa para establecer un sistema para combatir el racismo; lo trajo redactado, lo entregaron en el Ministerio de Relaciones Exteriores, se convocó a una reunión amplia y no se ha llegado nada (Intervención de Quince Duncan, Costa Rica).

El panorama presentado dirige la mirada hacia las voluntades políticas que históricamente han primado en la administración pública, y que afectan de forma negativa a los considerados como los otros, los extraños o los diferentes en términos de inferioridad. “Entonces, ahí es donde viene la acción de los sensibilizados y de las comunidades que sufren discriminación, exclusión y explotación, para poder poner en la agenda del Estado su petición” (Intervención de Gersán Joseph Garzón, Panamá). La propuesta va mucho más allá de colocar las peticiones o necesidades al Estado correspondiente, sino también de empoderar y formar más a la población afro para tener una participación más activa en el ámbito político, así como fortalecer aún más el protagonismo de los movimientos sociales nacionales y regionales, pues de ahí se hace sentir la propuesta, dirigida a Costa Rica, pero que puede extrapolarse al resto de Centroamérica, para una transformación cultural:

...cómo logramos juntar voluntades, juntar iniciativas, con el movimiento afrodescendiente en Costa Rica, con la institucionalidad, de manera que podamos aportarle en la capacitación que hacemos como actividad ordinaria en educación de derechos humanos, para incorporar acciones dirigidas a erradicar el racismo y la discriminación racial, pero como un trabajo conjunto no excluyente, un trabajo desde la sociedad civil, desde la institucionalidad que podamos conjuntar y lograr el respeto efectivo de los derechos humanos (Intervención de Ivannia Monge, Costa Rica).

### Políticas públicas: de la ausencia a la inclusividad

Históricamente, las políticas públicas creadas han contribuido poco al posicionamiento de la población afrodescendiente, desde una perspectiva inclusiva y multicultural; por el contrario, se han reforzado ciertos prejuicios que contribuyen al etiquetamiento

exclusivo y el fortalecimiento de una visión folklórica de los *otros*, pasando por el no reconocimiento de la diversidad cultural y los diferentes aportes a la construcción de los estados modernos de pueblos afros o indígenas.

Distintas políticas de exclusión económica, social y territorial, generaron una discriminación sistemática y totalmente visible, que han contribuido a una reproducción de la violencia étnica y racial, donde se les visibilizaba y tomaba en cuenta únicamente con propósitos utilitaristas, en este caso específicamente bélicos.

En 1948 hubo una guerra civil en Costa Rica y nos acostamos extranjeros y al día siguiente despertamos siendo costarricenses, porque comenzó a pasar agentes del gobierno tratando de reclutar a la población para que lucharan contra los subversivos de Figueres. La gente participó muy poco. Cuando toman Limón llegaron con las mismas preguntas: *¿Dónde nació? ¡ah sí tome su arma, usted es costarricense, no jamaicano!*

Cuando terminó todo, hubo una jugada genial de parte de Don José Figueres: Hicieron una gira por Limón, hablando en inglés; que el presidente de Costa Rica hablara en inglés, era señal de respeto y el mensaje era más o menos así: *“Ustedes no pueden volver a Jamaica porque uno no puede volver a un lugar del que nunca vino, la mayor parte de Uds. nacieron en Costa Rica, ¿Cómo van a volver?, Los viejos que pueden volver, ¿a quién? ¿Si ya se han muerto los que podrían recibirlos o quién sabe dónde están? (Intervención de Quince Duncan, Costa Rica).*

El tema de las políticas públicas en el ámbito educativo tiene repercusiones particulares para el pueblo afrodescendiente en Costa Rica, pues la incorporación del español al sistema educativo en Limón se constituye como una de las estrategias hegemónicas para la asimilación y la implementación de una ideología y un discurso de blanquitud.

*Yo voy a cambiar las leyes para que sea más factible ser costarricense; entonces, déjense del mito que van a volver a Jamaica! Veo que ustedes tienen mucho interés en la educación, porque he visto que tienen su propio sistema escolar [...]. Inclusive durante los primeros 50 años después de 1872 las únicas escuelas que habían eran las escuelas de inglés [...] Entonces estoy seguro que van a querer colegios y universidades, pero Costa Rica no tiene ninguna posibilidad de tener eso en inglés, de tal manera que, si sus hijos quisieran avanzar en el sistema escolar, van a tener que aprender español”.* Eso fue importante porque antes de eso, muy pocas personas hablaban español y muy poca gente mandaban a sus hijos a escuelas en español. La situación es que la mayoría de los negros no estaban muy interesados en ser *costarricenses*, pero siempre hubo una minoría que sí lo quería; pero también Costa Rica como tal, tampoco quería la permanencia de negros en el país.

A partir de 1948 esto cambia y nosotros (los negros) mismos comenzamos a dar la lucha. Perdimos una buena generación; muchos de los primeros que se graduaron se fueron para Estados Unidos, porque después de graduarse se dieron cuenta de que el mito de Figueres de recibir educación en español todo se resolvía, eso no fue así (Intervención de Quince Duncan, Costa Rica).

Esto parte, en muchos sentidos, por una falta de conocimiento y reconocimiento hacia el otro diverso y de asumir ese acervo cultural como propio. Precisamente, uno de los desafíos para la educación constituye en acabar con elementos de chauvinismos raciales, mediante una educación metodológicamente coherente con la inter y la multiculturalidad que define a la región, donde todavía es prácticamente inexistente su implementación en el contexto centroamericano (haciendo la salvedad de las universidades nicaragüenses URACCAN y Bluefields Indian and Caribbean University), lo que dirige la atención a la urgencia de la generación adecuada de políticas públicas educativas que fomenten la inclusión y el intercambio cultural.

De la misma forma, este desafío presenta otra serie de dificultades críticas para las políticas educativas. Principalmente, en lo que concierne a la metodología para la incorporación de la perspectiva multi e intercultural en el sistema educativo primario, secundario y universitario.

En el Informe del Estado de La Nación hacia el Instituto Interamericano de Derechos Humanos, dan un ejemplo que me gustó: El gobierno, en el caso de Costa Rica, tiene una oficina y tiene políticas y un programa de educación bilingüe para las comunidades indígenas y acotan: “...eso no es una política multicultural ni intercultural” (Intervención de Rina Cáceres, Costa Rica).

No obstante, en el caso de la educación superior, existen iniciativas que sirven como modelos pedagógicos a seguir, pues se constituyen como políticas educativas interculturales en la práctica<sup>13</sup>. Esto conlleva al planteamiento de la calidad de la educación para los pueblos culturalmente diversos, pues se han formado en nuestros contextos a partir de una historia y un discurso ajeno.

...cómo va a haber calidad en la educación superior si no conozco mi historia, solo la del otro, cómo va a haber calidad en la educación si no puedo usar mi lengua, a pesar de que nuestra constitución dice que es legal, es oficial y que tengo el derecho de usarla.

Tenemos un reto, y es empezar a romper barreras, es comenzar a abrir nuestra mente, y a escuchar más y ver lo que antes no miraba. Estamos comprometidos a construir un mundo mejor. Construir calidad hay que meter al que no ha estado, entonces, construir calidad desde solo y sola desde sola una visión, no

---

<sup>13</sup> Mato, D. (2012). *Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. Normas, Políticas y Prácticas*. Caracas: IESALC-UNESCO.

va a dar resultado a la calidad de educación superior y menos cuando todas y todas, por nuestro país parten reconociendo a todas las poblaciones indígenas y afrodescendientes. Si eso es así, si nuestros países desde su constitución aceptan que son multiculturales, plurilingüe, pluriétnicos, entonces nuestros países deben de cambiar a esa realidad (Intervención de Alta Hooker, Nicaragua).

Por lo tanto, se evidencia un problema de voluntad política, y una falta de participación real del Estado, en cuanto al cumplimiento de sus deberes hacia la ciudadanía afrodescendiente al faltar a lo convenido en la Declaración de Durban (2001), en lo concerniente a potenciar determinantes para el desarrollo de pueblos afrodescendientes, lo cual evidencia nuevamente la discriminación estructural que ejercen los estados de la región y la deuda política que mantienen con estas poblaciones.

Cuando el Dr. Minott arribó a Belice exactamente durante el evento del huracán que arrasó Belice, la misma se había dirigido de manera selectiva hacia las comunidades afrodescendientes. Al mismo tiempo que estuvo tomando las fotos, nos dijo algo: *“Estas comunidades con sus pobladores ya eran vulnerables y consecuentemente el huracán lo que hizo fue poner en evidencia su alta vulnerabilidad y nos estaba mostrando el camino de lo que deberíamos de hacer”*.

Cualquiera que duda de esto, puede tener presente el impacto de lo que había ocurrido en Haití, Chile y otros países a raíz del terremoto que afectó a estos países, en donde se pudo apreciar la vulnerabilidad de las poblaciones. La vulnerabilidad de nuestras comunidades y poblaciones es muestra finalmente de la total vulnerabilidad de la humanidad y esto es lo que estamos comentando y discutiendo hoy día y hacia el cómo podemos hacer las necesarias contribuciones para las transformaciones que se requieren (Intervención de Adalbert Tucker, Belice).

Lo anterior refuerza el compromiso ante la necesidad de políticas públicas o acciones afirmativas<sup>14</sup> dirigidas a las poblaciones afrodescendientes, quienes debido a su exclusión, han sido apartados y marginados de los procesos de desarrollo, de modo que han sido obligados a llevar una cotidianidad de vulnerabilidades económicas y sociales, que refuerza la desigualdad social: “Por eso nos reunimos porque hay una situación que nos está afectando enormemente y está afectando más allá de lo material, del aspecto de la sobrevivencia, está afectando la identidad, la cultura, las tradiciones” (Intervención de Sidney Francis, Nicaragua).

El trastoque de estas desigualdades se visualiza desde la misma aceptación de las diversidades de culturas e identidades que coexisten en la región, y así persiste la dificultad de posicionar en las constituciones políticas u otros instrumentos político-legales, la dimensión de multi e interculturalidad.

Para la construcción de los Estados Nacionales, nuestros próceres latinoamericanos, decidieron crear naciones blancas. Tenían que estar en el concierto de las naciones civilizadas y en ese tiempo la idea predominante de nuestros intelectuales era que, civilización era lo mismo que Europa y no había sociedad alguna que no fuera Europa. Y se construyeron estados blancos y se le vendió la idea a la población latinoamericana, que era blanca. Se renegó del mestizaje. No estoy diciendo que no haya blancos en América Latina, estoy diciendo que, como observación general, más bien, el que no es genéticamente mestizo es culturalmente mestizo.

El mestizaje nuestro que es europeo, que es africano que es indígena, no lo hemos reconocido, precisamente porque la fundación misma de nuestros estados, se ha insistido que

---

<sup>14</sup> Organización de las Naciones Unidas. (2002). Prevención de la discriminación. (53º período de sesiones. Tema 5 del programa provisional). Consejo Económico y Social. Comisión de Derechos Humanos, Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos.

somos naciones blancas (Intervención de Quince Duncan, Costa Rica).

...para la reforma de la Constitución Política que es algo importante para nuestro país, en términos no constitucionales de declaración que el Estado debe ser multicultural, sino desde la ruptura de esta construcción de país blanco y romper con ello, desde lo discursivo, lo ideológico y que lo jurídico es discurso, si entendemos que si el discurso es jurídico y construye imaginarios, entonces también podemos ir a él y revisarlo y replantearlo (Intervención de Ivannia Monge, Costa Rica).

Hay experiencias más positivas de injerencia de los movimientos sociales para la colocación de intereses y necesidades de las poblaciones afrodescendientes en la agenda política, tal es el caso panameño en el que se crea una política y un plan para la inclusión de la etnia negra, en donde conjuntaron los diferentes insumos de resultados de distintos congresos para construir una base analítica de la etnia negra en el contexto de Panamá, surgiendo el Consejo Nacional de la Etnia Negra: “Lo interesante de este proceso es que de ahí era la línea base para el establecimiento de unas políticas públicas dirigidas a la población negra de Panamá y políticas de inclusión” (Intervención de Gersán Joseph Garzón, Panamá).

Al respecto, la reflexión acerca de cómo se conciben las políticas públicas en el marco de esta actividad y en relación con los pueblos afrodescendientes, toma una preponderancia considerable, en cuanto se constituyen herramientas de la ciudadanía para satisfacer sus necesidades y mejorar sus condiciones de existencia: “Hablamos de inclusividad de la gente en la totalidad, desempeñando roles distintos con el fin de identificar que está mal para poder proponer cómo corregir” (Intervención de Adalbert Tucker, Belice)<sup>15</sup>. Es

---

<sup>15</sup> Traducción de las autoras. Texto original: “We talk about the inclusiveness of people in the entirety playing different roles in order to define what is wrong in order to propose how correct what is wrong” (Adalbert Tucker, 2012).

decir, la formulación de políticas de inclusividad se contempla como una de las mayores oportunidades para el rompimiento de herencias racistas y discriminatorias que arrastran las poblaciones afrodescendientes. El llamado insta a reflexionar acerca de tres afirmaciones importantes para la construcción de políticas públicas de inclusión: la necesidad de recuperar elementos fundamentales de la democracia como la libertad, el respeto y la participación; asegurar un proceso de construcción de iniciativas a partir de una integridad política y ciudadana; y por último, el imperativo de no descontextualizar el planteamiento de políticas públicas mediante el *plagio institucional*: la implementación de leyes o políticas desarrolladas en otros contextos ajenos a las realidades de los pueblos afrodescendientes de la región.

### Aportes académicos en la lucha afrodescendiente

---

El rol de las universidades se concibe de una manera importante para los movimientos sociales y la institucionalidad en Centroamérica, en tanto se vislumbran como acompañantes esenciales para la generación de conocimiento y debate, la reflexión y el reconocimiento identitario-cultural y el posicionamiento en los ámbitos político y comunitario, elementos que funcionan como potenciadores de las relaciones interculturales para romper el ocultamiento histórico de los pueblos afros y sus requerimientos.

En primer lugar, se identifica cómo hace falta la apertura para un debate a nivel de los estados y de la región de Centroamérica que incluya la participación de actores claves (del ámbito político, representantes de la sociedad civil, instituciones públicas), como primera acción para generar discusión acerca de cómo trascender el discurso de la construcción de la identidad costarricense (*blanca y valle centralista*), para lograr una inclusión de los *otros*, lo cual compete no solo a los pueblos afros, sino también a los pueblos indígenas, para la formulación de agendas políticas pertinentes, que tomen en consideración la historia particular y cultural de estas poblaciones.

Nunca hemos hecho un debate sobre racismo, la gente lo evita. En alguna reunión o simposium, estando una persona mestiza, no sabía cómo referirse a los negros, es esa incomodidad conceptual de cómo referirse al otro; en todos los encuentros cómo nos referirnos a los otros. Sería importante tomar una discusión que hemos evadido.

El tema de la conceptualización, qué entendemos por afrodescendiente, es claro que es válida la reivindicación afrocaribeña, porque es la riqueza cultural, porque si no se queda como diluida y eso es una herencia importante. Cuando hablamos de los movimientos afros, sí los movimientos afros; pero los de Guanacaste no tienen esa misma identidad, porque están mucho más atrás en la historia, porque tienen que empezar por tomar conciencia que, en su historicidad hubo población de origen africano, más africano que indígena (Intervención Rina Cáceres, Costa Rica).

Esto implica una revisión crítica de instrumentos, políticas e iniciativas que han dado curso a los procesos sociales y de reivindicación para los pueblos afros en el mundo y en la región latinoamericana; posteriormente, es posible la creación y la reconstrucción de dimensiones de análisis vivas y que respondan a los contextos sociales, económicos y políticos actuales de las distintas regiones, pues: “estando en el siglo XXI no podemos seguir con categorías y conceptos de finales del siglo XIX. Tenemos que hacer un esfuerzo por cambiar los discursos históricos oficiales” (Intervención de Rina Cáceres, Costa Rica).

Precisamente, se visualiza un rol predominante de las universidades y de la academia para la generación de este debate, no como un ente protagónico, sino como un facilitador de espacios, conocimiento e información que pueda ser útil, coherente y válido para los pueblos afrodescendientes en la región, y para “ampliar la visión intelectual del mundo afro ante el mundo globalizado en que estamos” (Intervención de Darío Euraque, Honduras), lo cual pasa

por la visión de la institucionalidad de la educación superior en las sociedades multi e interculturales centroamericanas.

Este debate debe ser continuo y constante para que logre ser un elemento transformador de las sociedades centroamericanas, y de manera particular para el pueblo afrodescendiente, debe constituirse como uno de los instrumentos para “profundizar en el conocimiento y aprecio de lo propio... tenemos que estimular el proceso de diálogo que plantea Rina, ese diálogo intercultural a partir de un conocimiento” (Intervención de Quince Duncan, Costa Rica), asumiendo la historia propia y las heterogeneidades al interior de los pueblos y los movimientos para dejar al lado elementos folklóricos que distorsionan el concepto cultural de estas poblaciones.

En segundo lugar, se plantea la necesidad de incorporar el enfoque intercultural en las instituciones públicas, pero con mayor énfasis en las de educación superior en la región centroamericana. La educación se vislumbra como el mecanismo catalizador para formar una ciudadanía intercultural afrodescendiente y crítica, que potencialice acciones afirmativas para cambios culturales ajenos al racismo y la discriminación, pues el discurso hegemónico en la región ha propiciado una visión normativa de la sociedad, en la cual no se ven reflejados y: “muchas veces tenemos el racismo, la exclusión y la marginación a flor de piel y no logramos ver, ni siquiera identificar” (Intervención de Alta Hooker, Nicaragua).

Para poder llegar a la formación de hombres y mujeres, de ciudadanos y ciudadanas interculturales, la educación superior tiene un reto fundamental; porque son los llamados a comenzar a abrir las aulas de la universidad, son los llamados a abrir currículo de las aulas de clase, son los llamados para ayudarnos a las poblaciones afrodescendientes, para que, cuando le entregamos a nuestros hijos e hijas negros que, nos lo devuelvan preparados, educados; pero, sin quitarles eso de ser negros y negras. Creo que es un reto; entre todos y todas lo podemos hacer (Intervención de Alta Hooker, Nicaragua).

De la misma manera, el enfoque intercultural permite la creación de conocimiento e información inclusivos que responden a la ausencia de conocimiento certero, pertinente y necesario para la auto reflexión de la historia de las poblaciones afrodescendientes y que son imprescindibles para la comprensión y la ruptura de prejuicios sociales y culturales. Se propone la creación de redes interuniversitarias para la creación de sistemas educativos (no solo en la pedagogía universitaria) que incluyan esta perspectiva, además de fomentar su implementación en currículum educativos en todas las carreras universitarias.

En tercer lugar, las universidades deben constituirse en puentes de comunicación entre la sociedad civil, las organizaciones y las instituciones públicas, en tanto la socialización de información y conocimiento se reconoce como esencial y urgente para la continuación de la lucha de reivindicación y visibilización de los pueblos afrodescendientes, desde variados frentes, especialmente en lo que respecta al accionar desde (y para) las bases ciudadanas. El conocimiento debe expandirse más allá de las universidades con el fin de fortalecer ese rol de acompañamiento para las comunidades y que se logren alcanzar impactos positivos y efectivos.

...lo que pasa es que en muchas ocasiones, las comunidades no están empoderadas de los mecanismos, de la forma de presentación de proyectos, las políticas o descubrir los ejes que le van a hacer cambiar la situación, ahí es donde tiene el rol la academia en retroalimentar con la comunidad y la vivencia de las comunidades (Intervención de Gersán Joseph Garzón, Panamá).

Debido a la necesidad de captar, revisar y aprender el gran bagaje histórico y conceptual desarrollado en productos académicos e institucionales: “la propuesta concreta es formar un observatorio afrocostarricense, reunir todo el material literario pero también hacer coincidir agendas y con eso facilitar que el movimiento afro tenga mayor visibilización y mayor incidencia política” (Intervención de

Myrna Pierre, Costa Rica). Es importante que en el observatorio prime el interés de fortalecer la interculturalidad en la región desde la visión de los pueblos afrodescendientes: “teniendo ese enfoque de ver hacia adentro, de conocer y apreciar lo propio, divulgar lo propio y trascender, pensando en ese dialogo, que es necesario establecer con todos los otros grupos que forman nuestra vida” (Intervención de Quince Duncan, Costa Rica).

Por último, el vigente desafío para las universidades, en cuanto a la injerencia en el planteamiento de políticas públicas asertivas e inclusivas, es mediante la generación de conocimiento que sea realmente reflejo de la historia y de los procesos que dan como resultado la situación actual de la población afrodescendiente. Esta extensión de la academia debe involucrar a la sociedad civil y superar los “*guettos culturales*” de conocimiento e insistir en políticas públicas que contribuyan a la erradicación de la discriminación y la exclusión estructural y social que impera en las sociedades centroamericanas, que se logre establecer en las Constituciones Políticas la dimensión de multi e interculturalidad para la construcción de identidades nacionales inclusivas de la diversidad cultural que caracteriza a Centroamérica.

---

## ANEXOS

---



## Anexo I

# Belizean Freedom and Nationalism with the role of Afrodescendants<sup>1</sup>

Adalbert Tucker<sup>2</sup>.

I want to thank you for the opportunity to share some ideas and to learn from this very important Simposium!

In coming to this conversation, I try to think what best use I could make in this very short intervention. I thought if I could share with you what I consider some of the unusual elements of Belize culture and history, this might help us to understand better what we are doing and how we can share experiences together. Belize as been the unknown factor in many of the conversation, so people is not aware of some have the many basics elements about the country. For example, most people is not aware that Belize is bigger than El Salvador in land and only have 320,000 inhabitants with absolute diverse population, but one in which the African component has had a very unusual history and role.

In sharing this with you, I intend to give you a very brief outline and to indicate where we must go in terms of our further research and in terms of our further collaboration. I want to expose my bias from the very beginning of this presentation, which is essentially to say there is no way we can accept in the 21<sup>st</sup> century the continuation

---

<sup>1</sup> El siguiente texto constituye una transcripción literal del discurso del Sr. Adalbert Tucker durante el Simposio Regional Movimiento Social Afrodescendiente en Centroamérica: Institucionalidad y desempeño organizacional. Se decide incluir su contenido en respeto a la intervención del Sr. Tucker y debido a la relevancia histórica y política que este texto puede representar para los pueblos y los movimientos afrodescendientes en la región centroamericana.

<sup>2</sup> Embajador de Comercio Exterior y Director de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Exterior. Gobierno de Belice.

of this unacceptable situation of people of African descent and for all other oppress peoples and so, I summed up my presentation in a phrase we use to guide our community development activities. It says: *"Because we must change, none but ourselves, let's get growing"*. Giving you this little up line, the point I want to make to you is that from this very unusual settlement in what was called the Bay of Honduras, emerge some features that thus not fit the model and standards we have. For example, Belize for long time was just a settlement in the Bay of Honduras, it was not a colony and so we had usual imperialist manipulation and propaganda that try to twist the truth, but what you have here is a situation that aloud African folks, on in a territory, fall greater degrees of latitude and ability to move, notwithstanding the attempt to colonize and to continue the process of colonization.

I am saying this, because for us to understand how one of the countries in Central America, manages to have and African descent population that has access to state power is no way to reflect on other population, which may not have that, but to see how to understand the curious historical and geographical circumstances. In the period of what we call the settlement period, there is of course some elements of slavery, but because of the nature of the forest economy, there is a false structured situation that is known in all slave conditions. It is least structured, people are cutting mahogany, people are cutting wood, people are going on their own. Is not growing sugar, neither picking cotton, is not that kind of situation. In 1745 the population of Africandescendants in Belize is 71%, this reaches a peack of 86% by 1779 and the patterns of resistant developed in this period, form the basis for the later period in which the very Pan-African history is played out. What was very different in Belize was the overlapped between revolt, slave revolt, escape and autonomous zones in a country of that size giving the small population; so you had slave escaping, slave revolting and you had slave having small autonomous zones. All of this is possible because of what I just described in terms of the different context. Here is a very unusual situation, in 1797 the settlement of Belize is ruled by what is called a public meeting, which is a limited democratic

form, direct democracy, but Africans participate in it. The Spanish attacks on the settlements, leads to a meeting in which the public meeting is tied: 50% of the people wants to leave and abandon the settlement, 54% wants to stay and defend. On the 1<sup>st</sup> of June 1797, twelve Africans and two whites, traveled from the interior to vote up a second meeting and to confirm stay, stand and fight for the settlement.

The next year a major battle between Spain and the settlement, leads to the defeat of the Spanish invaders and of course, from there on the others wickedest imperialist power: the British Empire, begins the usual threatens conspiracy that ends up in 1862 in formal colonization and the renaming of the place as British Honduras, rather than Belize which it was named before. I give you this little incident to show you then the unusual role of African descendants to vote to defend and then to subsequently take part in the battle which occurred the next year and then, I say: British imperialism manage its usual trickery and 64 years or so later, they do formal colony called British Honduras. What I want to say, is that the Pan-Africanist period comes then in 1919, having suffered from 1862 the evils of colonialism and it takes the form of the returning soldiers from World War I, who went to fight in Europe on the basis they were going to defend freedom and democracy and found instead lies and hypocrisy. The leader of these soldiers, was a man by the name of Samuel Haynes, who while fighting in Mesopotamia, which is now Irak, had already found a British racism in the British army and by reading a pamphlet from another soldier and realizes that Garvey's Universal Negro Improvement Association, UNIA's vision is the appropriate vehicle for confronting imperialism and colonialism. He said, this is the way forward; there is an organization to confront the racism and the improvement of People of African descendants.

They formed the West Indian League, made up of soldiers with the decision that when we get back home after this war, we are going to chase British colonialism from all of our territories. They understood that they were the nucleus for the independence movements. So

remember that, this was between 1914 and 1919. This coincide with another group of Africandescents from Trinidad, C.R. James and others who were going forward to the PanAfricanist Congress and the idea for independence was taken up. Haynes returned to Belize with the demobilized soldiers that had been retained in Italy and on the 22<sup>nd</sup> of July 1919 they ceased control of Belize and the British Governor flees into a ship for safety, sales away and claim to the British Parliament to please send some white troops. After then the repression begins, so then Haynes sent for his only weapon: Honorable Marcus Mosiah Garvey.

Marcus comes to Belize and the Universal Improvement Negro Association (U.N.I.A) is formed. From Garvey his self: "*The Chapter of the U.N.I.A. in Belize deserves special recognition for its relative high level of organization and its effective leadership*". This was a very significant statement, when it is considered that the U.N.I.A could come over 1000 branches at that time. Garvey set is sight on the central basis of its organization and took with him Mr. Samuel Haynes to the United States. From July 1919 then, the nationalist movement is lead by African descendants, but it goes on under repression with the arrest and deportation of Marcus Garvey. The movement arises again in the 1950s with a new drive for independence.

It is important to understand then, that a country that from 1950 is on the path to a so called independence, but who is blocking that independence: the British tricksters who knew how to play games. But also the whole of Central America was playing to blocking that independence and without any surprise, part of this reason is what I described earlier. These plays of "*moreno*" with role of what they were playing. The national independence movements then, lead by African descendants again, the British and the American together assure the removal of the two African descendants leaders; they were sent to prison and with other manipulation the independence had an ok leadership in place. All at this time is the Central American destiny versus the Caribbean destiny.

The African descendants is seen as Caribbeans and the claim of Guatemala to the whole country is revive to be a club to frighten the people of the country, so the country could not go forward to independence, because Guatemala will take it and Central America is opposing the independence. The Caribbean is supporting the independence, the United Nations is supporting the independence, Cuba cosponsored every resolutions for Belize independence, and also former President Torrijos of Panama, who helps to break the solid Latin American blocked against Belize independence and then in 1981, to prevent another scheme that would tie the country under the Guatemalan. Nationwide riots leads by the Afro descendants, force the imperialist to accept that Belizeans would accept nothing least than true independence.

It's necessary to see how the Central American role was playing and how the Afro descendants that was so prominent, has resisted and that we all learned that was not Caribbean or Central American, but we belong to both and we should work with both as human beings. When I got the invitation for this meeting from Dr. Minott, he asked us to consider the nature of the states that's was formed and how the Afro descendants groups themselves helped in that consolidation and so on.

The independence was achieved has worth wide lesson for us that we need of each other. Another serious point: In 1981 what we created was a neocolonial state and from 1981 until now, we have been battling and trying to get our consciousness to develop the capacity to really grow from what I call the colonial company that was called The Belize estate, so the whole country was an estate. Now we are trying to go from a Belize estate to a Belize state. In this role, the Afro descendants was very crucial, not only initiating the whole nationalist and independence movements, but in battling to assure an appropriate nation emerge that would have justice, equality, freedom, democracy, prosperity and not any minority notions.

We do not know what minority means, we are human beings and we do not deny anyone else the right to be the human beings. In 1994 with the launching of NAFTA and the Zapatista rebellion, our groups of resistance in Belize began a new face of agitation and resistance that is on the going until this day. We realize that we have to go to the community levels and build from the grown up, the capacities, visions, the knowledge of our natural resources, the values of our people to use those resources properly and for us to engage with the wider Central American, the Caribbean and the wider Latin American populations in the best way that we could. In 1995 we launched our Belize River Valley Community Program for sustainable in the country.

Half of these communities are Afro descendants communities, but is not exclusively confined to Afro descendants and we have been learning step by step how to grow ourselves into to the 21<sup>st</sup> century and at the same time, we are doing that, the forces continue to impact negatively on our people and the African descendant population began to suffer in terms of economy, increase poverty, increase crime and an incredible rate of violence and murder among young people. We took this model of Belize River Valley of Sustainable Communities to the Durban Conference in South Africa in 2001, as an example, as what we felt had to happen in the fight against racism, with the model I was saying, because we must change no one but ourselves, let's get growing. That model include everything, from replanting the mahogany's, the reforestation, for health, for education, for the growing of leadership, for growing of democracy at the local level and for putting it in a frame work of sustainable development, that we ourselves had defined.

Because at the same time the environmental women was preserving everything, except the people and so our program said: Belize has 40% protected areas, but abandoned people. So our program was an attempt to address that in a sober and serious manner. Millennium Goals was announced in 2000, we know of the same international hypocrisy, that these goals should of completed from the 1960s; we

also knew that these goals were very low. We never... that they had to be completed and they had to be put at the appropriate level that we needed to go into the 21<sup>st</sup> century.

What I am saying then, is that in the whole Marcus Garvey period, and before UNICEF and many other organizations, our people as engaged in self-help, organizing themselves. All of this was the basis of human development and human help. After 1945 with UN, suddenly it seems we could not do things for ourselves. We never accepted that and last week as we renewed our pledge to complete the Millennium Development Goals in Belize, we said go back to the village nurses, go back to the community workers, go back to the mother and fathers who do all these voluntary things that we seem to be forgotten; then you can bring the new science and attach to it. We need the new science also, but we must now take responsibility and move ourselves forward.

The year 2012, the Mayans told us 500 years ago is the end of a calendar period; those who are guilty, immediately started to talk about cataclysmic and end of the world. In Belize we say is this oppressive and unjust world must end in 2012 and is through meeting like these we can provide the alternative. We are not against anybody, we are for human progress. After Katrina anyone of you who saw the horrors of it, the vulgarity of it; where help was always on the way, but help never came that day. When they brought the cameras and photograph us in situation of depravation and degradation, they did not bring "one Aspirin".

My message is very simple: if you live in a place where help as to come from somewhere else, you are in hell, because help should be all around us and then additionally help should come to help us. What I am saying, is that 2012 is the end of the hypocrisy that followed centuries of brutality, but we do not expect them to change it, because as I said we must change now by ourselves, let us get growing. Where are our communities?, What is there food?, What do they have to share; How can we help each other?; What is

the agenda from now to next year this time?; What is the role for our children?; What is the wisdom we can draw from the eldest. All of this becomes our responsibility as we discuss here.

We are excited that the African Union as declared the Sixth Zone of Africa in the Diaspora. We are nevertheless aware that we have to organize at each level, connect it sensibly, optimally and to other levels. This do not have to be all over the place at the same time. No one can afford it. So we must create the architecture and the institutional links that we can grow ourselves into to the 21<sup>st</sup> century.

I want to end saying, that last year you heard the phrases called the “*Arab’s spring*”. I was writing to say London was burning two months later and by the end of the year, we were occupying Wall Street and other streets, because we have abandoned the young people of the world and try to give them hypocrisy instead and foolishness. I think is up to us to reshape our vision to say that this period as truly ended and in our mind in Belize, by coming to the Afro descendant population and digging up out from the fossils they had place us, and allow ourselves to relief; we must create the vision of the re-humanization of the world and we must never allow that to go backwards again.

## Lista de acrónimos (por orden de aparición)

---

IDESPO: Instituto de Estudios Sociales en Población.

MEP: Ministerio de Educación Pública.

IIDH: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

UNICEF: United Nations Children's Fund.

ONECA: Organización Negra Centroamericana.

ONG: Organización No Gubernamental.

OFRANEH: Organización Fraternal Negra de Honduras.

ODECO: Organización de Desarrollo Étnico Comunitario.

UNAH: Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

UPN: Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.

URACCAN: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense.

OIT: Organización Internacional del Trabajo.

NBPA: Nicaribbean Black People Association.

AAGANIC: Asociación Afro Garífuna Nicaragüense.

ADEPHCA: Asociación para el Desarrollo y Promoción Humana de la Costa Atlántica.

APC: Asociación Proyecto Caribe.

ONEGUA: Organización Negra de Guatemala.

ASOMUGAGUA: Asociación de Mujeres Garífunas de Guatemala.

NKC: National Kriol Council.

NGC: National Garífuna Council.

OFRANEH: Organización Fraternal Negra de Honduras.

ODECO: Organización de Desarrollo Étnico Comunitario.

REMAP: Red de Mujeres Afro Panameñas.

SMAAP: Society of Friends of the West Indian Museum of Panamá.

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

OIT: Organización Internacional de Trabajo.

RAAN: Región Autónoma Atlántico Norte.

NBPA: Nicarebbean Black People Association.

ADO: Afro Descentant Organization.

RAAS: Región Autónoma Atlántico Sur.

OMAN: Organización de Mujeres Afrodescendientes de Nicaragua

AGANIC: Asociación Garífuna Nicaragüense.

FADCANIC: Fundación para la Autonomía y el Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua.

CEDEHCA: Centro de Derechos Humanos Ciudadanos y Autónomos de la Costa Caribe.

CCB: Centro Clínico Bilwi.

ADEPHCA: Asociación para la promoción y desarrollo humano de la Costa Caribe.

CLCS: Comisión de Lucha Contra el SIDA.

CAD: Comisión Antidrogas.

BICU: Bluefields Indian and Caribbean University.

PLACE: Pearl Lagoon Academy of Excellence.

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

CNP: Coalición Patriótica Nacional.

ARENEP: Acción Reivindicadora del Negro Panameño.

UNNEP: Unión de Negros Panameños.

INAC: Instituto Nacional de Cultura.

SENADAP: Secretaría Nacional Adscrita a la Presidencia de la República.

CONEN: Consejo Nacional de la Etnia Negra.

SEGIB: Secretaria General Iberoamericana.

AECID: Agencia Española de Cooperación Internacional.

CERD: Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial.

Impreso por el Programa de Publicación e Impresiones de la Universidad Nacional, en el mes de enero del 2014.

La edición cuenta de 200 ejemplares, en papel bond y cartulina c12.

